

**MUNDO
HISPÁNICO**

UNIDAD DE DESTINO

por Ernesto Giménez-Caballero

TRUJILLO: SOLAR DE
CONQUISTADORES

LA PLAZA DE TOROS DE LIMA CUMPLE 200 AÑOS

ORSON WELLES HACE CINE ESPAÑOL

ESPAÑA ANTE EL CONSEJO INTERAMERICANO CULTURAL

EL GENERAL BARRIENTOS, DICE...

N.º 216

MARZO

1 9 6 6

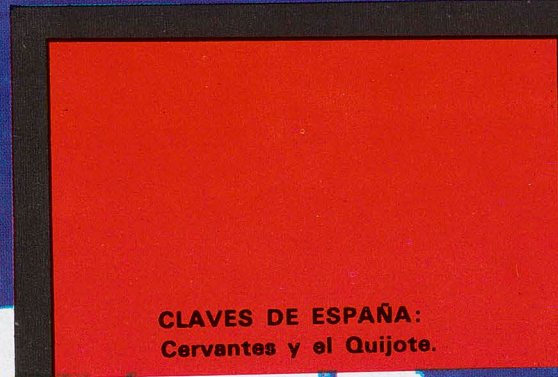
15 ptas.



ediciones * cultura * hispanica



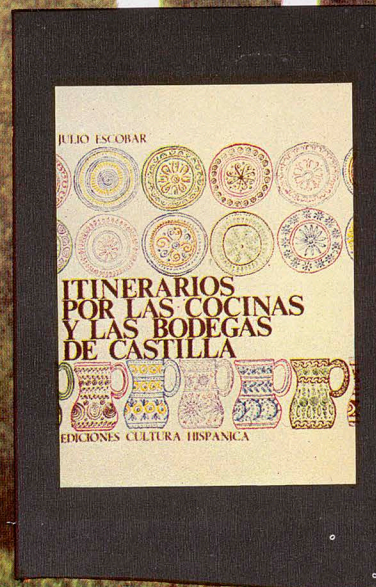
LA INTEGRACION DE
CENTROAMERICA
Autor:
FELIX FERNANDEZ-SHAW
Precio: 450 ptas.



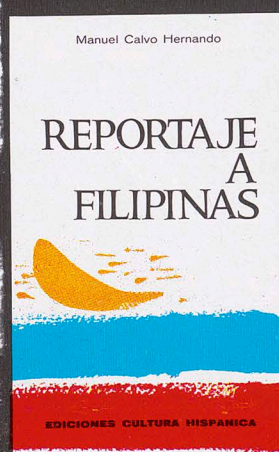
CLAVES DE ESPAÑA:
Cervantes y el Quijote.
Autor:
RAMON DE GARCIASOL
Precio: 200 ptas.



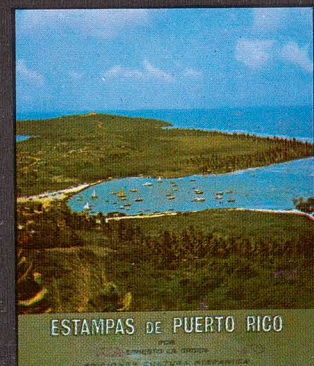
Venta de ejemplares:
EDICIONES CULTURA HISPANICA
Av. Reyes Católicos (Ciudad Universitaria)
MADRID - 3. Tel. 2 44 06 00
Distribuidor: E. I. S. A., Oñate, 15. MADRID-20



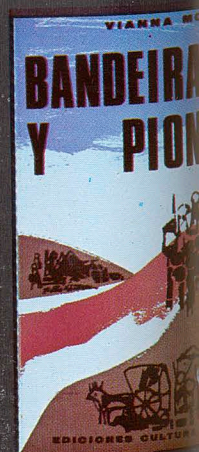
ITINERARIOS POR LAS COCINAS
Y BODEGAS DE CASTILLA
Autor:
JULIO ESCOBAR
Precio: 250 ptas.



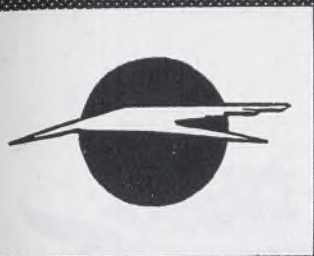
REPORTAJE A FILIPINAS
Autor:
MANUEL CALVO
HERNANDO



ESTAMPAS
DE PUERTO RICO
Autor:
ERNESTO LA ORDEN



BANDEIRA
Y PIONEROS
Autor:
VIANNA



SPANTAX S.A.

SERVICIOS Y
TRANSPORTES
AEREOS

COMPANÍA ESPAÑOLA DE VUELOS

CHARTER



Un magnifico y rapido avión



Un esmerado y agradable servicio



Un viaje feliz

Say when and
where.....
we will take you

DIGA ADONDE Y CUANDO.... QUE NOSOTROS LE LLEVAREMOS

DIRECCION

Paseo de la Castellana, 30
Madrid 1.-España
Telfs. 276 51 43 - 226 52 84
226 53 02
Direc. Teleg.: SPANTAXMAD

DELEGACIONES

Palma de Mallorca
Edificio Victoria
Paseo Marítimo
Telfs. 34435 - 34107

Barcelona

Pelayo, 42
Teléf. 231 45 56

Las Palmas de Gran Canaria

Domingo J. Navarro, 2
Telfs. 215758 - 219853 - 217944

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Trabajo realizado: miniatura en marfil
de 73 x 58 mm.



Original

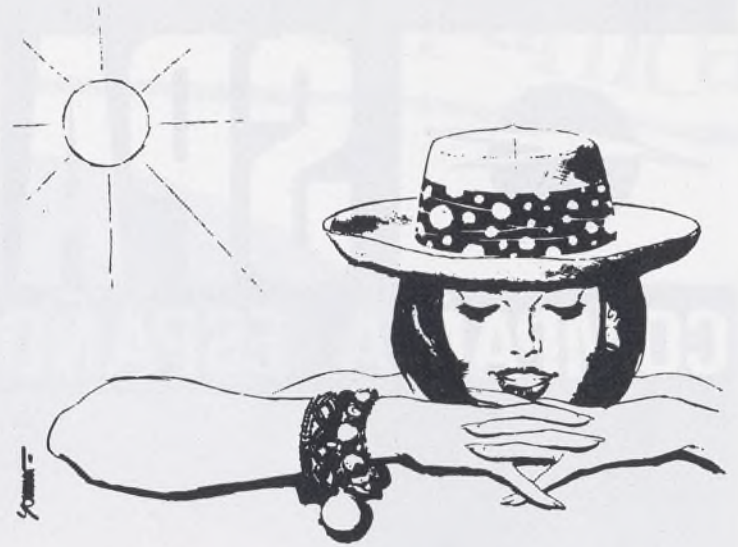
DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA,
ASI COMO DE LAS ACTUALES,
PODEMOS HACERLE ESTAS ARTISTICAS
MINIATURAS.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO
ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING
THE ORIGINAL PHOTOGRAPH



EL APERITIVO "super-refrescante"

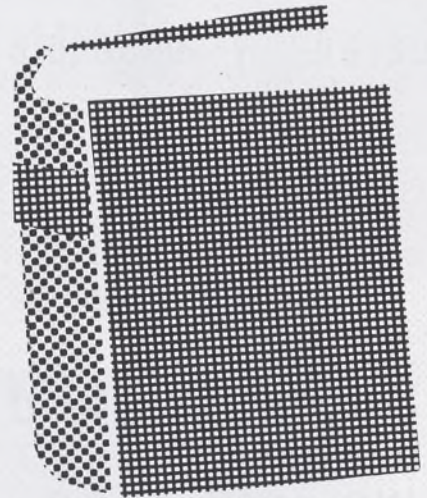
UNO sólo, ya
CALMA la sed..!

BITTER*
CINZANO
soda



* SE BEBE BIEN FRIO

están a la venta
TAPAS



para encuadernar la revista

MUNDO HISPANICO
correspondiente al año 1965

También tenemos las correspondientes a los
años 1948 a 1964, ambos inclusive.

Precio de venta: 70 pesetas

A los suscriptores de la revista: 60 pesetas

Pedidos a la Administración de MUNDO HISPANICO
Avd. de los Reyes Católicos (C. U.) - Apartado 245 - MADRID



BANCO IBERICO

CAPITAL 250.000.000 de pesetas
RESERVAS 245.000.000 de pesetas

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES
DE BANCA Y BOLSA

SUCURSALES Y AGENCIAS

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: BANKIBER

Aprobado por el Banco de España con el núm. 6.273.



**su tipo de
refresco**



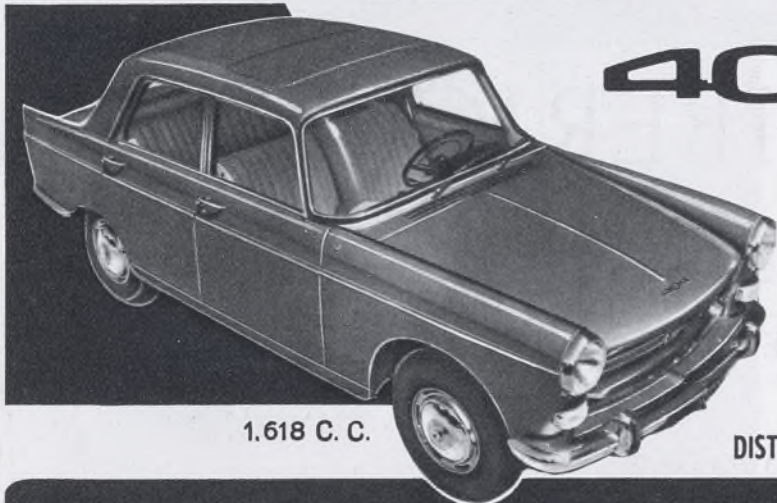
204



1.130 C. C.

PEUGEOT

404



1.618 C. C.

MODELOS 1966

ENTREGAS MUY RAPIDAS A TURISTAS
MATRICULA TURISTICA LIBRE DE IMPUESTOS

¡¡NUESTRO SISTEMA DE RECOMPRA
RESULTARA MAS ECONOMICO QUE
CUALQUIER MODALIDAD DE ALQUILER!!

DISTRIBUIDORES GENERALES EN ESPAÑA - VENTAS Y SERVICIO

S.A.E. DE AUTOMOVILES PEUGEOT AVDA. DE LOS TOREROS, 6 y 8 - TELEF. 2 55 66 00 - MADRID (2)
AGENCIAS Y SERVICIOS EN TODA ESPAÑA

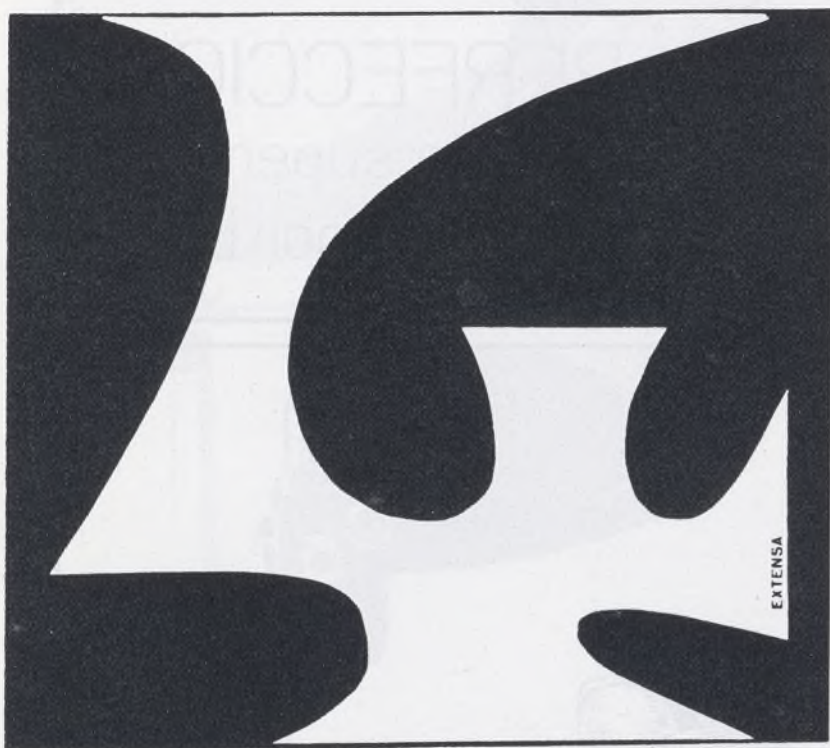
Vespa 150 SPRINT

UN NUEVO AVANCE DE PERFECCION
Potencia 7'2HP y 35% de pendiente máxima superable.
Transmisión Directa. Rapidez 95 Kilómetros por hora.



Facilidades de pago **150 SPRINT** Un año de garantía

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA



CUATRO PALABRAS QUE SIGNIFICAN BUEN CREDITO EN TODO EL MUNDO

Nuestra red de filiales sucursales y representantes en América, África y Europa está al servicio de los intercambios comerciales para orientarlos financiarlos desarrollarlos y abrir una nueva etapa en la colaboración internacional.



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CARRERA DE SAN JERONIMO, 36
MADRID-14

fivesa



FINANCIERA VENTA VEHICULOS, S. A.

PRIMERA ENTIDAD FINANCIERA de Ventas a Plazos autorizada por el Instituto de Crédito de Medio y Largo Plazo acogida al Decreto-Ley del 27 de diciembre de 1962.

●
CAPITAL: 100.000.000 de pesetas. Totalmente desembolsado.

●
Financiación de las compras a los usuarios de camiones, autobuses, camionetas, furgonetas y motocarros, tractores y maquinaria agrícola pesada; motores; maquinaria y, en general, bienes de equipos de fabricación nacional.

●
INFORMACION Y OFICINAS:
PASEO MARQUES DE MONISTROL, 7

TELEF. 2476309
(CINCO LINEAS)

MADRID



GADES,
BAILA



GUANAJUATO



AGUAFUERTE
DE P. NESPEREIRA



PLAZA
DE TRUJILLO



CURSO
HISPANO-
ARGENTINO



CARTELES
PUERTORRIQUEÑOS

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos,
Ciudad Universitaria, Madrid-8

TELEFONOS

Redacción 244 06 00

Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1966. NUMBER 216. «MUNDO HISPANICO» ROIC SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street, NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.
Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.
Dos años: 8,50 dólares U. S.
Tres años: 12 dólares U. S.
ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S.
Dos años: 11,50 dólares U. S.
Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAISES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificado, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificado, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificado, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

sumario

216
marzo
1966
AÑO XIX

	Páginas
PORTADA: Niños actores. (Fotocolor Eurofoto.)	
La América de Ulises. Por José María Pemán.	11
Antonio Gades baila para América. Por Francisco Umbral	12
El encanto de Guanajuato. Por José María Castroviejo	22
Los cinco pequeños «grandes» de TVE. Por Mariano Armijo	25
La zona del lago Maracaibo. Un gran emporio de riqueza para Venezuela. Por Luis Valcárcel	30
Prieto Nespereira, un maestro jovial del grabado. Por Eduardo Marco	33
La plaza de toros de Lima cumple doscientos años. Por Héctor Velarde	39
Trujillo, solar de conquistadores. Por Fernando Montejano	44
«Campanadas a medianoche», la película española de Orson Welles. Por Vicente-Antonio Pineda	50
España ante el Consejo Interamericano Cultural. Por Nivio López Pellón	56
Bolivia y España en un amplio plan de colaboración	58
Declaraciones del general Barrientos en Madrid. Por José León Cano	60
Objetivo hispánico	61
IV Curso Hispanoargentino	67
Zaj, Zaj, Zaj. Por F. A. U.	70
Filatelia. Por Luis María Lorente	73
Teoría y elogio del cartel puertorriqueño. Por Juan A. Gaya Nuño	74
Recital de canto en el palacio de Liria. Por A. Fernández-Cid	76
Unidad de destino. Por Ernesto Giménez Caballero	77
Serán ceniza... Por José Pérez del Arco	79
Aquilino Morcillo Herrera. Por Manuel Santaella	80
Escrituras orientales. Por Matilde Ras	82
Heraldica. Por Julio de Atienza	83
Estafeta	84

PUBLICIDAD:

PATYC, S. A.
Avenida de José Antonio, 26, 4.ª izq.
Teléfono 232 06 54.

DELEGACIONES:

BARCELONA: Consejo de Ciento, 345. Despachos 31-32. Tels. 221 87 32 y 221 05 49.
VALENCIA: Moratin, 18, 5.º Tels. 21 65 54, 22 60 56, 22 62 23 y 22 64 75.
BILBAO: Hurtado de Amézaga, 48, 1.º Tels. 32 58 00 = 08-09.
SEVILLA: Plaza del Duque, 13, 3.º Tel. 21 15 72.
LA CORUÑA: Durán Loriga, 9, 6.ª letra D.

SUBDELEGACIONES:

PAMPLONA: C.I.D.E. Amaya, 38, bajo.
SANTANDER: Paseo de Pereda, 23.
Apartado 30. Tel. 27 18 42.
OVIEDO: Uria, 33, bajo.

**una marca
avalada
por un
poderoso
complejo
industrial**



**calentadores
instantaneos de agua
a gas butano y ciudad**

COINTRA

P.º de Calvo Sotelo, 6 - Madrid - 1
DELEGACIONES EN

MADRID BARCELONA VALENCIA BILBAO LA CORUÑA SEVILLA
Velázquez, 27 Córcega, 196 Colón, 15 F. del Campo, 10-12 R. de Castro, 9-11 Asunción, 50
Servicio de asistencia Técnica en todas las provincias de España

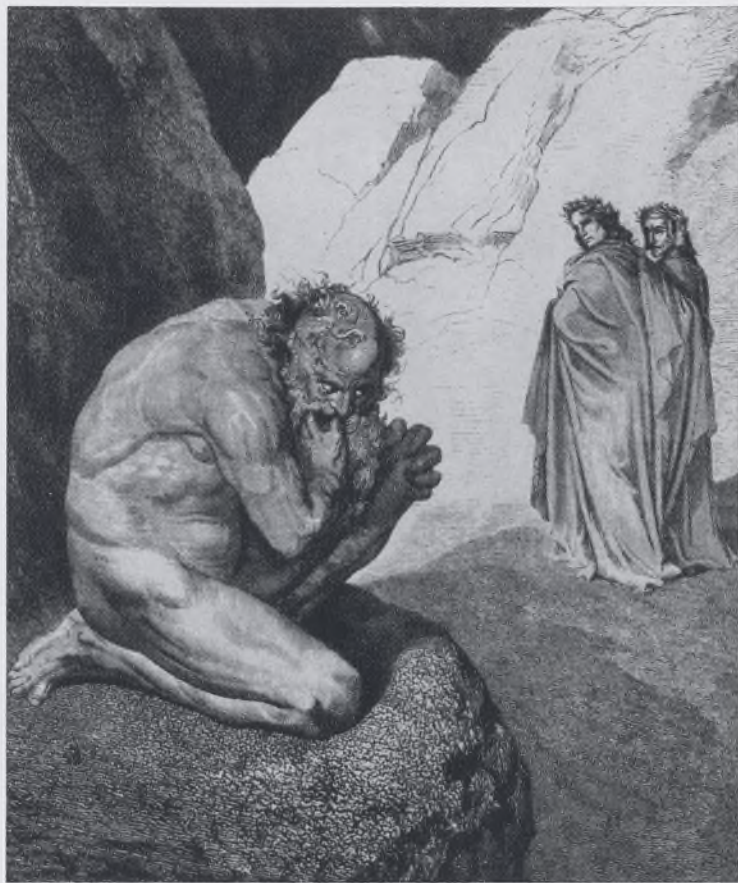
COINTRA POR UNA VIDA MAS FACIL



LA AMERICA DE ULISES

Por

JOSE MARIA PEMAN



NO debemos dejar pasar el séptimo centenario de Dante Alighieri sin dedicarle nuestro recuerdo.

Dante es ya, en buena parte, un anticipo del Renacimiento. Pero escribe todavía plenamente inmerso en la Edad Media, tomista y escolástica. Pasa los grandes apuros para conciliar ambas discrepantes instalaciones. No puede meter de contrabando en el Paraíso sus amados maestros paganos. Sólo los bautizados tienen allí acceso. Ni su amadísimo guía y conductor, Virgilio, tiene acceso a la Luz. Pero se ve la pena con que abandona Dante en el Infierno a sus amados autores de la antigüedad y el gusto con que se entretiene dialogando con ellos. Dante, además, se ve obligado a hacer un infierno con atenuantes. Hay muchos condenados que sólo sufren penas de aburrimiento e inacción.

Pero con Ulises es más cruel. A Ulises nos lo mete Dante, junto con Diomedes, su compañero de hazañas y trapacerías, en una llama ambulante y bicorne. El pecado de ambos había sido la mentira y la astucia. Habían inventado el engaño del caballo de madera, en cuya panza los griegos entraron en Troya; si bien esto se debía atenuar, porque, gracias a la dispersión de los troyanos, el capitán Eneas arribó al Lacio y fundó la estirpe romana. Todavía más se le castiga por haber robado la estatua de Palas Atenea y por haber ayudado a Aquiles a disfrazarse de mujer para así poseer a Deidamia, una señorita decente hija de Sicomedes.

Todo esto le ha conducido al castigo de la llama infernal. Dante, con su moral de escuela bien aprendida, no podía dejar sin fuerte y eterna sanción tal cantidad de fraudes y artimañas. Pero se ve que el corazón se le va tras Ulises y su ímpetu viajero. Las grandes mentes sintéticas y geniales, por rectilíneas y escolásticas que sean en sus sentencias, dejan ver siempre, sobre ellas, una comprensión cordial. En muchas páginas Dante escribe su «Infierno» con no poca simpatía para los condenados. Como Menéndez Pelayo escribe su «Historia de los heterodoxos» con no poca pequeña dosis de admiración humana para muchos de sus herejes.

Dante quiere saber cómo acabó Ulises sus días. No le gustaba que el gran viajero griego terminara su vida con el desenlace rosa de su instalación conyugal con Penélope. La llama en cuyo ardiendo corazón se consume Ulises le cuenta una especie de «Odisea» atlántica y occidental que redondea, con mayores medidas, la epopeya del insaciable viajero. Ulises le cuenta que, ya viejo, volvió a sentir la comezón itinerante. Esta vez se dirige hacia Occidente: se mete «per l'alto mar aperto». Ve sucesivamente la isla de Cerdeña, la costa de España y la de Marruecos. A su mano derecha deja a Sevilla, y Ceuta a la izquierda. Se mete por entre las columnas de Hércules. Sus compañeros de viaje se inquietan. Lo mismo que la marinería de Colón. Ulises los arenga: Ya que habéis llegado hasta aquí, con cien mil peligros, sigamos detrás del sol hacia el mundo

deshabitado: «di retro al sol del mondo sanza gente». Entonces, haciendo de los remos alas, Ulises continúa hacia adelante:

«Tutti le estella giá de l'altro polo
vedea la notte, e'l nostro tanto basso
chen non surgea fuor del marun suolo...»

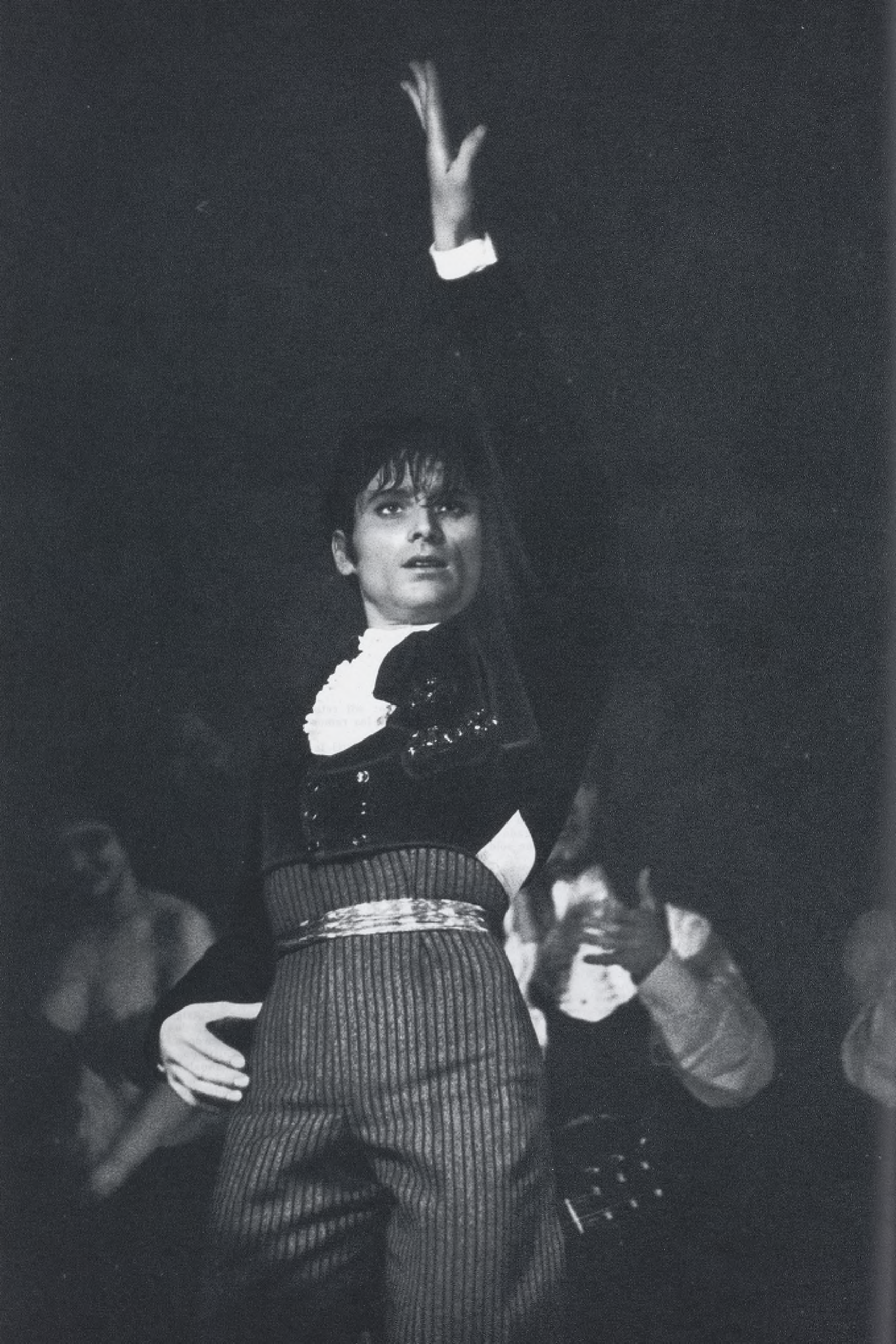
Ven, en la noche, todas las estrellas «del otro polo», de modo que el polo nuestro quedaba tan bajo que no aparecía ya sobre el nivel del mar. Quiere decir correctamente y en llana prosa que Ulises había pasado al hemisferio antártico. Allí el Mar Ignoto cumple su vieja costumbre y amenaza: se traga el barco de Ulises. No sin que antes sus tripulantes vean «una montagna, bruna per la distanza» y más alta que ninguna otra. Todo ese pasaje ha de considerarse como eco de nebulosas tradiciones occidentales en la línea del viaje de Pyteas. ¿Era el Teide lo que vio Ulises? O, un poco más allá, ¿eran los lejanos Andes? En ese caso, Ulises puede ser ofrecido a la Universidad de Yale, como «otro» descubridor de América.

Evidentemente, no se ha de ir en el entendimiento de esos versos más allá de la constante dimensión mediterránea de tras-paso del «non plus ultra»: la Atlántida, Pyteas, las Hespérides.

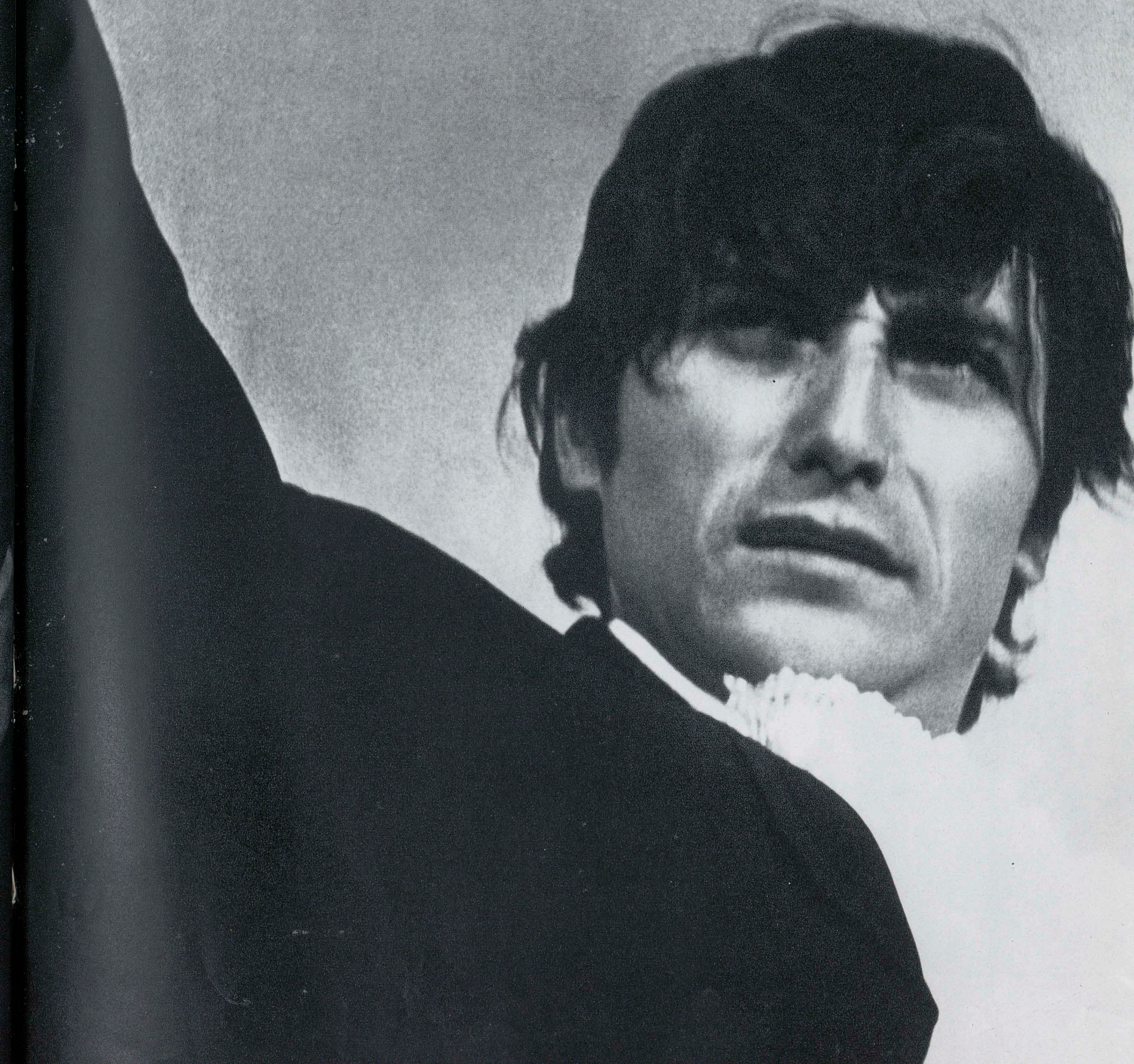
Hay un misterio lingüístico que nos turba y nos pone en el mismo rumbo ulisino. La radical «atl» (agua en movimiento) sólo existe, en las lenguas euroasiáticas, en Atlas, o Atlántico, o Atlántida. Esa radical no ha llegado hasta allí desde Oriente, puesto que no tiene retaguardia ni asiática ni europea. Ha llegado desde las costas del otro lado, donde «Tenochtitlan», «villa de las lagunas», es el primer nombre de México; «Nahuatl», nombre que los mexicanos dan a su lengua: «salvado de los mares»; «Atitlan», nombre de la laguna sobre la que se fundó Guatemala; «Quetzacoatl», nombre de un dios: «serpiente de mar»; «Xolchiatl» o «flor de las olas», nombre de una especie de Venus americana.

Lo mismo que la caracola de mar, aplicada al oído, nos hace oír un rumor de playa, el Atlántico nos trae como un zumbido lingüístico sobre el tema «atl», que nos avisa de la existencia de alguna vida bajo las «estrellas del otro polo». Cuando España pisa las Canarias, sus habitantes se llamaban «guanchos», que significa «últimos hombres». ¿Últimos mirando hacia Oriente? ¿Últimos mirando hacia Occidente? ¿Supervivientes últimos de una catástrofe?

Mucho rumor en ese sentido, mucho «suspense» atlántico, debía llenar el aire de la Toscana de Dante, cuando éste quiso que el astuto Ulises, el de los cabotajes mediterráneos, muriera como aventurero atlántico; casi como un pre-Colón, que muere a la vista de las tierras que profetizó nuestro Séneca. América fue descubierta en el siglo XV. Pero era rumor y verso desde mucho antes.



GADES



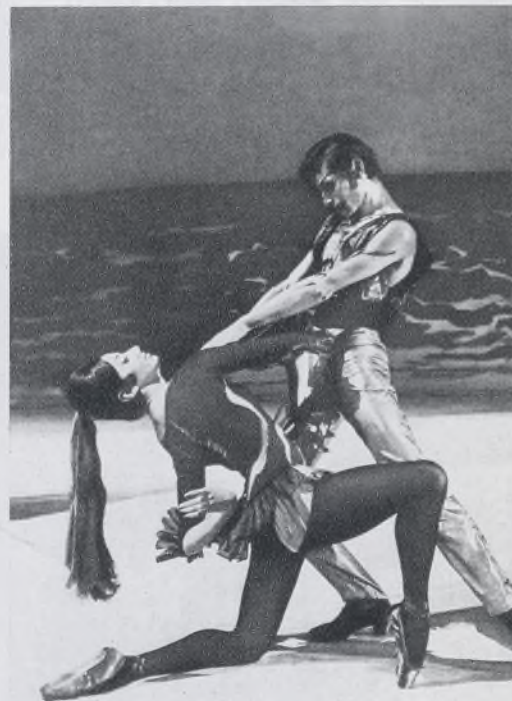
▶ BAILA PARA AMERICA

Por
FRANCISCO
UMBRAI



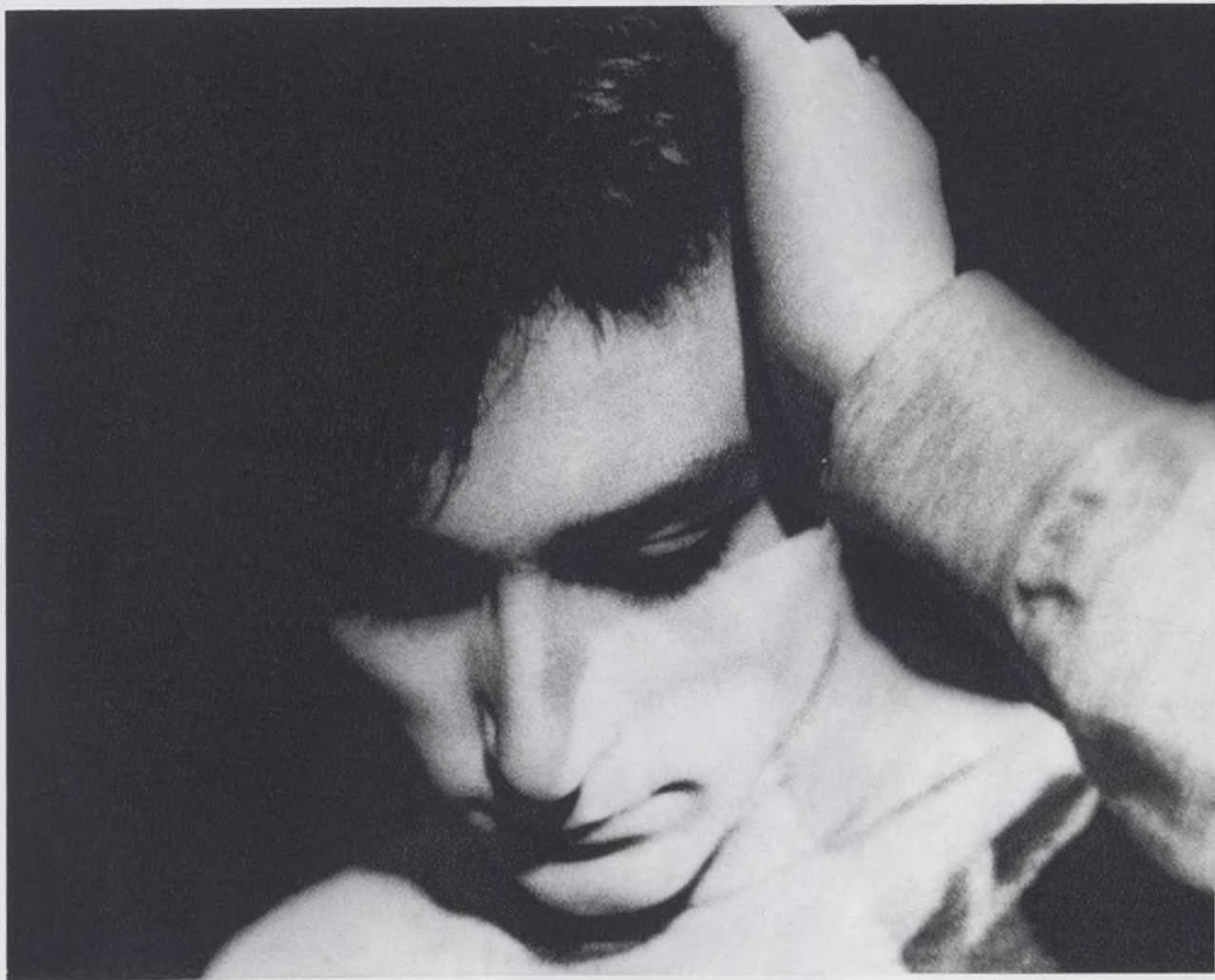
el más grande del flamenco, después de ESCUDERO

Dicen que es el más grande después de Escudero. Dicen que es el heredero puro del baile puro. Dicen que Antonio Gades es por sí mismo "er baile". Eso que los flamencos llaman "er baile". Puede ser. Antonio Gades empezó como chico de los recados y hoy es la figura más destacada del arte español, la chifladura de Nueva York en la Feria Mundial, el protagonista máximo de la noche madrileña de tablao y folklore. Ahora, Antonio Gades hace el vuelo Madrid-Bogotá. Antonio baila para América.



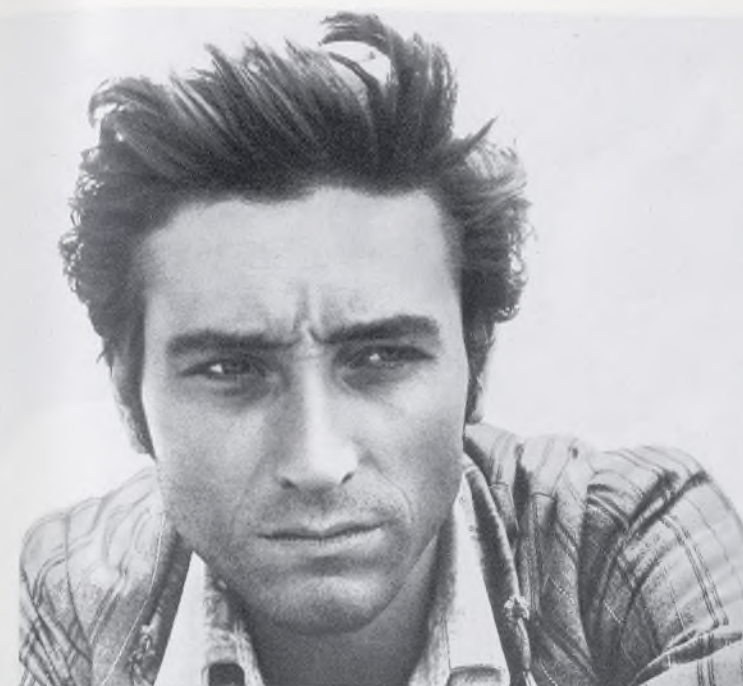
El bailarín interpreta «El amor brujo», de Falla, en la Scala de Milán.

Vicente Escudero ha proclamado a Antonio Gades como su sucesor. Gades es la más reciente luminaria del baile español: un madrileño que baila el flamenco más puro.

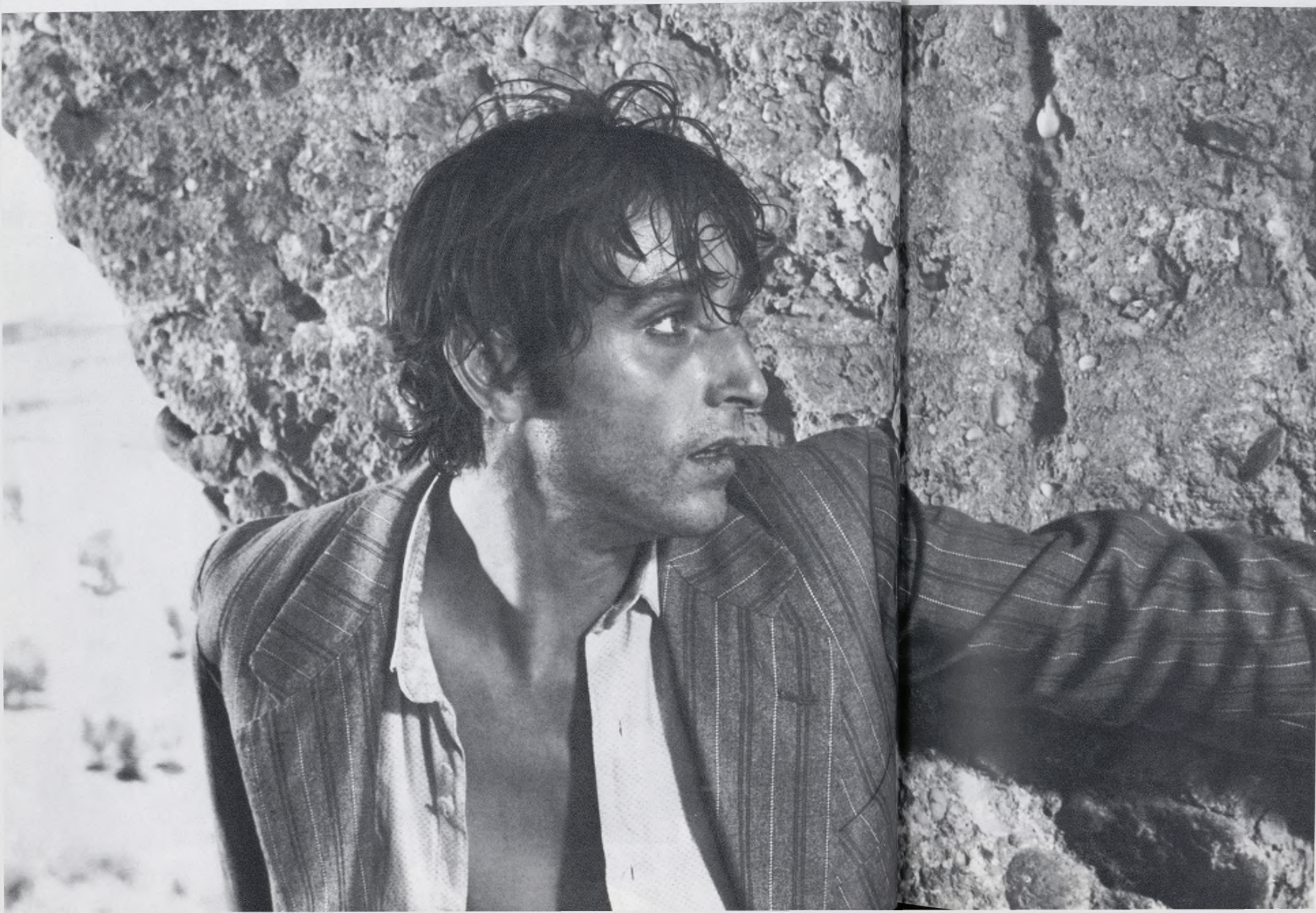




Durante el rodaje de «Con el viento solano». Abajo, un dramático plano de la película. La fotogenia y la buena actuación de Gades le han convertido en un valor cinematográfico.



5
recitales
en
Colombia
14



En la realidad, como en la ficción, el artista es ese muchacho del suburbio que ha luchado hasta llegar a lo más alto.

días
en
Chile
6
meses
en
América

ESTAMOS con él para eso de la despedida. Todo empezó un día, en los altos de un viejo teatro madrileño, viendo bailar a Pilar López, la hermana y sucesora de la «Argentinita».

—Mi madre me llevó de la mano. Y dije que aquello lo hacía yo. Luego estuve en una academia, aprendiendo. Y un día entré en la compañía de Pilar López. Qué cosas.

Qué cosas. Parece un maletilla escuálido, un chico de la calle que va para torero de pueblo o para figurita del flamenco falso. Pero es el más grande.

—El colirio, que me traigan el colirio.

Pelo de sueño y ojos irritados. Pide el colirio para suavizarse la mirada con unas gotas.

—Vas a llegar a América con ojos de llorona, Antonio.

Lleva el cabello largo y revuelto. Se lo deja según sale de la ducha. «Foulard» bajo el cuello de la camisa. Un «pullover» azul claro, de punto grueso. Luego se pondrá la cazadora de cuero. Anduvo de chico de los recados para Gyenes y otros fotógrafos elegantes de Madrid. Pero le tira la cultura. Le tira el saber cosas. «Pues anda, que no tardan los del colirio.» «Ladrón de oídos» le llamó Vicente Escudero. Hablaban y paseaban por las ramblas barcelonesas, en los viejos cafés de la Ciudad Condal, donde reina en destierro el gran Vicente Escudero. De escuchar a Escudero dicen que aprendió este niño. Pero, ¿y la clase, y la garra, y el temple?

—No te impacientes, Antonio, que ahora suben.

Estamos en un apartamento alquilado. Nadie diría que es el apartamento de Antonio. Lo mismo podía ser de Perico de los Palotes. «No tengo qué ponerme. Estoy sin una perra. Volcado. Lo que se dice volcado. En casa de mi madre hay cuatro ropas.» Esto es lo suyo. Ganar millones y arruinarse de millones. Lo de la Feria Mundial de Nueva York fue apoteósico. Hace unos meses le montaron un gran espectáculo en el teatro de la Zarzuela. Una nueva versión de «Don Juan». Noventa mil pesetas diarias de nómina. Pero la cosa no gustaba, porque Antonio Gades, en lugar de bailar, charlaba y charlaba. La gente no le quiere como actor. Le quiere como bailar, como quien es. Como Antonio Gades. La ruina...

—Pero ya pasó. Ahora me voy a América.

Después de aquello nos dio una noche inolvidable de flamenco, en un tablado madrileño. Su despedida artística. Hay unos cuantos amigos en el apartamento. «Rapsodia flamenca», de Arturo Pavón. «Noches en los jardines de España». Canciones de María Dolores Pradera. Beethoven. Música «eye-yé». Son los discos que andan por las mesas y los divanes. Llaman a la puerta. Una camarera. Los amigos entran y salen. El «pickup» está todavía dormido. Tras el escándalo artístico, el escándalo matrimonial. Recién casado con Marujita Díaz, una de las «vedettes» más populares del país, el matrimonio se deshizo. Por fin, nos han traído el colirio. Ah, el colirio...

«Estoy harta de intelectuales», decía Marujita. Ahora la bella ha reanudado su carrera artística. Dicen que en menos de un mes Gades se quedó sin mujer, sin hogar y sin gloria... Pero él sigue tan terne. Se pone las gotitas en los ojos y se le dulcifica la mirada. «Mi amor es el baile. Esto no lo cambio por la mujer más bella del mundo. Para Maruja el amor está por encima de todo. Siempre tiene celos...» Bailará en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Alberti le ha dedicado sus versos y Miró sus cuadros. Es el genio de Vallecas, ese barrio inmenso que se abre al sureste de Madrid.

Colombia. Cinco recitales en el Ayuntamiento. Casino de Viña del Mar, en Chile. Catorce días. Volverá a España para una película. Y vuelta a Hispanoamérica, por seis meses.

—¿Qué es eso de la película, Antonio?

Sobre una mesa está la tacita de café sin café. El bailarín acaba de desayunar. Me dice que le están escribiendo un guión. Ambiente de estudios de baile. Viejos caserones donde nace y acaba el sueño de la gloria. «Bailaré en esta película, sí. Pero no habrá en ella espectáculo.» Acaba de rodar «Con el viento solano». En el cine acusa una fotogenia incisiva y espectacular. Repasamos juntos las fotos de la película. Discos judíos comprados en su último viaje a Nueva York.

—¿Nunca volverás a tener un hogar, Gades?

—Sí. Estoy deseando hacerme una casa aquí, en Madrid. Grande. Una casa para todos mis amigos.

—Maruja—le digo de pronto.

Fuma. Se frota un ojo, para remover el colirio, sin duda. El colirio le esponja las pupilas como el rocío esponja las flores. «Mira, de eso no quiero hablar. Deseo que Maruja sea muy feliz.» Maruja decía que estaba harta de intelectuales. No es que Antonio Gades sea un intelectual, precisamente. Pero tiene sus inquietudes. En un rincón hay una escopeta de caza, de dos cañones.

—¿Y la escopeta?

—Me la ha regalado un amigo.

Se ha ido la camarera. Los amigos siguen entrando y saliendo. Esto no tiene calor de hogar. Igual podía ser el apartamento de Perico el de los Palotes. Las resacas de la vida nos han dejado al ídolo como los hijos de la mar. «Estoy desnudo como un cerrojo.» Hablamos de cámaras fotográficas. Al chico de los recados de las casas de fotografía le tiene ilusionado el nuevo objetivo «ojo de pez». La escopeta se está de pie en su rincón.

—Tengo un objetivo «ojo de pez»—me dice—. Lo coge todo en círculo. Enfoco hacia allá y saco a mi madre, que está detrás de mí pidiéndome dinero.

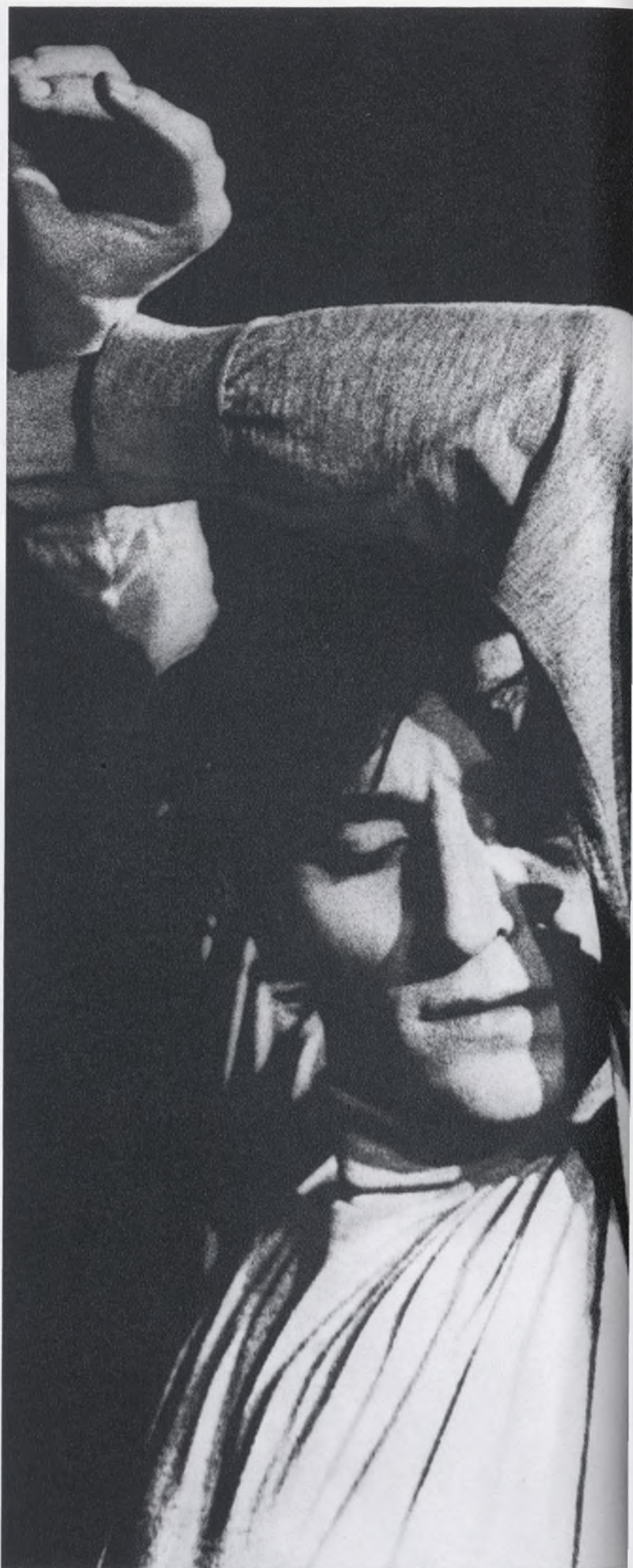
—Antonio, dinero para el tabaco.

—Antonio, dinero para el colirio.

—Antonio, dinero para...

Pero Antonio está sin dinero. Más desnudo que un cerrojo. América. A punto de dar el salto. Nos despedimos. Es el más grande. Vicente Escudero le ha proclamado su sucesor. Parece un maletilla, parece el «extra» encargado de doblar a Antonio Gades.

F. U.



En un paso de baile, Gades une su adiós a España y su saludo a América.

**GADES BAILA
PARA AMÉRICA**



Antonio Gades y María José Alfonso, su compañera de reparto en el film «Con el viento solano». A izquierda y derecha de estas líneas, dos actitudes características del artista en las que asoma su personalidad rebelde y solitaria.



BANESTO EN

E.E.U.U.

BANCO
ESPAÑOL
DE CREDITO

Representación
en **NUEVA YORK**

Room 2506

375, Park Avenue
(Seagram Building)



BANESTO EN

**PUERTO
RICO**

Representación en
SAN JUAN

Calle de Estuán, 206, 4º
Oficina 401



BANESTO

BANESTO EN
MEXICO



Representación en

MEXICO DE

Venustiano Carranza, 39
Edif. San Pedro Depto 401

BANESTO EN

VENEZUELA



Representación en
CARACAS

Marrón a Pelota
Edif. Gral. Urdaneta, piso 8

BANESTO EN
PERU



Representación en
LIMA:
Calle Antonio Miró
Quispe, avenida 247
Teléfono 603, piso 6º

BANESTO EN
COLOMBIA



Representación en
BOGOTA
Carrera, 8.15-40. Of. 806

EN AMERICA



BANESTO EN
CHILE



Representación
SANTIAGO DE
CHILE
Calle San Juan, 1022
Teléfono 9º Depto. 90

BANESTO EN
ARGENTINA



Representación
en
BUENOS AIRES
Corrientes 456, piso 1º.
Oficina 16 (Edificio Safico)



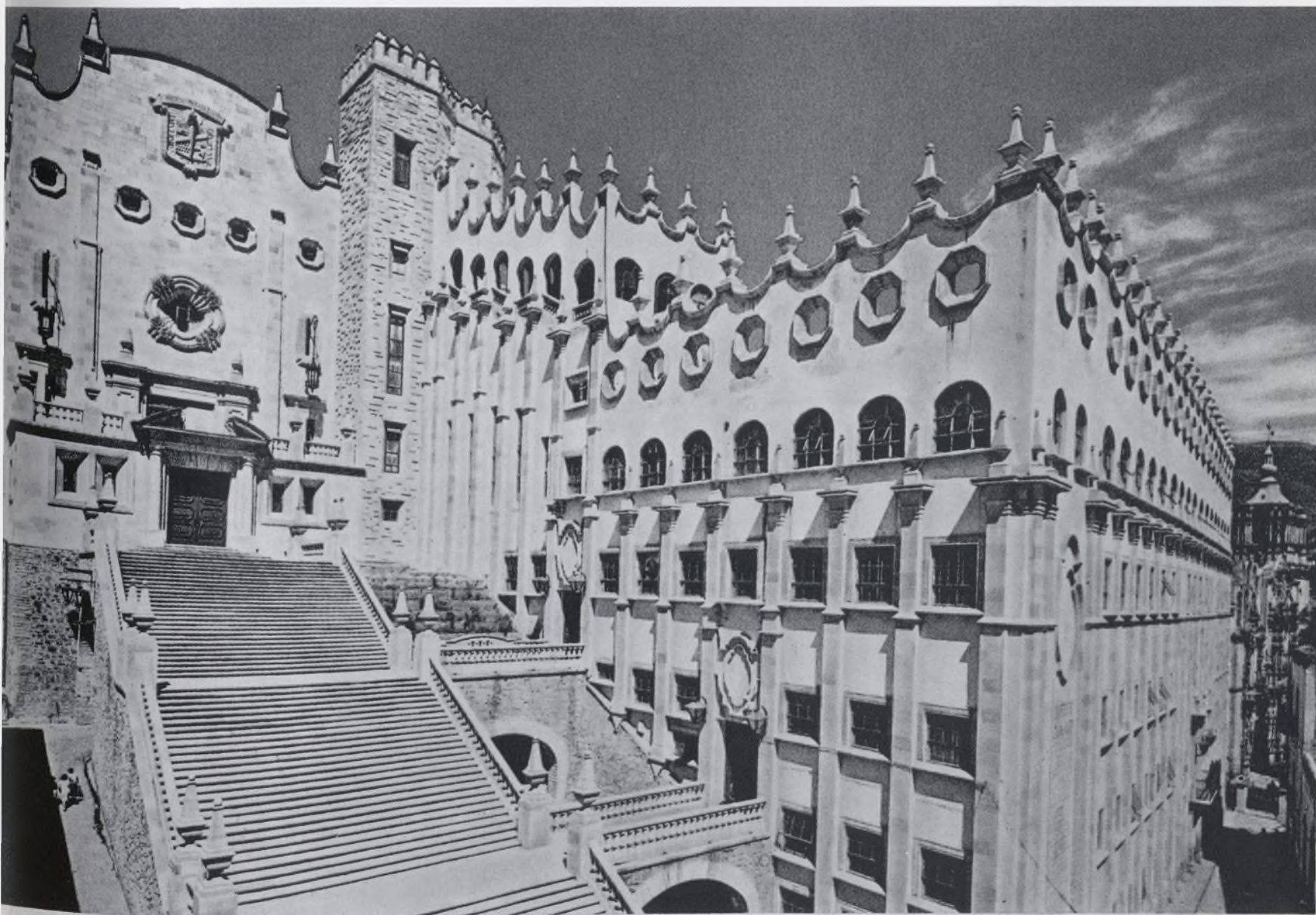
La reposada y
bella Guanajuato,
que cuenta
con edificios tan
importantes
como
el teatro Juárez.
(A la derecha).
Bajo estas líneas,
entrada
a la calle
subterránea
del Padre
Miguel Hidalgo.

por
tierras
de
méxico



EL ENCANTO DE GUANAJUATO

Por JOSE MARIA CASTROVIEJO



Escalinatas y frontispicios de la Universidad, de original y sugerente arquitectura.



Vista de la basílica de Guanajuato. Distintos estilos arquitectónicos aunados en un común aspecto virreinal.

BASTANTE de Santiago de Compostela, algo de Granada y un poco de Cuenca. Mezclad sabiamente estos ingredientes y tenéis a Guanajuato, la ciudad que más me ha cautivado de cuantas he visto a lo largo y ancho de la fabulosa geografía mexicana.

Guanajuato gana desde el primer momento al visitante, por un recóndito pálpito, un *pneuma*—no encuentro a mano otra expresión más válida—, que se desprende no se sabe de dónde. ¿Estará el alma de la ciudad en sus hechizados callejones, que se llaman El Terremoto, El Caracol, La Constancia, El Calvario...? ¿Se albergará en su extraordinaria calle subterránea sobre el lecho del río? El viajero no puede desvelar las interrogantes. La verdad es que aquí y allá, por agua, cielo y tierra, Guanajuato nos penetra, nos hiende, nos asombra. Sus casas penden en parte, rodeadas de buganvillas, sobre el río, en «cortadas» como las hispanas de Cuenca. «Callejonear» por sus estrechas calles evocadoras constituye un soberbio regalo para el espíritu, y si os acompaña como singular «guía» algún niño indio «purépecho» y os explica con su cantarina y hermosa voz las viejas leyendas de los callejones, el encanto se multiplica. El que me tocó en suerte me explicaba en el «Callejón del Beso» su singular historia. Hace muchos años—su abuelo mismo no lo sabía—vivía allí don Carlos, rico hacendado, padre de la muy bella doña Ana, dama de atavío a la que tenía destinada en bodas para un opulento marqués. El corazón de doña Ana no iba por esos caminos y, enamorada de un joven hidalgo pobre, suspiraba por él al aire luminoso de Guanajuato. Una noche aciaga el mancebo se asomó al balcón vecino al de su amada—tan próximos que casi se tocan—, y, tras platicar, a hurto y boca de soma, sobre la imposibilidad de vencer la obstinación paterna, terminaron concordando sobre la única salida para su amor encarcelado: la fuga hasta un próximo monasterio, donde un alertado fraile franciscano había de bendecir su unión. Se despedían ya fundidos en un beso, cuando surge fulminante la sombra del padre, un violento irrazonable, que clava su daga en la espalda de su única hija, la que muere a poco entre oleadas de sangre y palabras de pasión. Su amante, nuevo Romeo, se da muerte también. Nunca podrá

poner en olvido aquel cantar con gracia del hermoso niño indio, en aquel anochecer de Guanajuato. Pero ya que estamos a calles...

Antes hablaba de la extraordinaria sobre el lecho del río. Se llama Padre Miguel Hidalgo y es la única subterránea en el mundo. Tres kilómetros de fantásticos arcos con grandes tramos sin luz natural, dotados, por técnicos especializados, de iluminación escénica, con lo que se logra que no haya un solo sitio sin luz. El transcurrir por esta calle de noche lentamente es ir de asombro en asombro.

Como es un asombro también el ascender hasta el templo de Nuestra Señora de la Valenciana, desde donde la ciudad se domina en toda su desplegada belleza. El templo, de un maravilloso barroco mexicano, fue edificado por don Ignacio de Obregón y Alcacer, primer conde de Valenciana, en 1788.

Quiere la leyenda que este marqués, célebre luego por sus largas caridades y amor a los humildes, se aprovechara en sus primeros tiempos de minero gambusino de tres burros cargados de maíz, birlados a un indio, y que más tarde le fueron devueltos con carga doble de plata. La mina *La Valenciana* fue famosa y produjo en tiempos virreinales, y aun después, las tres cuartas partes de la plata que circuló en el mundo. Hoy se está poniendo de nuevo a punto para su explotación.

Todo es gratisimo y bello en Guanajuato: la amabilidad de sus 27.000 habitantes—un remanso después de los 6.000.000 de México, D. F.—, su excelente clima a 2.084 metros, su luz finísima entre también estupendas nubes barrocas, su hermosísima Universidad, con su ejemplar y constante Teatro Universitario al aire libre; sus otros templos—la basílica de Nuestra Señora, la Compañía, la Cata, San Diego...—, sus parques y terrazas, sus monumentos o su espléndido gran teatro.

Hay ciudades que no se pueden descubrir y hay que ir a verlas. Es éste el caso afortunado de Guanajuato, capital del Estado de su nombre y toda ella monumento nacional, cuidada e inteligentemente protegida en los menores detalles como un gran relicario.

J. M. C.

Los 5 pequeños
"grandes" de tve.



LOS
5
PEQUEÑOS
"GRANDES"
DE
T. V. E.

héroes de Mark Twain y Saint-Exupéry



JUAN Ramón Torremocha, José Carabias, Luis María Hidalgo, Maribel Martín e Isabel María Pérez. Son los cinco pequeños «grandes» de Televisión Española. Juan Ramón Torremocha, uno de los mayores, va y nos dice: «Cada día, en clase, mis compañeros me preguntan cosas de mis aventuras en televisión, como si fueran de verdad.» El hada del grupo es Isabel Martín. Rubia y romántica. Una niña en la que hay quien quiere ver a la nueva Marisol. Porque Marisol anda ya de mujercita y ha dejado tras de sí un temblor, un vaivén de columpios abandonados... Isabel Martín hacía un papel de niño en «El pequeño príncipe». La pequeña es Isabel María Pérez. Siete años y lengua de trapo que ya parlotea en inglés. Cinco héroes de Mark Twain y Saint-Exupéry. Cinco niños españoles que son la más novísima ola del cine y la televisión de España.

Estos cinco pequeños «monstruos sagrados» son, en realidad, una pandilla infantil como tantas que juegan por los parques y jardines de Madrid.



**LOS
5
PEQUEÑOS
"GRANDES"
DE
T. V. E.**

miles de niños españoles siguen sus aventuras



Tres niños
y dos niñas.
Alguno, hijo
de actores.
Algún otro,
de extracción
muy humilde.
Hoy todos son famosos
y firman
autógrafos
a los chicos
de su edad.



Tom, Huck y Joe

Las aventuras de Tom Sawyer. Esa especie de *Quijote* de la literatura infantil ha pasado recientemente por Televisión Española. Ante nosotros, Tom, Huck y Joe, tres héroes bajitos y peleones. Dispuestos a todo.

—Yo soy Juan Ramón Torremocha.

—Vamos a ver, Juanra: ¿cuántos años tienes?

—Doce.

—¿Qué pasa contigo, que se habla de ti en todos los colegios de Madrid?...

—Nada. Que he hecho ya bastante cine y bastante televisión.

—Por ejemplo...

—*Cabriola*, una película de Marisol. La última.

—¿Qué son tus padres?

—Actores.

Hijo de actores. Ha bebido la vocación desde pequeño, con el regaliz escolar y, antes aún, con la primera papilla.

—Me piden muchos autógrafos por la calle... ¿Quieres que te firme uno?

Y Juan Ramón Torremocha nos firma un autógrafo con su letra de resolver quebrados y escribir nombres de islas en los mapas.

El mayor del grupo es José Carabias. Ha terminado ya el bachillerato. Después de una larga experiencia en el teatro de aficionados, se ha hecho profesional. Debutó en el Recoletos madrileño nada menos que con una obra de Pirandello. También ha interpretado a Dürremmantt y otros autores de vanguardia.

—Y he actuado con don Jaime de Mora y Aragón, el hermano de la reina Fabiola. También he trabajado en una oficina, pero lo dejé. Mi vocación es ser actor.

El pequeño Luis María Hidalgo es un niño entrañable. Andaba vendiendo barquillos por los cafés literarios de Madrid. Así fue como le descubrieron para el cine.

—Dame tu lista de trabajo.

Se la sabe de memoria.

—*La historia de San Michel, El niño del velero, Miguelín y La barrera.* Pero dicen que no se me entiende bien. Y es que me pongo nervioso.

—¿Te gustaba más lo de los barquillos?

—Era más divertido.

—¿Y el colegio?

Hace un mohín.

—No me gusta mucho eso del colegio.

Maribel

Maribel Martín es el pequeño príncipe de Saint-Exupéry. Se ha hecho famosa co-

mo principito. Tiene el cabello largo y rubio. Tiene la carita seria y dibujada, de infantita gótica. Medias blancas, de encaje. Once años de edad. Sonríe Maribel.

—He hecho muchas películas, ¿sabes?—y cuenta por los dedos—: *Tres de la Cruz Roja, La gran familia, El camino, Los duendes de Andalucía, La familia y uno más...* Y una función de teatro.

—¿Qué función?

—*El sol en el hormiguero.*

—¿Qué es tu papá?

—Marmolista.

—¿Qué estudias?

—Inglés y *ballet*. Me gusta mucho el teatro. El inglés es para trabajar en coproducciones. ¿Sabes lo que son coproducciones?

Adorable. Por la calle la llaman «el principito». Fue la Becky de *Las aventuras de Tom Sawyer*. Ahora ladea la cabeza suavemente y su pelo toma una irisación de rayo de sol.

La menor

—Ya ves, se me han caído los dos dientes que más se ven.

Isabel María Pérez tiene siete años.

—Pues qué pena, Isabel María.

—Pero me saldrán otra vez, ¿no?

—Me parece que sí. Te advierto que pasan unas cosas tan raras con los dientes...

—¿A ti no se te caen nunca?

—Ya se me caerán, Isabelita, ya se me caerán.

—Yo he trabajado con Melina Mercouri. A Melina Mercouri no se le caían los dientes.

—Pues claro. No es nadie doña Melina, fíjate. Pero dime: ¿en qué película has trabajado con esa señora?

—*A las diez y media de una noche de verano*, se llamaba. Yo hacía de hija de ella. Me aprendí el guión en inglés. Qué jaleo. También he trabajado en *La dama del alba*, de don Alejandro Casona, que ya se murió, y en *Las aventuras de Tom Sawyer*, con todos éstos, en televisión.

Juan Ramón, Pepe, Luis María, Maribel e Isabel María. Tres pillastres, un principito, que en realidad es infantita, y una niña a la que se le caen los dientes. Ahora juegan al corro y se intercambian un desastroso sombrero de paja. Una pandilla como tantas que juegan por los jardines de Madrid.

MARIANO ARMIJO

(Reportaje gráfico Humberto-Eurofoto.)

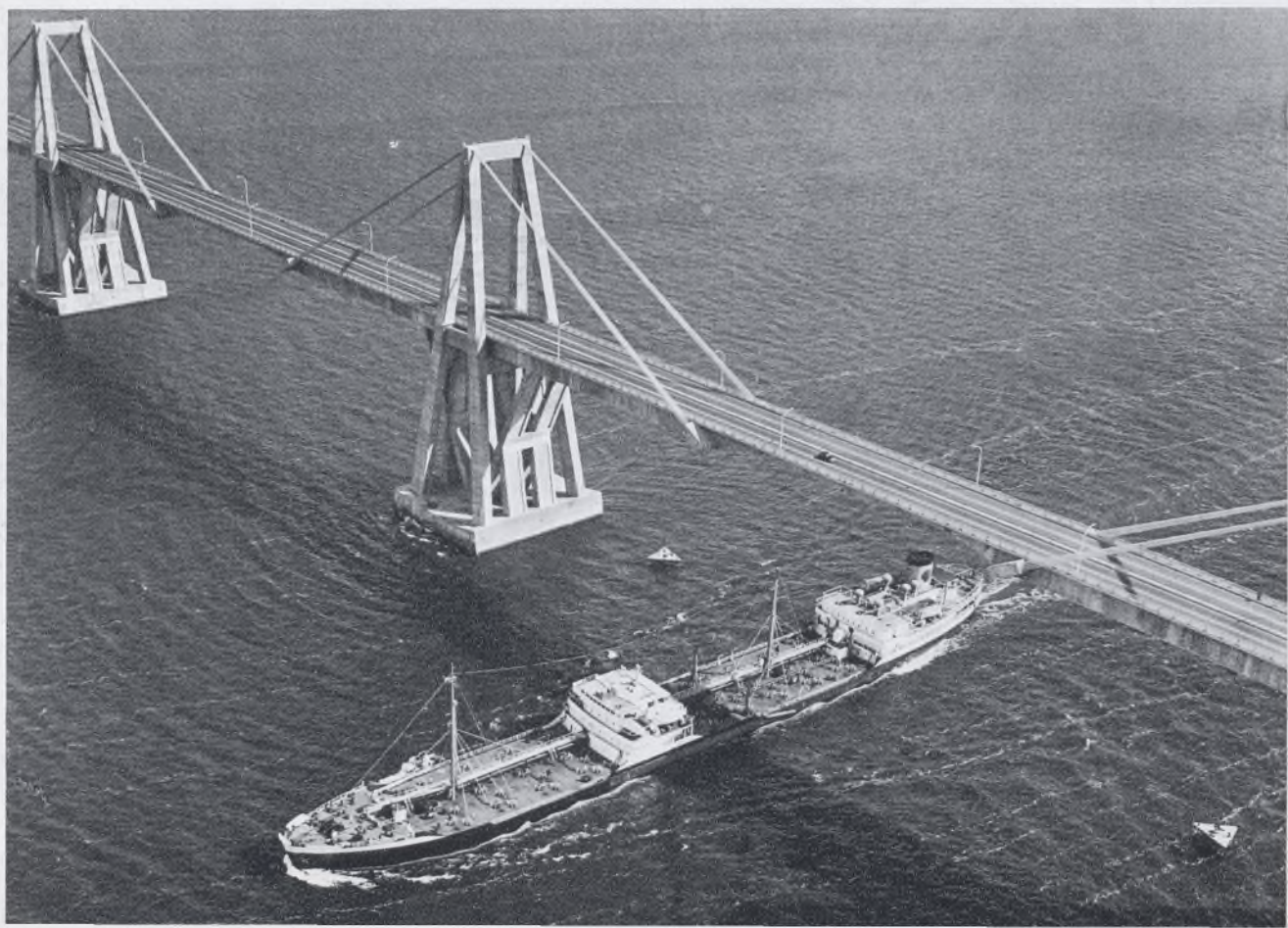




El puente
«General
Rafael
Urdaneta»
ha
contribuido
al
desarrollo
económico

la zona del lago maracaibo

UN GRAN EMPORIO DE RIQUEZA PARA VENEZUELA

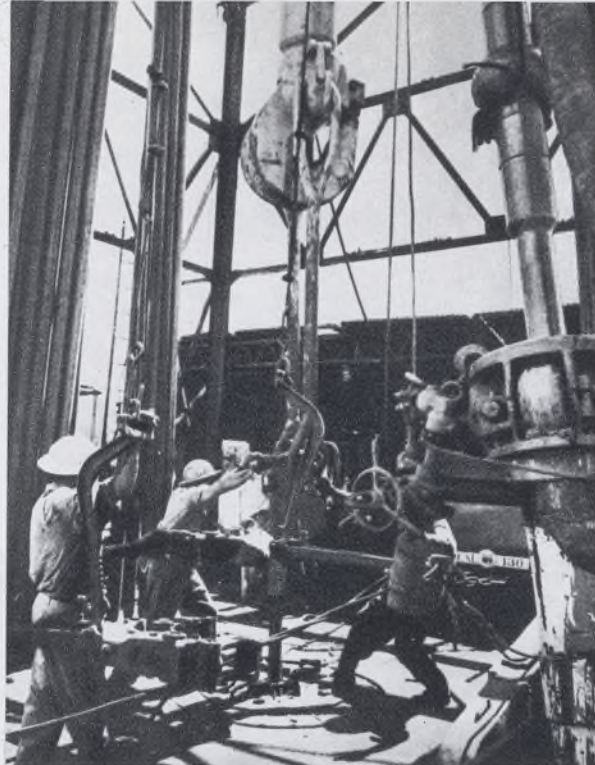


Arriba: las torres de las prospecciones emergen de las aguas del lago. A los lados: el puente «Rafael Urdaneta» es un factor fundamental en la prosperidad de toda la región.

Por
Luis
Valcárcel



Siendo uno de los tres focos petrolíferos más importantes del país, su producción agropecuaria es también muy elevada



VENEZUELA es un país que está cambiando de fisonomía. Tanto el Gobierno como el pueblo se han empeñado en una lucha a corto plazo para transformar o abolir viejas costumbres que perjudican la marcha general de la nación hacia el progreso. A ello hay que unir las obras de todo tipo tendentes a una mejora en todos los órdenes.

La primera y más urgente pretensión es la descentralización de Caracas. Hasta ahora podríamos decir que Venezuela era como un cuerpo humano con la cabeza, entiéndase Caracas, tremendamente desarrollada, y los miembros, entiéndase provincias, atrofiados.

Ese proyecto de la descongestión lleva un magnífico camino, cuyo exponente principal es el Estado de Zulia y, más concretamente, toda la zona que rodea el lago Maracaibo.

UN GRAN EMPORIO DE RIQUEZA.—La característica del lago Maracaibo, para el gran público, es su riqueza petrolífera, lo que, desde luego, es indudable, ya que constituye uno de los tres focos principales de extracción de petróleo de Venezuela, junto con el de Mercedes y el situado entre la Península de Paria y las bocas del Orinoco, totalizando así casi el 15 por 100 de la producción mundial del oro negro.

Pero la riqueza del lago Maracaibo no se constriñe exclusivamente a esto, pues la zona sur está considerada como una de las más ricas del país desde el punto de vista agropecuario. Por otra parte, la población de la capital, Maracaibo, es una de las más populosas de toda la nación—que se caracterizan precisamente por su escaso censo—, con cerca de seiscientos mil habitantes. Esto ha dado lugar a una serie de problemas, que el Gobierno y las empresas privadas se han esforzado en solucionar.

Actualmente, la zona del lago Maracaibo se puede definir como uno de los mayores—si no el mayor—emporio de riqueza de Venezuela.

EL PUENTE SOBRE EL LAGO.—Antes de nada, conviene que recordemos las características del lago Maracaibo: Tiene una superficie de 13.000 kilómetros cuadrados; es el más grande de Hispanoamérica y uno de los mayores del mundo, con setecientos veintiocho kilómetros de costas. Más de 135 ríos permanentes y quebradas temporales caen en el lago. Entre ellos, el Catacumbo, con unos 365 kilómetros de curso, de los cuales cien son navegables. Sus afluentes son el Zulia y el Tarra, con un curso de 280 y 168 kilómetros, respectivamente. El río Escalante, con 156 kilómetros de curso—de ellos 60 navegables—, nace en la cordillera de Tovar, y cuenta entre sus afluentes al Onia. El río Chama, que nace en el páramo de Mucuchíes, une sus aguas con las del Escalante a través de una extensa zona cenagosa.

Regionalmente se distinguen unas 32 áreas cenagosas y 22 lagunas en proceso de relleno. El relleno aluvional ha creado áreas de suelo potencialmente muy rico para la agricultura.

Así son, en síntesis, las condiciones y accidentes geográficos en el lago Maracaibo.

Uno de los primeros problemas con que se enfrentó el Gobierno venezolano fue la escasez de vías de comunicación que tenía la zona. Pese a ser la ciudad de Maracaibo el centro económico de la región occidental, en realidad se encontraba aislada de su propia zona de influencia, y no digamos del resto de la República, a pesar de que esta parte es la más productiva y rica del país. Por otro lado, el plan de desarrollo trazado por el Gobierno estaba frenado por los factores costo y tiempo, que gravaban fuertemente las comunicaciones. El intercambio de sus productos agropecuarios y minerales se veía limitado por la gran superficie del agua. El «ferry-boat» no sólo no era de ninguna utilidad, sino que, además, resultaba sumamente costoso, y los trece mil kilómetros cuadrados de superficie del lago producían una pérdida no menor de un millón setecientos mil horas-hombre de energía y 670.000 vehículos-hora anualmente, que representaban pérdidas por sumas incalculables de millones de bolívares.

Fue entonces, a la vista de estas urgentes necesidades, cuando surgió la idea del puente. Un puente que cruzara el lago de parte a parte, uniéndolo Maracaibo con el resto de la República y activando de esta forma el intercambio de productos, además de facilitar enormemente la corriente turística y cultural.

Por fin, el puente, titulado «General Rafael Urdaneta», fue una realidad. Había supuesto una suma superior a los trescientos cincuenta millones de bolívares. Sin embargo, esta obra es «autopagable» a largo plazo a través de las cantidades que por concepto de peaje aportan los usuarios.

A partir del momento en que se inauguró, el 24 de agosto de 1962, el puente constituyó un nuevo símbolo para el pueblo venezolano, ya que, además de las torres petroleras, característica única hasta el momento, el lago se veía enriquecido con la silueta ágil de la enorme obra, que ya significaba un gran desarrollo para el país.

Pero el puente «General Rafael Urdaneta» no ha sido una simple y monstruosa obra aislada, sino que formaba parte de un plan de comunicaciones para toda la zona de Maracaibo. A él se ha unido una vasta red de carreteras y el aeropuerto de Cuajarito, ya que el que existía de Grano de Oro se había quedado pequeño para el tráfico con que contaba todo el estado del Zulia.

Por otra parte, los trabajos de profundización y ensanche del canal de la Barra de Maracaibo han convertido en un verdadero mar interior al lago, permitiendo así el paso de grandes buques petroleros que, por su mayor capacidad, dan fluidez al transporte del oro negro.

UN GRAN PROYECTO AGRICOLA.—Ya hemos dicho que, desde el punto de vista agropecuario, la zona sur del lago Maracaibo está considerada como la más rica del país. Com-

prende tierras de los Estados de Zulia, Mérida y Táchira, y la enmarcan el propio lago y los ríos Mucujepe, Catacumbo, Zulia y Orope; la carretera Orope-La Fría y la carretera Panamericana, que se extiende al pie de la cordillera de los Andes. Para aprovechar esta reserva de los suelos que el relleno aluvional ha hecho singularmente fértiles, el Gobierno está realizando un plan para habilitar 5.500 kilómetros de esta área, mediante la construcción de una carretera-dique entre Orope y Valderrama, al estilo de los métodos desarrollados por los holandeses.

Las obras, encaminadas a la conquista de 640.000 hectáreas de tierras bajas y planas, incluyen el control de las inundaciones originadas por los ríos Zulia, Catacumbo, Escalante y Chama, utilizando para ello diques marginales de tierra de más de 500 kilómetros; drenajes, con una extensión total de 1.420 kilómetros, y un sistema de vialidad integrado por once carreteras con una longitud total de 264 kilómetros.

La primera parte de este proyecto incluye desforestación, nivelación, vialidad y drenaje internos, siembras, creación de rebaños, habitaciones y centros poblados, acueductos y electrificaciones rurales y servicios agrarios, cooperativas sociales y asistenciales. La segunda parte incluye créditos supervisados para mejora de cultivos y rebaños y para perfeccionamiento de las instalaciones, distribución y mercados.

El coste de este enorme plan para el desarrollo de la zona sur del lago, que aumentará notablemente el producto anual bruto, se cifra en unos 1.700 millones de bolívares.

VIVIENDAS Y ESCUELAS.—La realización de estos planes y las magníficas condiciones en que se encuentra el lago Maracaibo han hecho que gran número de familias de todos los puntos se hayan precipitado sobre la zona. Esto ha traído como consecuencia que el Gobierno tenga que hacer frente a un pavoroso problema de vivienda, que se va solucionando paulatinamente. Entre las construcciones se encuentran unas viviendas especiales para familias pobres con una renta mínima, que contribuirán no poco a descongestionar los barrios superpoblados.

A todo ello hay que añadir las numerosas escuelas y centros asistenciales extendidos por la región. La población infantil aumenta considerablemente y se ha hecho necesario dedicar un buen número de millones de bolívares para su alfabetización. Y, al mismo tiempo, la población universitaria ha crecido enormemente, pero se espera que la Universidad de Zulia pueda absorber ese gran contingente de estudiantes.

En un plazo relativamente corto, la zona del lago Maracaibo ha experimentado un cambio total. Sólo falta que la industria, en un gran proceso ya comenzado, se ponga a la altura de las demás realidades.



PRIETO NESPEREIRA

UN MAESTRO JOVIAL DEL GRABADO

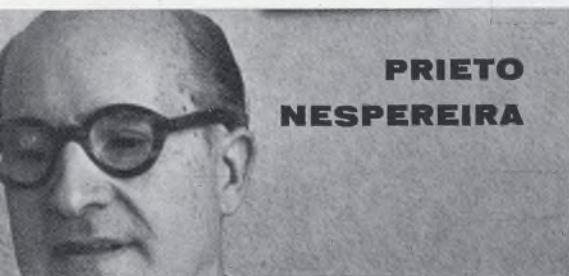
Por Eduardo Marco

JULIO Prieto Nespereira puede tener ciento ochenta años. O quizá sesenta. Depende de qué faceta nos muestre. Como pintor, es un joven de veinticinco. Como hombre, un «pater familias» jovial, que practica aún —ahora con su hija— la natación y el submarinismo. Como grabador, J. P. N. es un viejo alquimista, conocedor de todos los secretos del taller mágico de la estampa, experto en todas sus técnicas y maestro en el aguafuerte.

Académico por varias instituciones y en posesión de las máximas recompensas en el arte del grabado, Julio Prieto Nespereira es también fundador y presidente de la Agrupación Española de Artistas Grabadores. Viajero incansable, huésped de honor en los países hispánicos, delegado de España para la Bienal Hispanoamericana de Arte de La Habana y organizador de la exposición itinerante de «Goya y el Grabado Español»... Por todos estos títulos nos hemos entrevistado con él. Su personalidad no es más corta ni menos densa que la misteriosa expresividad de su obra grabada. Es, en efecto, el mago secular y el afable artista joven en su madurez. Charlar con él, y en su casa, significa perderse en la conversación tal como si el tiempo se hubiera tornado inútil y fingido en una suave estampa de paz y bienestar. Yo me auxilio de nuestro buen fotógrafo Basabe para captar el documento visual. Lo demás fue así, aunque mejor y más amplio. Esto son sólo mis notas.

Julio Prieto en el Museo de Arte Moderno de São Paulo durante la instalación de la Exposición «Goya y el grabado español», de la que fue director y organizador.





**PRIETO
NESPEREIRA**

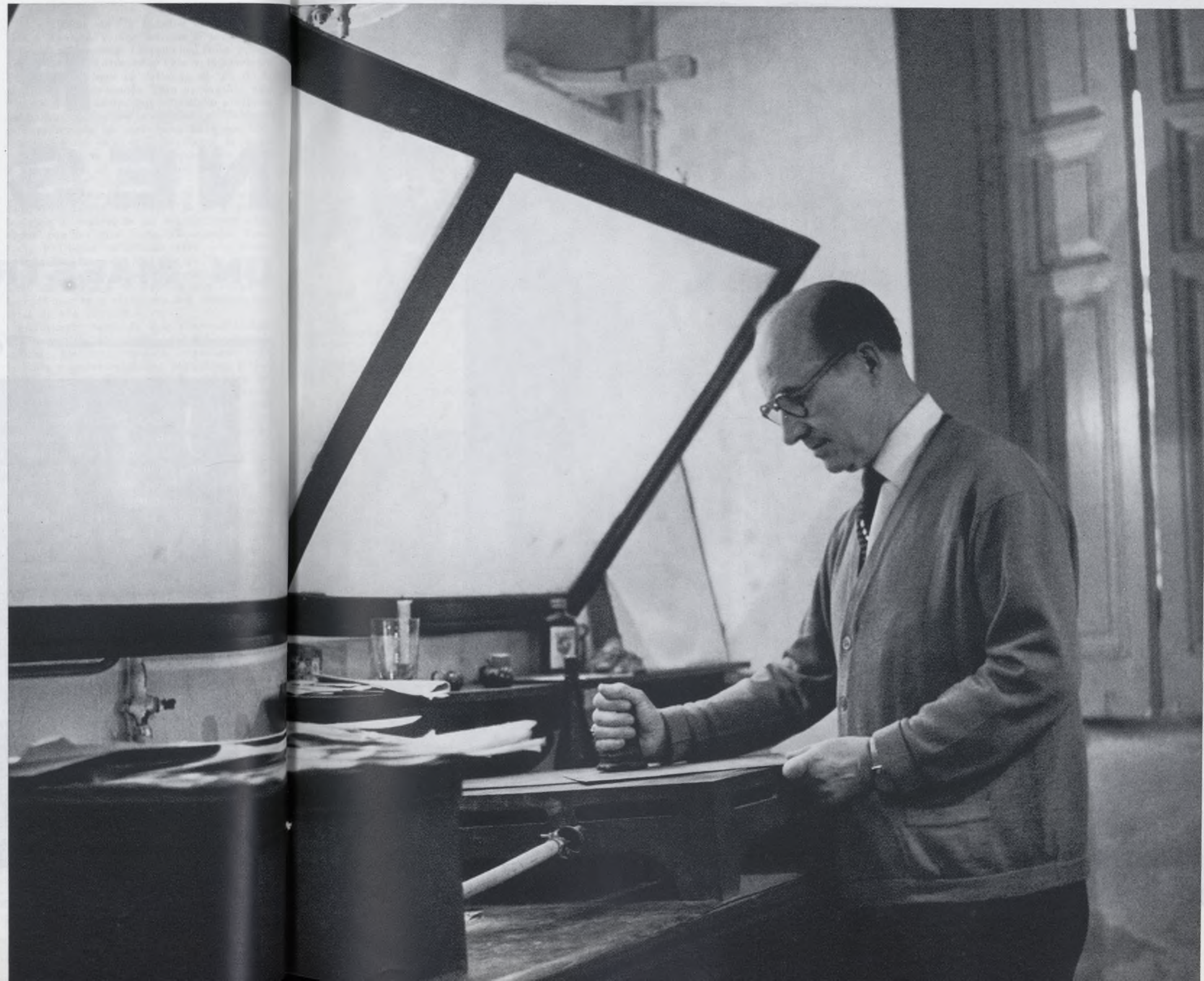
él mostró los grabadores españoles al mundo

Abajo:
El grabador, buril en mano,
en pleno trabajo de creación.
Acabada la plancha,
Prieto Nespereira
procede a entintar
con la tradicional «muñequilla».



A la izquierda:
El artista, en su casa,
es un hombre sencillo,
dado a la conversación
y a la lectura.
A la derecha:
«Recuerdos del Caribe»,
uno de los óleos americanos
de Prieto.

**1.300.000
visitantes
en Iberoamérica**





**PRIETO
NESPEREIRA**

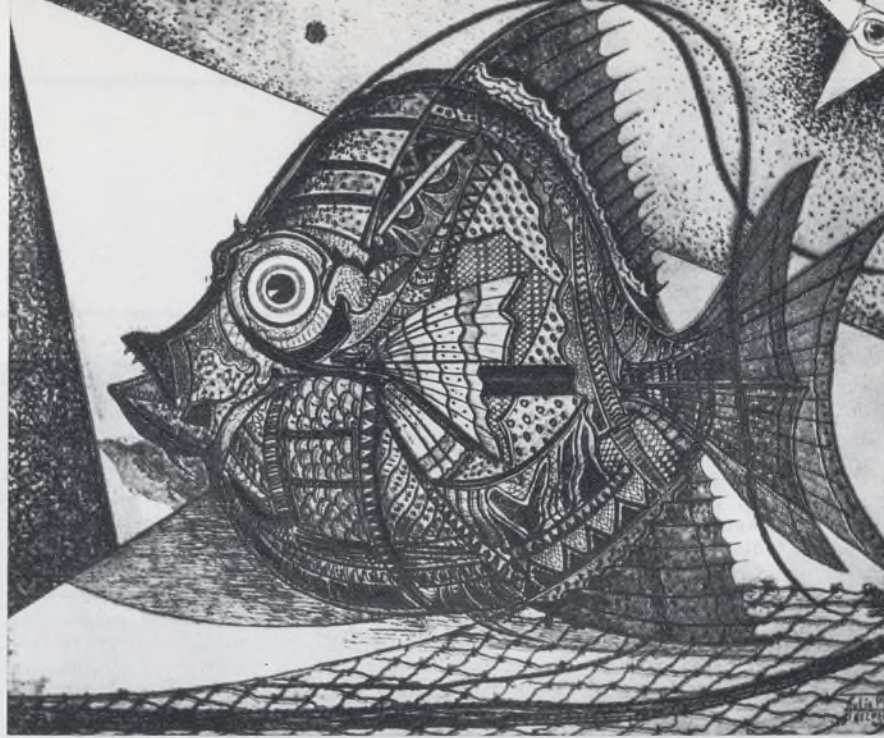
académico y submarinista



«Ofrenda», aguafuerte en color con un poema autógrafa de Juana de Ibarbourou. «Pescadoras», también en color. Y «Bodegón del pez», uno de los más recientes aguafuertes de Prieto.



La estampación, momento cumbre del proceso creador del aguafortista. A la derecha: «Castillo de Loarre» (Huesca), de la serie de aguafuertes sobre los castillos de España.



**PRIETO
NESPEREIRA**

SU casa está decorada con cuadros de Scotti, un anónimo del XIX y dos pequeños apuntes al óleo del propio Prieto. En el estudio—un piso más arriba de su madrileña residencia—, más cuadros y dibujos, pero también algunos grabados suyos y pinturas recientes: gouaches sugestivos de color y de concepto. Fotografías enmarcadas, una de Juana de Ibarbourou, en la que ella puso: «Aquí está Juana, en casa de su buen amigo Julio Prieto...», y en la que permanece guapa y como ausente por aquella mirada tan intensa. Dos caballetes, carpetas, cuadros, escasos muebles, planchas, paletas, pinceles, mucho orden y muchos años de silencio acumulados en trabajo, en serenidad, en recuerdos, en sabiduría. En un anaquel, libros de arte, de técnicas de arte y de exposiciones. Dos pequeñas figuras con inscripción en la peana: «Mariñeiro», «Curandeiro». Hasta aquí llega Orense. Sí, no se sabe por qué, hay una neblina en todos los aguafuertes.

Los cuadros, ¿son paisajes del fondo del mar? No; pero podrían serlo. Son ensoñaciones abisales, imágenes en abstracción que Prieto llama sinfonías y confiesa inspiraciones del mundo submarino.

—¿Desde cuándo practica ese deporte?

—Desde muy joven. Desde mucho antes de que aparecieran los modernos equipos para submarinistas. A mí me gusta sumergirme sólo con la careta, con el «respiradero».

Prieto Nespereira se ocupa ahora en preparar una exposición antológica de sus grabados en las salas de la Dirección General de Bellas Artes—que se inaugurará a poco de publicarse esta entrevista—y otra, de pinturas, en la sala Santa Catalina, del Ateneo de Madrid.

Prieto es pródigo en palabras y en juicios, pero rehúsa con elegancia dictar su autobiografía, que obtengo a retazos.

—De siempre tuve afición por el mar y fui amigo de los marineros. Comencé a pintar a los seis o siete años. Muy pronto sentí deseos de viajar, de conocer París. Dios me otorgó esta satisfacción realmente con largueza. Mi madre quiso que fuera marino, pero yo me decidí por el arte. ¿Influencia? El cuadro perfecto que ofrece la naturaleza, la gran sorpresa de su creación. Como gallego, el amor por el viaje y por cruzar el mar; la aventura, aunque una aventura con cierta comodidad. Mi hermano había marchado a América a los catorce años, y yo pensaba que llegaría a exponer en Buenos Aires y en Montevideo, como así fue después.

En 1920 deja su Orense natal y se traslada a Madrid, toma clases de Sotomayor y de la Escuela de San Fernando. En 1924 obtiene una bolsa de viaje. En 1925 es socio de mérito y honor del Salón de Otoño de Madrid. 1926: Tercera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes. «Tenía la tercera Medalla, y yo seguía desarrollando, en Madrid, mi mundo gallego.» 1928: Expone, por invitación, en Buenos Aires y en Montevideo. 1930: Segunda Medalla. 1931: Diploma de Honor en la Exposición Iberoamericana. Pensionado por la Diputación de Orense en Alemania, Italia y Francia. 1932: Primera Medalla. 1933: Premio «Duque de Alba»; preside la Agrupación Española de Artistas Grabadores desde esta fecha hasta la actualidad, con la sola interrupción de los años 57-58. 1934: Pensionado en Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra. Organiza las Exposiciones del Grabado Español en Alemania, Austria, Checoslovaquia y Polonia, así como las del Grabado de estos países en el Museo de Arte Moderno de Madrid. En este mismo año, el Ayuntamiento de Orense da el nombre de «Julio Prieto Nespereira» a la calle donde nació el artista. «Esto me produjo serios problemas. Tenía yo treinta y dos años, y excusé

mi presencia en el acto del descubrimiento de la placa; pero luego, durante mucho tiempo, evité pasar por aquella calle, porque me producía rubor.» 1948: Exposiciones en Río de Janeiro y en São Paulo. Dicta un curso de aguafuerte en color en São Paulo. 1949: Viaja por Marruecos para realizar una serie de 30 aguafuertes. 1951: Exposición en São Paulo. 1951-52: Exposición «Goya y el Grabado Español» en Río de Janeiro, São Paulo, Montevideo, Buenos Aires, Mendoza, Santiago de Chile, Valparaíso, Lima, Quito, Bogotá y La Habana. 1953: Medalla de Oro de la Agrupación de Grabadores de Cuba. 1954: Delegado de España y director de la II Bienal Hispanoamericana de Arte en La Habana. Gran Premio de Grabado instituido por el Gobierno de Cuba, en esta misma Bienal. 1957: Invitado especial a la Primera Exposición Bienal Internacional de Grabado en Tokio. 1965: Medalla de Honor de la Agrupación Española de Artistas Grabadores.

«Una exposición de Julio Prieto Nespereira es un lujo fastuoso fuera de lo corriente...», ha dicho Juana de Ibarbourou.

El grabado es la forma más intelectual de la creación plástica. Este arte ofrece tantas perspectivas casi como elementos lo componen. Sus valores residen tanto en la composición como en la plasticidad de la mancha, en el grafismo, en el rasgo hiriente del buril llevado con amor y destreza a pesar de la dureza inmovilizante de la plancha.

Prieto nos habla de una de estas sutiles calidades: la estampación.

—La plancha es como una partitura. Cada estampación es diferente a las demás, pues el artista imprime según su actual estado de espíritu, subrayando las luces o matizando los tonos. Del mismo modo como un paisaje puede ser distinto según la hora en que lo contemplamos, el grabado es diferente según las manos y el momento de su estampación.

Cita una frase de Picasso: «Por mi pintura he sido conocido universalmente, absolutamente; por mis grabados he llegado yo a conocerme relativamente.» Picasso se considera un obrero en la pintura, un brujo en el grabado. Todo ello viene a ilustrar las palabras de Prieto en el sentido de que el grabado es un arte mucho más personal, intimista y expresivo, algo que pone ante los ojos la ventana ideal y superlaborada de la realidad más bella.

—Si el grabador no tiene nada que decir, que pinte. En el grabado, más que en ningún otro medio, se expresan los sentimientos y los conceptos más hondos. Lo más trascendental de la obra de Goya está dicho en el grabado.

—¿Qué condiciones se exigen para ser un buen grabador?

—Afición, dedicación y tener algo que decir.

—¿No entrañará acaso el grabado un mundo personal literario más aún que plástico?

—Los conceptos y las frases que pueden imprimirse en un grabado son indicio de una cultura muy decantada, no de un mundo literario. Yo hablo a veces del goce de pintar y del sufrimiento de grabar, porque uno trabaja con el negativo, en un proceso muy laborioso, sin posibilidad de rectificación y esforzándose por prever el resultado final.

—Hablemos de sus épocas anteriores.

—Creo que debería hablarse de estados de alma, no de épocas artísticas. Uno puede volver a hacer lo mismo que hizo cinco años atrás. No quiero que me clasifiquen. Soy muy sensible e inquieto y vivo dentro de cada momento.

—¿Qué opina del arte abstracto?

—Que es la expresión de nuestro tiempo. Una gran orientación para las futuras generaciones del arte.

—¿Y de Picasso?

—Es el creador de una estética nueva. Picasso deshace cánones y tramoyas. Gracias a él el mundo personal de cada uno puede ya expresarse libremente.

—¿Cómo califica a los grabadores españoles jóvenes?

—El grabado español de hoy es de los mejores del mundo. Hoy se emplean nuevas técnicas de más plasticidad: la estampación con telas, papeles, etc. Me parece totalmente válido. Aunque, sin duda, el procedimiento principal es y seguirá siendo el aguafuerte.

El grabado ha sido llamado a veces «arte menor». Ahora vemos que es un logro genial, intimista y profundo, universal y definitivo. Tal vez por lo que tiene de viejo oficio, de tradición, de sabiduría de taller, de cocina alquimista, de arte hermético de procedimientos y técnicas, se haya supuesto refugio de mediocres, camino viable para artistas medianos, voluntariosos y constantes. El grabado es, sin embargo, oportunidad y lugar ideal para el desarrollo de una personalidad; residencia o depósito de las vivencias ricas, trabajadas, portadoras de energías mágicas y creadoras.

Prieto Nespereira—ahí están sus grabados— es un artista hecho: afable, sensible, diplomático, humano, acogedor, culto, acomodado. Lo es en sus maneras, en su conversación. Su obra: más de 1.300 planchas y su magisterio en diversas escuelas y cátedras. Su vida: continua y reposada actividad.

Volvemos a hablar de América y de la extraordinaria misión diplomática y cultural que significó la Exposición de Goya y el grabado español de los siglos XVIII, XIX y XX. Su itinerario quedó consignado más arriba, en su concisa biografía.

—Luego—añade Prieto—todavía se prolongó otros dos años y se instaló en Nueva Orleans, Washington, Japón, Filipinas y Oriente Medio. Fueron años de poca producción mía. Apenas hice algunos apuntes. Pero estaba entregado con entusiasmo a una labor de la que puede dar idea este balance: 1.300.000 visitantes registró la exposición durante su gira por Hispanoamérica. Se pronunciaron 90 conferencias en los distintos emplazamientos de la Exposición, instalada, en cada país, en las salas del Museo Nacional de Arte. Se editó un gran catálogo. Ganamos muchos amigos para España, dimos a conocer el grabado español y éste influyó positivamente en los artistas jóvenes de América...

Julio Prieto, una de cuyas ilusiones es ver realizado el Museo Nacional del Grabado Contemporáneo, nos señala una de las cosas que España debería imitar de Hispanoamérica:

—En Buenos Aires, durante un mes al año, todas las salas de arte de la ciudad presentan una exposición de grabados. En una plaza pública se instala un tórculo, del que obtienen pruebas para el público, y se divulga este arte por medio de conferencias.

En un artículo que dedicó al artista, Carlos A. Areán hacía referencia a unos conceptos del doctor Rof Carballo respecto del llamado complejo de Polícrates. El precio que se teme pagar por la felicidad se cancela mediante la transformación del triunfo personal en triunfo social o colectivo. Julio Prieto Nespereira no se ha escudado en el triunfo social, ni ha compensado sus logros proyectando su influencia a los demás. Pietro Nespereira ha dado de lo que era rico: generosidad, comprensión, pacificación que surgía de su alma pacificada. Ha dado testimonio de su auténtica alma de artista.

E. M.

(Fotos de Basabe.)



adobe,
sol
y sombra

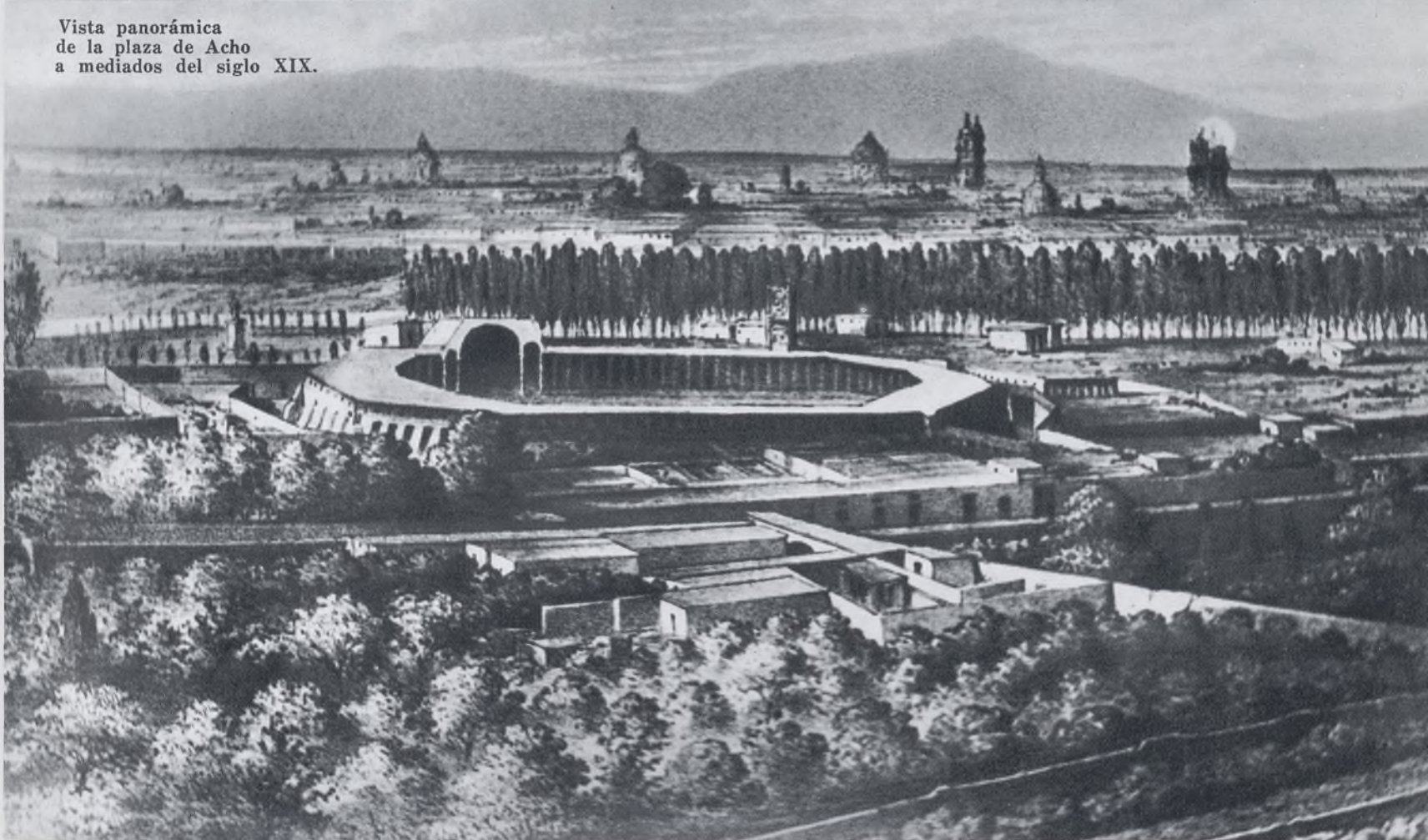
adobe,
sol
y sombra

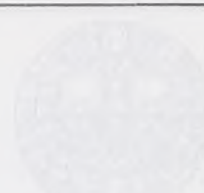
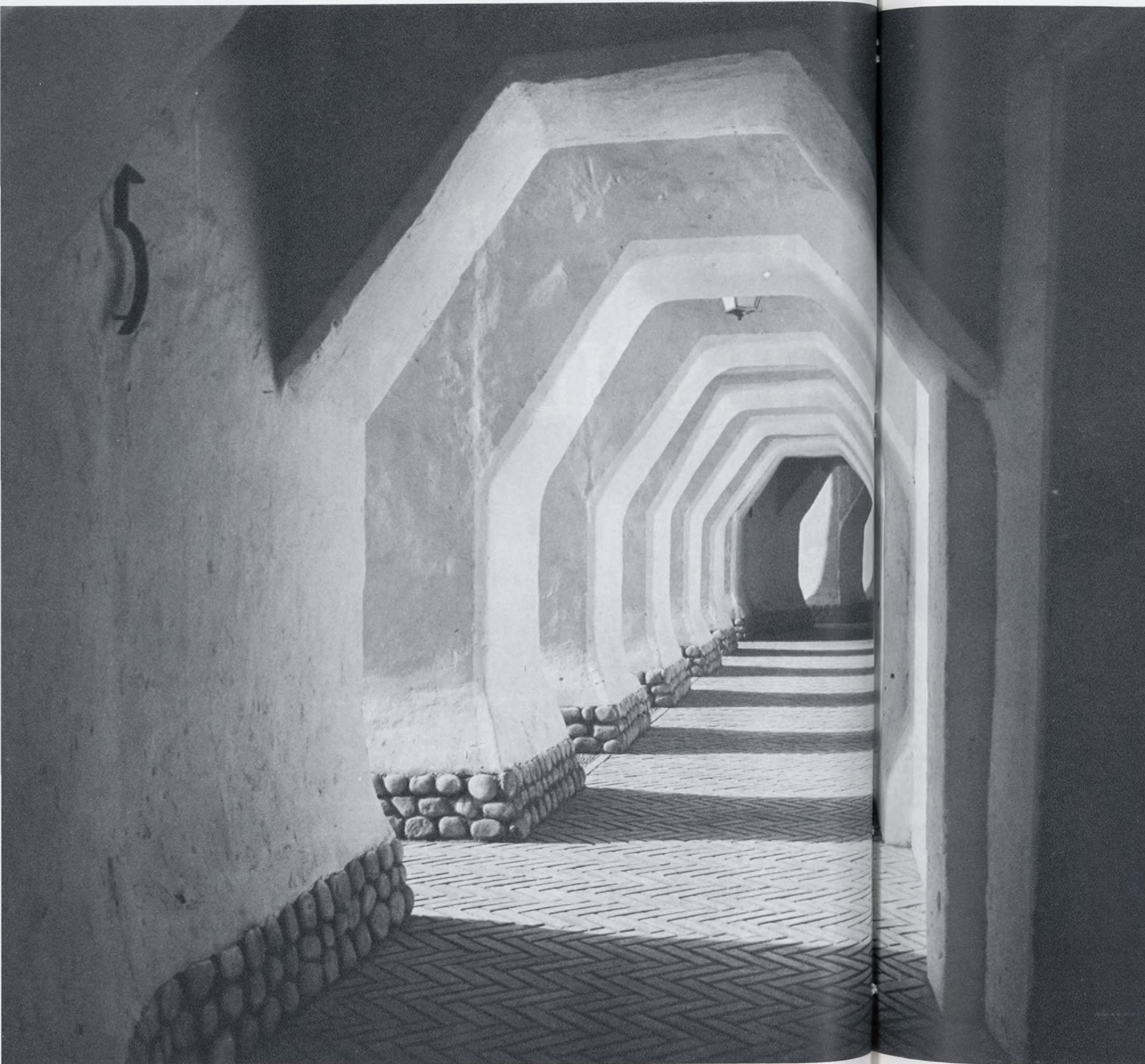


LA PLAZA DE TOROS DE LIMA CUMPLE DOSCIENTOS AÑOS

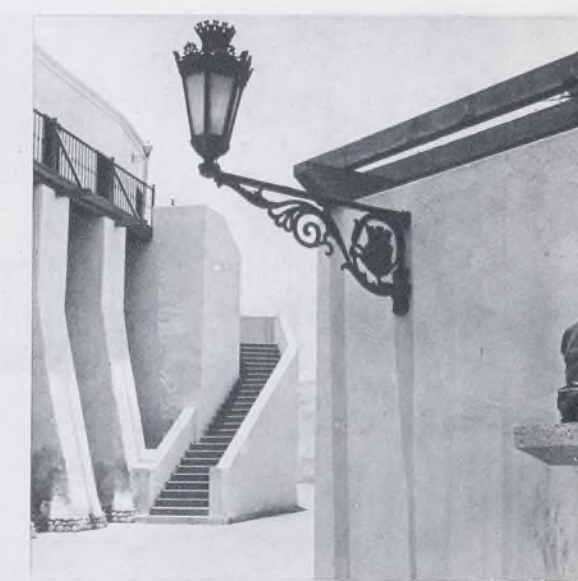
Por HECTOR VELARDE

Vista panorámica
de la plaza de Acho
a mediados del siglo XIX.

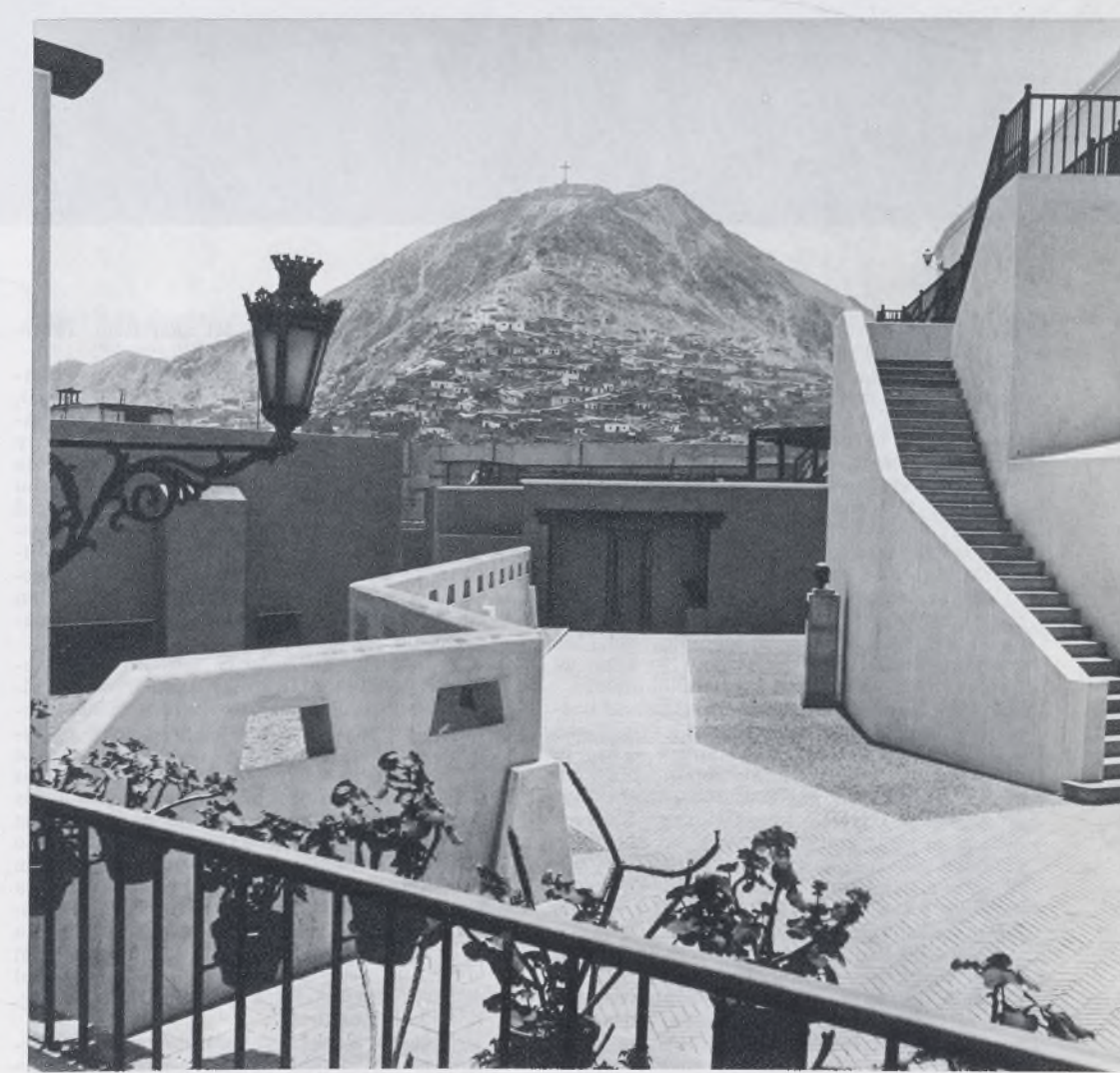




LA plaza de Acho es un permanente homenaje de nuestro milenario adobe al milenario culto del tauro. Ese culto redunda en la fiesta brava española, que viene al Perú y aquí se modela al borde del Rímac, en el criollísimo coso de Acho. Culto profundo al toro, que fue mito en la remota antigüedad, dios de la virilidad y símbolo de resurrección; mito que creó sus formas rituales, rito que se hace ritmo, y ritmo que estalla en arte: el toreo.



Galería exterior de ingreso a la plaza. Arriba, en un ángulo del atrio, el busto de Manolete. Abajo, acceso a los corrales y a las galerías altas.





adobe, sol y sombra



Atrio de entrada
a la plaza.
Al fondo,
el tradicional minarete
de principios del XIX.

Lo ritual tuvo sus altares y sus templos. El ritmo reconfigurado en arte tuvo sus plazas. Arena y redondel lo comprende todo; danza trágica o leve entre la vida y la muerte, entre lo que resucita y mata, entre lo fecundo de la luz y el oro y el misterio de la sangre y de lo negro. Arte extraordinario y acompasado para dominar a la fiera hecha destino y hacer triunfar al hombre con deidad suprema.

El escenario de ese arte telúrico es la plaza de toros.

La nuestra, la de Acho, es una plaza que tiene arenas romanas en su suelo, finas arquerías hispanas en sus tendidos, mágicas galerías moras que la rodean y algo de hueca yunga. Plaza única en el mundo.

El culto del tauro está metido en nosotros y modelado de barro. La vieja plaza de Acho era su templo auténtico. Pero la plaza estaba maltrecha, su monumentalidad oculta, profanada por letreros comerciales, polvoriento, triste... La afición a la fiesta mítica no pudo conformarse, y un día, unos grandes señores, custodios máximos del arte taurino, pusieron toda su fe, su generosidad y su saber en darle al coso de Acho su esplendor y su sentido.

Para ello era preciso despejar la silueta de su maravilloso tambor, hacerle una explanada de entrada, dotarla de nuevos servicios, instalar un digno mesón de ágape criollo, ennoblecerla con un museo de trofeos, héroes y estampas de suertes ritua-

les; lucir a los toros del sacrificio, reforzarla, restaurarla...

Intervenir en un monumento impregnado de tiempo, rotundo de espacio, original, genuino, y hacer que su expresión irradiara hoy intacta, triunfal, limpia, sólida y útil, era cosa delicada y grave. Pero se pudo. Se pudo porque hubo respeto, mucho respeto al pasado; tacto y conocimiento del problema, de lo necesario y de la arquitectura limeña hecha de plástica, de horizontalidad; moldeada de masas anchas en oposición a finezas de estructura. Oposición característica de planos de adobe y delicadezas de madera.

Y la plaza de Acho es eso: arcilla compacta y madera frágil. No hubo nada falso, Promedio de un amplio atrio, el magnífico cilindro de espesos machones radiales, se lució en todo su intenso contraste de sombras y de brillos verticales a través de una extensa y transparente reja. A los lados, volúmenes bajos, cúbicos, de nuestra tierra, unieron los extremos del espacio abierto, formando el marco para exaltar la prestancia y redondez del coso. Euritmia horizontal, de diferentes niveles y de acentos volumétricos, que le dan mayor escala a la corona exterior de la plaza y que el viejo minarete bajopontino, compañero fiel de su historia, realza con su espigada verticalidad musulmana.

Todo se integra y todo juega para afirmar lo fundamental: lo que existía de her-

moso. Lo nuevo, al comulgar con lo antiguo, se instala con su autenticidad de espacio y toma títulos de tiempo; empalma en el curso de la plaza desde su fundador Amat... Todo ha estado así siempre y ésa era la gracia y lo logrado.

El color cálido, ocre, rosado, de las masas, con sus filetes de coronación blancos, que las definen y limitan frente al cielo, y el verde, las gráciles maderas que vibran sobre esos vastos campos rojizos, le imprimen al conjunto arquitectónico un grado más de luz limeña.

Entre esos muros encendidos, y bajo las pérgolas y terrazas del mesón, aparece un grueso cerco oblicuo que hace recordar los tapias incaicos, perforado por pequeños vanos trapezoidales. Es el corral de los toros que van a ser lidiados. El rito indica que los contemplen allá abajo y con toda su gallardía hispana; listos para el sacrificio. Es España la que se muestra viva en esos toros. Pero la puerta donde nos apoyamos para mirarlos y el corral que los encierra son nuestros, íntimamente nuestros, y nos viene a la memoria otro rito, otro ritmo, otro sacrificio, y los toros negros nos parecen transformarse en llamas blancas...

H. V.

(Reportaje gráfico de Pestana.)

RESUMEN HISTORICO

Antigua plaza de armas
de Lima,
donde se lidiaban toros
anteriormente a la construcción
del coso de Acho.
Foto de 1860.



Una corrida
actual
en Lima.



DESDE la fundación de Lima, en 1535, hasta 1768, en que el virrey Amat construyó la plaza actual, llamada del Acho, las corridas de toros tenían lugar en la plaza Mayor de la ciudad. Ahí, en el centro mismo de la capital, teniendo como escenario la catedral, el palacio arzobispal, el palacio de Gobierno y el Cabildo, se desarrollaba la fiesta brava, rodeada de tribunas y de balcones, ¡los célebres balcones limeños! Una fotografía de 1860 puede dar idea de esa plaza, pues desde mediados del siglo XVIII no hubo variaciones notables en ella. Entre el palacio de Gobierno (a la izquierda de la fotografía) y el palacio arzobispal (a la derecha) se observa un pequeño balcón de esquina, hoy aún en pie, que, según tradición, era el palco discreto de las cortesanas limeñas. Debajo de ese balcón se sacrificaba la carne de los toros una vez terminada la corrida.

La plaza Mayor era muy colorida, pues tanto las fachadas como los balcones la animaban con una policromía vibrante, en que se destacaban verdes, azules, ocre, añiles y rosas.

Pero la plaza Mayor era el centro cívico y había que buscar otro lugar, concebir

una gran plaza de toros en regla. Y fue el virrey Amat el que emprendió la obra.

A un extremo de la alameda del Acho, ya desaparecida, que bordeaba el Rímac, se levantó un impresionante redondel.

En su origen el tambor del coso estaba aislado, rodeado de huertas y con una capacidad de 6.000 a 7.000 personas.

Poco a poco el gran anillo fue rodeado por edificaciones y calles, y lo monumental de su aspecto quedó ahogado por el crecimiento urbano. La amplitud del redondel exigió más tarde que se colocara un burilero en el centro de la arena.

Al pasar los años se hicieron varias reformas, siendo relativamente reciente, y la primera en importancia, la reducción del redondel bajando el nivel de la arena, ganando nueve hiladas más de asientos y doblando su capacidad con 13.200 asientos.

Luego, hace apenas tres años, y en vista de que la plaza requería una completa refacción y nuevos servicios para su atractivo y comodidad, se emprendió la obra en sentido integral, bajo la dirección del arquitecto don Luis Miró-Quesada Garland, por cuenta de la Beneficencia Pública de Lima.



Puerta de San Andrés, desde la que Pizarro arengó a sus hombres. A la derecha, el balcón y el escudo esquinado del palacio de la Conquista.



*TRUJILLO,
SOLAR
DE
CONQUISTADORES*

Por FERNANDO MONTEJANO

TRUJILLO

Bajo estas líneas,
un ángulo de la plaza
donde se reunían los conquistadores,
y la casa
donde Francisco Pizarro
planeó su viaje a América.
A la derecha,
la Puerta de Santiago.





La estatua de Francisco Pizarro, obra del escultor norteamericano Carlos Rumsey, y de su esposa, María Harriman, preside la Plaza Mayor de Trujillo. De esta estatua existe una réplica en Lima.



TRUJILLO

El Palacio
de la Conquista,
de un
plateresco
casi barroco,
en la
Plaza Mayor.
*(Fotos en color de
Acquaroni).*





Otra de las puertas de la muralla: la del Arco del Triunfo.

Parroquia de Santa María. Sobre el románico del XIII, el gótico del XV.



(Fotos, en negro, de Leal Soto.)

Las graves campanadas de la parroquia de San Andrés, de la muy noble y muy leal ciudad de Trujillo, resonaron por las calles y se multiplicaron en los patios de las casas fuertes anunciando la misa de aquel domingo de mediados de agosto de 1529. Concluido el santo sacrificio, señores y menestrales, hijosdalgo y escuderos fueron reuniéndose en el atrio parroquial, obedientes a una cita con un capitán de recia musculatura y rostro enjuto, recién llegado del Perú, Francisco Pizarro, que había regresado a España para dar cuenta al César Carlos I del buen éxito de su empresa grandiosa, busca la sombra para leer los infolios que dan cuenta de las capitulaciones concertadas en Toledo con los reyes de España el 26 de julio de 1529. El extraordinario documento va dejando asombrados a cuantos lo escuchan: concesiones de exenciones y privilegios, de encomiendas, de participaciones en riquezas que aquellos trujillanos ya hacen suyas... Francisco Pizarro alza la voz en un punto determinado y sigue leyendo:

«Lo cual todo que he dicho es, y cada cosa y parte de ello vos concedemos con tanto que vos, el dicho capitán Pizarro, seáis tenido y obligado de salir de nuestros Reinos con los navíos y aparejos, y mantenimientos y otras cosas que fueren menester para dicho viaje y población con doscientos cincuenta hombres; los ciento cincuenta de estos nuestros Reinos o de otras partes no prohibidas, y los ciento restantes podáis llevar de las Islas y Tierra Firme llamada Castilla del Oro; no saquéis más de veinte hombres si no fuese de los que en el primero o segundo viaje que vos fuisteis a la dicha tierra del Perú, hallaron con vos, porque a éstos damos licencia que puedan ir con vos libremente; lo cual hayáis de cumplir desde el día de la data de ésta hasta seis meses primeros siguientes, y llegando a la dicha Castilla del Oro y pasado el Panamá, seáis tenido de proseguir el dicho viaje y hacer el dicho descubrimiento y población dentro de otros seis meses siguientes...»

El capitán Pizarro alza la mirada y observa a quienes le escuchan. Un clamor de voces surge por doquier. Todos alzan el brazo, ofrecen su espada... Sus hermanos, Hernando, Juan y Gonzalo; su pariente, apenas de veinte años, Juan Pizarro de Orellana; sus fieles amigos Francisco de Carvajal, Juan de Herrera, Alonso de Toro, Diego de Trujillo, Francisco de Chaves, Martín de Alcántara, Alonso Briceño...

Los enrolados siguen a Pizarro cuesta abajo, hacia la mansión donde estamparán su firma en las listas de embarque. Aumenta el calor de los entusiasmos y el sol expande claridades vivísimas bajo un cielo intensamente azul.

Siglos después

Nieva en Trujillo. La estatua de Francisco Pizarro, obra del escultor norteamericano Carlos Rumsey, concluida por su mujer, María Harriman—de la que existe réplica en Lima—, preside la plaza Mayor de la ciudad. Estamos en el auténtico solar de los conquistadores de América. Por doquier nos rodean edificios de recio sabor hispánico: la mole imponente del castillo, la iglesia de San Martín, el palacio de los Vargas-Carvajal, la casa de los Orellana-Toledo y la del Peso Real... Como broche de oro en esta pálida mañana del invierno

de 1966, el recorrido de la plaza trujillana nos ofrece el palacio de la Conquista, lleno de evocaciones históricas, y casa solariega que fue de los Pizarro. De un plateresco casi barroco, la fachada cierra sus ventanas con artísticas rejas y se remata con un balcón de esquina. Su rica ornamentación trepa en columnas hasta centrarse en un monumental escudo de múltiples cuarteles, en el que figuran reyes encadenados, y que Carlos I concediera al Conquistador. Y allí están, en los intercolumnios, los bustos del paladín, de la princesa incaica doña Inés Yupanqui Huaylas, de la hija de ambos, doña Francisca Pizarro Yupanqui, y del marido y tío de ésta, Hernando Pizarro.

El pueblo de Trujillo dejó grabado veintidós veces su nombre en la geografía americana. Francisco de las Casas, participe en la conquista de México, fundó Trujillo de Honduras; Francisco Pizarro alzó Trujillo del Perú, Diego García de Paredes dio vida a Trujillo de Venezuela...

Sin orden, perdiéndonos por la parte alta o por la baja de este Trujillo señorial y nobiliario, nos vamos enfrentando con rejas y escudos, ventanales y portadas, murallas y templos: la iglesia de Santa María la Mayor nos ofrece el gótico del siglo XV, y aun del XVI, sobre el románico del XIII, a lo largo de tres hermosas naves, cuyas bóvedas de crucería descansan en esbeltos pilares cuadrados con columnas adosadas. En el lado de la epístola, junto a la puerta del Sur, un arco apuntado cobija, bajo inscripción latina, el eterno descanso de Diego García de Paredes, muerto en Bolonia en el año 1533. También se encuentra aquí la pila bautismal de Pizarro.

Don Donato de la Horra, profesor numerario del Instituto Laboral y guía de Turismo, que conoce piedra a piedra la ciudad, tira de nosotros y nos lleva hasta el ciclópeo castillo. Desde sus almenas, bajando el brazo, nos dice el profesor:

—Allí está el auténtico corazón de este solar de héroes y conquistadores. Vengan, vengan conmigo...

Descendemos por empinadas calles y desembocamos en una pequeña plazuela. Al fondo del recinto levantan su blanca arquitectura los antiguos palacios de los Mendoza y de los Escobar. A través de la Puerta de San Andrés se extiende un panorama de esperanzas y conjuntos. Don Donato afirma:

—He aquí lo que pocos saben y lo que los turistas ignoran: en esta plaza se reunían los conquistadores con Pizarro. Y por esa Puerta salían hacia Mérida y Sevilla, después de haber escuchado misa en Santa María...

El arco de la Puerta, de anchas y cortas dovelas, con molduras y pilares, data del siglo XIII. La luz se expande pálidamente bajo un cielo brillante del que siguen cayendo copos de nieve; pero no hace frío... En las brillantes baldosas aún resuena el eco de los pasos marciales de Hernando, Juan y Gonzalo Pizarro. De Carvajal, Herrera y de Toro. De Trujillo y de Chaves. De Alcántara y Briceño... Con ellos marcha también Juan Pizarro de Orellana, cuya casa acogió luego a Cervantes. Delante de todos, en su brioso corcel, Francisco Pizarro alza el brazo, desenvaina su espada toledana y grita:

—¡Adelante! ¡Por España y por el César Carlos! ¡América es nuestra!

F. M.



Orson Welles,
director y protagonista
de «Campanadas a medianoche»,
con Alan Webb.
Este plano se ha rodado
ante las murallas
de Avila.

españa

plató del mundo

“CAMPANADAS A MEDIANOCHÉ”, LA PELÍCULA ESPAÑOLA DE ORSON WELLES

Por Vicente-Antonio Pineda

PERSONALIDAD inconfundible y desconcertante a menudo, Orson Welles es una de las raras individualidades del cine que remontan compromisos, influencias, presiones. Un creador en el sentido absoluto de la palabra, aunque para ello tenga que luchar contra tantos elementos hostiles. Las tentaciones bajo muy diversos aspectos acosan al realizador y le obligan con frecuencia a ceder. En el complejo y difícil mundo de la industria cinematográfica son pocas las figuras que consiguen mantener una línea de integridad e independencia. En veinticinco años, Welles realizó sólo diez películas. Esto afirma su postura invariable. En su camino ha tropezado con muchas incomprendiones y obstáculos. Se dice que no es comercial, que sus obras no gustan al gran público, que tarda excesivamente en hacer un film, que exige demasiado, que, no contento con lo rodado, repite planos y secuencias; que invierte sumas extraordinarias en la producción, que tiene un carácter extraño e intransigente. En torno suyo existe una especie de recelo. Sin embargo, gracias a hombres como él se puede hablar de verdaderos autores cinematográficos. En su misma desbordante inspiración, Welles es a veces un tanto desordenado, vehementemente, dominante, hasta llegar, en ocasiones, al egolatrismo. Sus obras poseen ese fuerte sello que las distingue y separa de otras, convirtiéndolas en piezas únicas. Incluso aquellas menos destacadas y completas evidencian su impronta en medida suficiente para imponerse sobre las posibles vacilaciones. Como ha dicho Georges Sadoul, «faltaría algo al cine si no hubiese existido ese "enfant prodige" que gusta de transformarse en viejo; este hombre avejentado prematuramente que conserva algo de infantil en su genio y en su desorden». Y este espíritu excepcional en la historia del llamado Séptimo Arte—como lo fueron D. W. Griffith, Erich von Stroheim, Robert Flaherty, en su época—se ha visto obligado ante el temor y la desconfianza de poderosos productores a efectuar un peregrinaje por el mundo en busca de su oportunidad, como un desterrado de la absorbente maquinaria industrial que conforma sus necesidades y somete a su engranaje a tantos seres, a los que no da otro valor que una pieza más. Estados Unidos—su patria—, Marruecos, Italia, Francia y España cubren ese itinerario artístico de Welles. Y es precisamente en nuestra patria donde rueda en 1956 la mayor parte de «Mr. Arkadin», y ahora ha realizado totalmente su última obra, «Campanadas a medianoche», uno de los títulos que en estos momentos se comentan y esperan con mayor interés y expectación en todo el mundo.



El actor John Gielgud,
en el papel
del rey Enrique IV.



Falstaff protagoniza esta fantasía shakesperiana. Welles nos da una personalísima interpretación del personaje.



Una secuencia de la batalla de Shrewsbury.



Margaret Rutherford y Jeanne Moreau, con el protagonista.

españa plató del mundo

HACIA más de diecisiete años que Welles, entre sus más íntimos proyectos, trataba de cumplir esta vieja y sentida aspiración. Muchas puertas se le cerraron en otros países, hasta que encontró aquí la posibilidad de satisfacer su entrañable deseo. «Campanadas a medianoche» es, quiérase o no, una película española firmada por el genio de Welles y con actores extranjeros de primera categoría. Donde vaya (y parece ser que se presentará en el Festival de Cannes, en mayo próximo) figurará bajo pabellón español. Sólo los débiles, los mediocres, los suspicaces, discutirán su nacionalidad, pretextando que Welles y los principales actores no son españoles. En arte, en cine por tanto, no caben esos superados nacionalismos, porque la obra es internacional en su proyección. El origen del Greco no impide que su pintura se inscriba en la tradición más española.

Cuando llegan valores auténticos indiscutibles hay que recibirlos con júbilo, porque el hecho de que encuentren entre nosotros la posibilidad de expresarse es de por sí lo suficientemente importante como para destacarlo. Por el contrario, otros que vienen sin prestigio ni categoría a probar fortuna aquí, y que nada aportan de gloria ni relieve, son los que sobran.

Si se negara, por la procedencia de algunos directores intérpretes, la nacionalidad, muchas películas norteamericanas no podrían considerarse como tales. Alfred Hitchcock es inglés; Chaplin, también; Fritz Lang, alemán, y Otto Preminger, austriaco, como Billy Wilder y Fred Zinnemann.

En 1941, anticipándose a su tiempo, realiza Welles «Citizen Kane» («Ciudadano Kane»), su primera y sorprendente obra, que supone una verdadera revolución estética y técnica. Todo un precedente de donde arranca buena parte del cine actual. Los hallazgos de «Kane» son múltiples y constituyen una revelación que hoy todavía conservan una asombrosa vigencia. Hasta entonces nunca se había llegado a una renovación tan radical de los medios expresivos del cine. Algo insólito y audaz. Montaje, iluminación, sonido, narración fragmentada: todo adquiere nuevas perspectivas. Tres años antes Welles se había hecho famoso con su emisión radiofónica «La guerra de los mundos», adaptada de una obra de H. G. Wells, que levantó un pánico masivo en los Estados Unidos, creando un estado colectivo de excitación. No pensó que las consecuencias llegasen tan lejos.

A «Citizen Kane» sigue «The magnificent Ambersons», que presenta la decadencia de una cierta clase aristocrática americana y el esplendor de una nueva sociedad basada en el trabajo. Más clásica y unitaria que el «Kane», es una obra de excepción, aunque prefiramos la genialidad de la primera. Admirable la recreación del ambiente y la descripción psicológica de los personajes.

«La dama de Shanghai» («The lady from Shanghai») es un caso significativo de cómo una novela vulgar, la de Sherwood King, puede convertirse en una extraordinaria película donde la maldad y la corrupción están encarnadas por una hermosa mujer, Rita Hayworth, a la que Welles transforma prodigiosamente. Según Maurice Bessy, la protagonista, «denunciada como un monstruo, devoradora de hombres, una "mántide religiosa", se revela criminal por la peor de las pasiones: el dinero».

«Mr. Arkadin» insiste también en el mundo de la perversidad y de la ambición que llega al extremo. El personaje es un asesino que acaba suicidándose. El propio Welles le define: «Arkadin es un hombre que en buena parte se hace en un mundo corrompido. El

no ha buscado nunca ser mejor que ese mundo, pero, prisionero de él, es la mejor expresión posible.» No es una obra plena, pero contiene algunos momentos y conceptos del mejor Welles.

En «Touch of evil» («Sed de mal»), con una aparente intriga policíaca, vuelve Orson Welles a uno de sus temas preferidos. La presentación de aspectos vulnerables y oscuros del hombre, de la inteligencia al servicio de la maldad. Un film inquietante en una atmósfera casi de pesadilla, en donde Welles como actor compone una figura impresionante: la de Quinlan, ese policía que representa la abyección. Es una de sus mejores creaciones como intérprete. «Quinlan es la encarnación de todo aquello contra lo que he luchado, política y moralmente hablando», declara Orson Welles.

Franz Kafka sirve para que Welles efectúe una reflexión actual sobre ciertas amenazas invisibles y ciertos enemigos ocultos que parecen perseguir al hombre de hoy. «El proceso» está considerada entre las obras maestras de Welles, y es un reflejo estremecedor y angustioso de la opresión que sufre la humanidad. Joseph K. es, como infinidad de seres, que él simboliza, una víctima de esas encubiertas fuerzas que destruyen la vida. El suyo es una especie de viaje a un infierno moderno.

Orson Welles se identifica con la obra de Shakespeare, que conoce profundamente. El Federal Theatre, subvencionado por la administración Roosevelt, se inaugura con una versión de «Macbeth», interpretada por actores negros. Welles monta también, más tarde, en el Mercury Theatre, «Julio César». Y «Otel» («King Lear», adaptaciones de «Enrique IV», «Enrique V», «Enrique VI», «Ricardo II», «Ricardo III», etc., forman parte del repertorio predilecto de Welles. En el cine hay tres ejemplos de esa cultura shakespeariana de Welles: «Macbeth», «Otel» y «Campanadas a medianoche», que es una de sus obras fundamentales, junto a «Citizen Kane». En «Macbeth» afronta una interesante y valiosa experiencia con original concepción en la escenografía y vestuario, imprimiendo su fuerte personalidad al drama, que en lo esencial permanece fiel a Shakespeare.

«Otel» es otro ejemplo de adaptación cinematográfica que rompe con una serie de prejuicios y se libera de unas normas que limitan la expresión de un realizador ante el genio inmortal de Shakespeare, cuyo espíritu, sin embargo, late en las imágenes. La plástica es de una gran belleza y los escenarios, planos recortados entre el mar y el cielo, sugieren aquello que no se dice. «Welles logra desplazar el diálogo de su posición de ventaja y saturar los elementos visuales de significados, de contrapuntos», observa Kracauer.

En 1960 Welles incorpora el personaje de Falstaff en «Chimes at Midnight», que se representa en la Grand Opera House. Y en 1965, gracias a la comprensión de un productor español joven, Emiliano Piedra, consigue llevar a la pantalla su viejo sueño. Tal vez sea en «Campanadas a medianoche» donde el genio de Orson Welles se manifiesta de manera más acusada y desbordante. Todo el film está poseído de esa genialidad que sólo unos pocos privilegiados ostentan en el cine. Quizá arrastrado por ella, al principio las imágenes resultan algo caóticas y confusas, como inspiradas por una fuerza interior que no conoce pausa ni medida, que se vuelca poderosa. Es asombroso el modo en que los paisajes y monumentos de la geografía española se presentan en la película. Jamás se habían aprovechado en toda su grandeza y significación, en

sus enormes posibilidades dramáticas y expresivas. El castillo de Cardona, muestra incomparable del románico, es con sus muros milenarios el salón del trono de Enrique IV. La catedral de Soria, el lugar de la coronación de Enrique V. En el pueblo soriano de Calatañazor se sitúan unas calles del Londres de entonces. Lecumberry, en Navarra, presta su panorama nevado. Las murallas y la puerta de San Vicente de Avila constituyen fondo único, en su carácter, de ciertas secuencias. La batalla de Shrewsbury se localizó en Colmenar Viejo, y los campamentos fueron emplazados en la Casa de Campo madrileña. España es el fondo con rango de personaje del tema shakespeariano y nuestra geografía se adapta por arte y gracia de Welles a los lugares ingleses y a las necesidades del relato.

El centro de todo es Falstaff, personaje fabuloso, extraña mezcla de actitudes y conductas. Farsante, pícaro, desvergonzado, histrión, bufón. Detrás de esa apariencia esconde un alma noble y acaba muriendo de tristeza ante la ingratitud y el desprecio de quien fue su inseparable amigo y compañero de aventuras y correrías, el príncipe de Gales y ahora Rey de Inglaterra, que empieza una vida de austeridad olvidando su pasado y a quienes pertenecen a él como Falstaff. Su muerte es una de las más conmovedoras y bellas escenas del cine. Por aquellos campos, en rústica caja, llevan su cuerpo inerte, entre la soledad y el silencio. Orson Welles efectúa una estupenda creación del mismo. Puede, es difícil afirmarlo en su caso, que la mejor de sus interpretaciones. Hay un soplo de humanidad desusada en su figura de hombre que está entre la farsa y el drama, entre el egocentrismo y la ingenuidad. Sus cabellos y su barba blanca vuelta, su descuido en los ademanes, su sensible obesidad, hacen del personaje algo sorprendente que va del ridículo a la grandeza, en una oscilación psicológica compleja y repleta de sutiles matices.

Junto a él, nombres de la categoría de John Gielgud, en un prodigioso Enrique IV; Margaret Rutherford, admirable actriz siempre; Alan Webb, un príncipe de Gales perfecto en sus dos extremos, frívolo y sobrio; Jeanne Moreau, en un personaje desgarrado y patético. En definitiva, habría que citar a cuantos integran el reparto a los órdenes de Welles. Los actores españoles destacan por su ejemplar dignidad: Fernando Rey, Julio Peña, José Nieto, Andrés Mejuto. Un papel no se mide nunca por su extensión, sino por su intensidad o importancia.

Shakespeare encuentra en esta versión cinematográfica, que reúne partes y diálogos de «Enrique IV», «Ricardo II» y «Las alegres comadres de Windsor», la magnificencia que hasta ahora no se había conseguido en la pantalla. Orson Welles es quien, como autor pleno del film, le da esa trascendencia.

No es fácil inclinarse por un pasaje sobre otro, pues todos forman un conjunto de raro valor. La batalla está magistralmente resuelta con violencia y crueldad y un cierto humor incisivo, que es una especie de mixtificación de falsos héroes y retóricos mitos bélicos. No es que sea lo mejor de la película. ¡Que decir de las escenas entre Welles y la Moreau, y de los monólogos impresionantes de Gielgud, y de las secuencias en la posada!... El ambiente de la corte y el del pueblo, en un elocuente contrapunto. «Campanadas a medianoche» es la película española de Welles y la obra cumbre en su carrera.

V.-A. P.

(Reportaje gráfico de Nicolás Tikhomiroff.)

Caracterizado
como Falstaff,
Orson Welles
atiende
a los pormenores
de la dirección
del film.



Intervención de don Enrique Suárez de Puga en el acto de entrega del busto del doctor Francisco Hernández, en Washington. Presiden Mr. John Cutler, vicepresidente de la O. P. S.; don José A. Mora, secretario general de la O. E. A.; don Nuño Aguirre de Cárcer, y don Juan Antonio Pérez Urruti, ministro consejero y secretario, respectivamente, de la Embajada, y don Joaquín Gutiérrez Cano, representante de España en el Banco Mundial.



ESPAÑA EN EL CONSEJO INTERAMERICANO CULTURAL

Por NIVIO LOPEZ PELLON

EN cumplimiento del Acuerdo Básico de Colaboración Cultural Científica y de Asistencia Técnica, entre la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos y el Instituto de Cultura Hispánica, la combinación de las siglas de estas dos instituciones (I. C. H. y O. E. A.) constituyen hoy garantía de ejecución en una muy diversa gama de intercambio, asistencia técnica y cooperación en favor de los pueblos hispanoamericanos. Una delegación española (integrada por el ministro consejero de la Embajada en los Estados Unidos, don Nuño Aguirre de Cárcer, y el secretario de Embajada, don José Cienfuegos) asistió como observadora a la IV Reunión del Consejo Interamericano Cultural, uno de los tres órganos constitutivos y operativos de la Organización de Estados Americanos.

La representación del Instituto estuvo a cargo del secretario general del mismo, don Enrique Suárez de Puga, quien presentó a dicha Reunión un extenso informe—que fue incorporado a la documentación oficial—sobre los servicios y actividades del Instituto de Cultura Hispánica, como contribución a los países miembros de la O. E. A.; y a su regreso, con la carpeta llena de papeles y el ánimo de bríos para las mil y una atenciones que en el Instituto le reclaman, nos hace el balance de esa presencia de España, con carácter de observadora, en la Reunión del C. I. C.

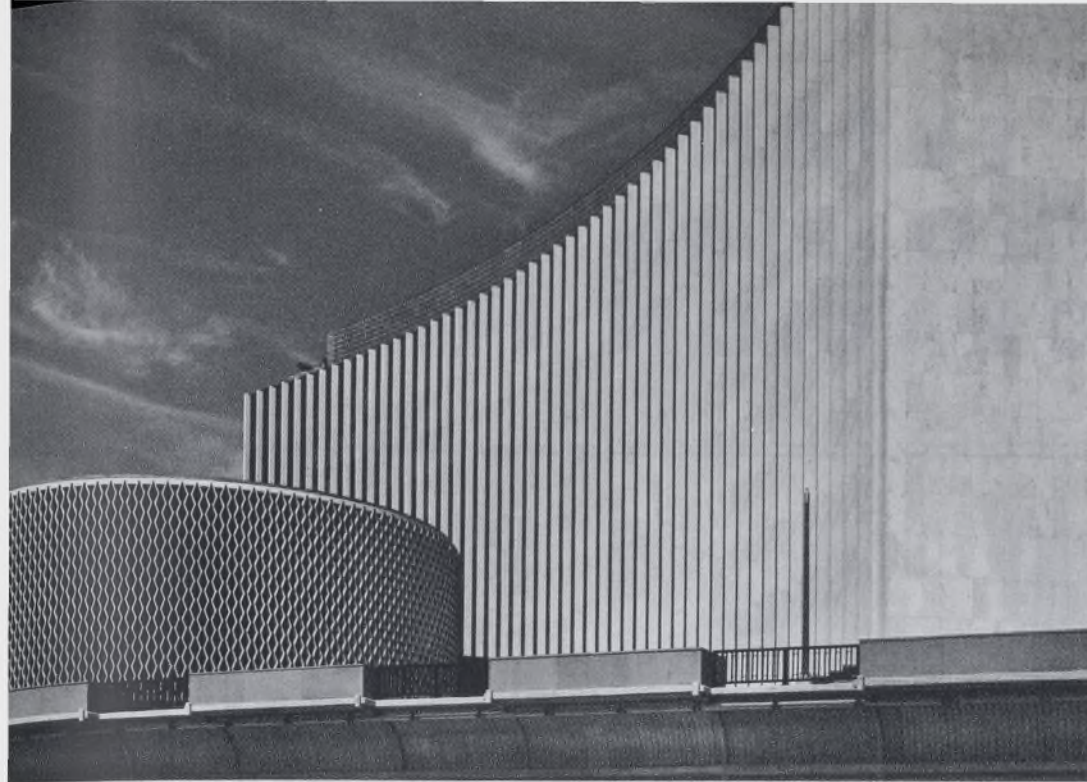
—¿A qué nivel se celebró la Reunión?

—A nivel de las delegaciones de los países miembros, once de ellas presididas por los respectivos ministros de Educación, con la asistencia de 10 naciones observadores (entre ellas, España) y la representación de 19 organizaciones interamericanas, regionales, gubernamentales y semioficiales.

—¿Es la primera vez que el Instituto de Cultura Hispánica asiste a una Reunión del C. I. C.?

Asistentes a la IV Reunión del Consejo Interamericano Cultural, celebrada en la Unión Panamericana, Secretaría General de la O. E. A.





Un aspecto del nuevo edificio de la Organización Panamericana de la Salud, en Washington.



Estatua del doctor Hernández en el Centro Vacacional de Huaxtepec, Morelos (México), donde en el siglo XVI existía un hospital.

—Desde que se firmó el Convenio entre el Instituto y la Secretaría General de la O.E.A. para la puesta en marcha de una colaboración cultural, científica y técnica (20 de octubre de 1964), el Instituto de Cultura Hispánica participa, por derecho propio, en calidad de observador, y es la primera vez que el C.I.C. se ha reunido desde que se firmó aquel acuerdo.

—¿Hubo algún pronunciamiento en esta Reunión en relación con la oferta de crédito de mil millones de dólares, escalonado en diez años, hecha por España en la Conferencia Extraordinaria de Río de Janeiro?

—En la sesión plenaria, el señor Aguirre declaró que España esperaba recibir los informes, programas y estudios técnicos de los países miembros de la O.E.A., individual o colectivamente, para su estudio y realización, informando a la vez sobre el interés que el Gobierno español tiene puesto hoy en los planes de asistencia técnica, colaboración científica y publicaciones tecnológicas. En el ambiente se advertía el deseo de varias delegaciones asistentes a la Reunión para la elaboración de los respectivos programas y envíos de los mismos, de acuerdo con la oferta española en Río.

—¿Qué presentó el Instituto en esta IV Reunión?

—Un detallado documento sobre los servicios y actividades del Instituto de Cultura Hispánica durante el pasado año, y su programa, en ejecución, durante el presente. El informe expone, en su primera parte, el estado actual del desarrollo de Iberoamérica y la contribución española para favorecer el desenvolvimiento de sus fuentes naturales de producción y comercio, y pasa luego a la exposición de las actividades previsibles durante 1966, en el Instituto de Cultura Hispánica.

—Que no deben ser pocas...

—El Instituto es hoy, en manos de su

director, algo así como una central de energía atómica, en actividades crecientes en número y perfección: asistencia universitaria, becas que otorga (este año alcanzan el número de 613), intercambio cultural, asistencia y cooperación técnicas hacia Iberoamérica (quizá una de las actividades de mayor alcance que realiza el Instituto), cursos que promueve y financia, publicaciones regulares que mantiene y nuevos títulos de su editorial, servicio de viajes culturales, Cátedra «Ramiro de Maeztu», departamento de Cine, Radio, Teatro y Televisión; exposiciones, patrocinio de Colegios Mayores, gabinetes técnicos, etc. Además, alude a las nuevas necesidades aparecidas desde hace cuatro años: la primera, satisfecha a través del Consejo Cristóbal Colón, y luego, las demás, con la creación de la Escuela de Antropología y la de Lingüística. Ambas son únicas en su especialidad en España y responden a la conveniencia de formar científicos e investigadores en estas especialidades: la antropología, en lo que tenemos en el pasado común con Iberoamérica, y la lingüística, en lo que tenemos de futuro. Y a la misma idea rectora ha respondido la creación del Consejo de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos—ya con dos años de funcionamiento—, con lo que prácticamente se ha cubierto todo el frente de colaboración.

—¿Con qué declaración, conclusiones o recomendaciones terminó la IV Reunión del C.I.C.?

—Con una «Declaración Panamericana sobre Educación, Ciencia y Cultura», en la que se manifiesta como idea prominente en sus diez artículos que toda inversión en educación es una inversión económica para el más rápido desarrollo, dependiendo su efectividad, en gran medida, de la programación y de la estructura internacional interna adecuadas. Después se hacen recomen-

daciones a los Estados miembros a fin de que al elaborar las reformas a la Carta de la O.E.A. tengan en cuenta que el fin primordial de la educación es el desarrollo pleno de cada ser humano, y, dentro de los respectivos planes de desarrollo nacional, deberán los Estados miembros elaborar planes sectoriales de desarrollo educativo, científico, tecnológico y de fomento cultural, con el máximo apoyo económico.

El mismo día en que se inició la IV Reunión del Consejo Interamericano Cultural, en el nuevo edificio de la Organización Panamericana de la Salud, se hizo entrega por don Enrique Suárez de Puga al vicepresidente de dicha organización, Mr. John Cutler, en presencia del secretario general de la O.E.A., don José A. Mora, de un busto en bronce del doctor Francisco Hernández, médico que fue del rey Felipe II, que se desplazó a México por haber sido nombrado protomédico de las Indias Occidentales, Islas y tierra firme del Mar Océano, y realizó amplios estudios científicos en Nueva España (flora, fauna, hombres, y éstos con sus enfermedades, medicinas y conocimientos). Es por eso que preguntamos al señor Suárez de Puga:

—¿Participación del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid en el emplazamiento de este busto del doctor Hernández?

—El busto, obra del escultor español César Montaña, fue donado por el Instituto de Cultura Hispánica y los Colegios Médicos de España. Su emplazamiento en el edificio de la Organización Panamericana de la Salud es un reconocimiento más de la obra de España en América, por organismos panamericanos, como este de la Salud. Su presencia allí testimonia la primera misión científica en el Nuevo Mundo, a la que habrían de seguir después otras muchas, patrimonio hoy de la cultura universal.

N. L. P.

BOLIVIA Y ESPAÑA EN UN AMPLIO PLAN DE COLABORACION

objetivo
hispanico



En la audiencia que Su Excelencia el Jefe del Estado concedió al ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, el Generalísimo Franco le otorgó la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. En la foto, don Joaquín Zenteno Anaya agradece al Caudillo la condecoración, en presencia del ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella.

Al habla en Madrid con el ministro boliviano de Relaciones Exteriores

BOLIVIA quiere ir hoy del brazo de España en una línea de cooperación, no en uno u otro sentido, sino en todos los órdenes. Es política de mi Gobierno llevar esta cooperación al máximo.

Estas palabras del ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, coronel don Joaquín Zenteno Anaya, son reveladoras de la actuante hispanidad de un país que, aun cuando no tiene el mar en su geografía, tampoco lo tiene para ver que nada le separa de España. Y tan cerca se sienten uno y otro país, que han firmado ahora dos acuerdos para una total cooperación cultural, social y económica.

—Contar con España a plenitud—sigue diciéndonos el ministro boliviano—es lo que deseamos; que nuestro desarrollo y el engrandecimiento que queremos y planeamos para Bolivia se haga con quien siempre debió haberse contado: con España.

El ministro Zenteno Anaya es un prestigioso militar, con la grave responsabilidad hoy—dentro de la joven generación dada a los cambios estructurales que necesita el país—de dirigir la política exterior de su Gobierno. Nos ha parecido un hábil diplomático, y su visita oficial de cuatro días a España ha sido el inicio de una programación de hispanidad a nivel de los más estrechos lazos en todos los campos. Sus palabras al llegar fueron una explícita manifestación del objetivo de su visita:

—Se quiere dar especial énfasis al intercambio cultural, ya que, dada la vinculación racial e histórica entre ambos países, existe una base sólida para tal objeto.

—Ya hay trámites iniciados—decimos al ministro boliviano—para un empréstito español a su país. ¿Su visita también se relaciona con esto?

—Mi propósito es—responde—reiterar en Madrid esos trámites iniciados para un empréstito destinado a la construcción de núcleos escolares, escuelas-tipo y escuelas normales, así como escuelas de formación profesional acelerada para obreros de las industrias bolivianas, facilidades para la edición de obras de autores bolivianos en España y asistencia técnica de maestros



Los ministros de Asuntos Exteriores de España y Bolivia, señores Castiella y Zenteno, firman el Tratado Cultural y el Convenio de Cooperación Social en el Palacio de Santa Cruz, en presencia del ministro de Trabajo, señor Romeo Gorría, y de otras personalidades.

En el Instituto de Cultura Hispánica se celebró una recepción en honor del ministro boliviano don Joaquín Zenteno Anaya, que aparece, en primer término de la foto de la derecha, acompañado por el ministro comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó; el embajador boliviano en Madrid, don Alfredo Alexander; el embajador español en La Paz, don Luis Arroyo; el ex ministro don Manuel Arburúa, y el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón.

españoles en planteles educacionales de Bolivia.

—¿Hay posibilidad también de inversiones españolas en su país?

—Muchas; sobre todo en minería. También en ganadería y en lo forestal. Se estudian ahora estas posibilidades.

En las respuestas que el señor Zenteno Anaya nos dio a las preguntas que pudimos hacerle en distintas oportunidades, en exclusiva para MUNDO HISPÁNICO, fue avanzando en la exposición de todo el programa que le traía a España:

—Nos interesa que los astilleros españoles inicien la construcción de barcos para la red naviera fluvial que pensamos poner en marcha.

—¿Su parecer, señor ministro, sobre el crédito español ofrecido recientemente ante la O. E. A. para el desarrollo de Iberoamérica?

—¡Magnífico! Bolivia está entusiasmada con esta generosa oferta de España y está dispuesta a iniciar negociaciones con los organismos técnicos correspondientes para concretar en la práctica esta ayuda en relación con Bolivia.

—¿No es usted partidario de la emigración española a Bolivia?

—En mi país se aprecia la laboriosidad del inmigrante español y su fácil adaptación a nuestro medio. Soy partidario de esta inmigración. Hay en Bolivia muchas posibilidades para hombres de buena voluntad y deseosos del progreso como son los españoles.

El mismo día de su llegada a Madrid, el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia firmó, en el Palacio de Santa Cruz, con su colega español, don Fernando María Castiella—a quien impuso la Gran Cruz de la Orden del Cóndor de los Andes, máxima condecoración civil boliviana—, y en presencia del ministro español de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, dos acuerdos: un Tratado Cultural y un Convenio de Cooperación Social. Por eso le preguntamos:

—¿Qué prevé el Tratado Cultural?

—Un amplio intercambio de profesores, científicos, técnicos y artistas; concesión de

becas de estudio, apoyo en las instituciones culturales de los respectivos países, protección de los medios de información y comunicación, programas cinematográficos, de radio y de televisión... Toda la gama, en fin, de posibilidades en las letras, las artes y las ciencias.

—¿Y el Convenio de Cooperación Social?

—Reafirma el principio de la igualdad laboral para los trabajadores españoles en Bolivia y los bolivianos en España. Intercambio de información destinada a promover la elevación social y el nivel de vida del trabajador. Prestación de ayuda mutua en la formación profesional, así como en la asistencia técnica que se precisa en la planificación, implantación y extensión de programas referentes al desarrollo de la acción agraria, estudios estadísticos y seguridad social.

—Este Convenio—le decimos—es similar a los ya firmados por España con otros países hispanoamericanos durante la visita del ministro español de Trabajo a Suramérica...

—Y de ello mucho nos alegramos. En lo que a nosotros se refiere, lo que queremos es—según ya le dije anteriormente—promover un efectivo fortalecimiento de nuestras relaciones culturales, sociales y económicas, llevadas al máximo grado de cooperación posible.

—¿Es ésta, señor ministro, una nueva política de Bolivia?

—Bolivia siempre ha profesado con verdadera devoción su hispanidad. Y creemos que ha llegado el momento, ahora, de darle expresión tangible y convertirla en una realidad práctica.

—Para muchas de estas relaciones será necesario buscar una base económica...

—También ya indicamos anteriormente que esperamos las inversiones españolas en mi país. Bolivia, como toda Iberoamérica, dispone de un formidable potencial de recursos naturales que necesita ser explotado y que requiere capitales. Y es aquí, en lo económico, donde queremos contar con la cooperación española más que con la de ninguna otra nación.

El programa del ministro boliviano en

Madrid fue aprovechado hasta el máximo: visitó las instalaciones de la ciudad sanatorial de la Seguridad Social La Paz, el Instituto Nacional de Industria, la factoría Barreiros, los locales de una conocida corporación financiera, etc.; en su honor le fue ofrecida una comida en El Escorial por el presidente de la Diputación Provincial de Madrid, así como en el Instituto de Cultura Hispánica, por su director, quien subrayó, en las palabras que pronunció en dicho acto, la política cultural que el Instituto venía desarrollando en Bolivia, y anunció que se habían creado veinte becas para universitarios bolivianos. Señalada mención tuvo en todos los diarios madrileños la audiencia en que fue recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, que le otorgó la Gran Cruz de Isabel la Católica y a quien el ministro boliviano entregó una carta personal del Presidente de Bolivia, general Alfredo Ovando. También visitó después el ministro Zenteno Anaya, oficialmente, al capitán general Muñoz Grandes, vicepresidente del Gobierno, al que impuso la Gran Cruz del Cóndor de los Andes, y en la víspera de su salida de Madrid ofreció una recepción oficial, a la que asistieron autoridades del Gobierno, Cuerpo diplomático, representaciones militares, civiles y sociales, directores de prensa y agencias informativas y otras personalidades.

El periodista, que aún tuvo ocasión en el último momento de la estancia del ministro boliviano en Madrid de hablar con él, recogió estas palabras finales:

—La Bolivia del futuro, rescatadas sus fuentes de riqueza, unida fraternalmente en la gran familia americana y hermanada con España, ha de ocupar un alto puesto en el concierto de los pueblos. Los hombres que hace dos años hemos rescatado de las desviaciones ideológicas que tenía la Revolución, y también de la ineffectividad en que se había situado, nos esforzamos actualmente en que sea un proceso democrático y cristiano. Este es el sino que queremos para nuestra Revolución Nacional.

N. L. P.



En la recepción oficial que el ministro boliviano de Relaciones Exteriores ofreció como despedida a las autoridades españolas se tomó esta foto, en la que aparecen la esposa del ministro, doña Leonor Sejas de Zenteno; el ministro, don Joaquín Zenteno Anaya; la actriz Sara Montiel, y el presidente de las Cortes Españolas, don Antonio Iturmendi.

DECLARACIONES DEL GENERAL BARRIENTOS EN MADRID

- "El minero boliviano sigue en la actualidad un proceso de liberación completa."
- "Aceptamos gustosos la ayuda técnica ofrecida por España."
- "La nacionalización de las minas es inmodificable, pero también llevaremos a cabo la reforma agraria."



El candidato a la Presidencia de Bolivia, general Barrientos, ha visitado en el Palacio de Santa Cruz al ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, con quien sostuvo una cordialísima entrevista.

EL general don René Barrientos Ortuño, acompañado de su esposa, doña Rosmary Galindo de Barrientos, ex copresidente de la República de Bolivia y candidato a la Presidencia en las próximas elecciones, ha estado en Madrid durante varios días. Fue recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, con quien conversó durante cincuenta minutos. Asistió a la entrevista el embajador de Bolivia en España, don Alfredo Alexander Jordán. La conversación se extendió a importantes temas de la actualidad mundial, el destino de Hispanoamérica, el pujante desarrollo español y los planes económicos, financieros y sociales con respecto a Bolivia.

Horas después, el general Barrientos declaró cuánto le había impresionado la personalidad de estadista del Caudillo Franco y reveló que a través de sus ideas pudo comprender la razón y los logros de estos veinticinco años de paz, que constituyen para España el ciclo de su mejor historia contemporánea.

El general Barrientos también fue recibido por los ministros españoles de Asuntos Exteriores, Ejército, Marina, Aire y secretario general del Movimiento.

La rueda de prensa que se celebró en torno al ilustre militar tuvo lugar en la residencia del embajador de Bolivia en Madrid. El general preside en su país un grupo político llamado «Movimiento Popular Cristiano», que cuenta con el apoyo del 83 por 100 de la población campesina. Le preguntamos:

—¿Cuál es la situación del minero boliviano?

—Sigue en la actualidad un proceso de liberación completa, desengañado ya del falso sindicalismo político y del espíritu de lucha, que no ha hecho sino favorecer el juego de determinados grupos, sin conseguir un efectivo beneficio. Hasta ahora el minero ha sido un elemento político más que social, dándosele a su vida un falso senti-

do, y el factor preponderante en las luchas internas. Nosotros tratamos de que las utilidades de las minas vayan a desarrollar las condiciones económicas y sociales del minero, pues sin contar con el factor humano no es posible ningún desarrollo. Cuando Paz Estensoro subió al poder, los explotadores de las minas de estaño se reemplazaron por los demagogos, y, consecuentemente, el minero no pudo progresar.

—¿Cree que la dictadura comunista puede llegar a instaurarse en Bolivia?

—Todos los partidos políticos pueden participar libremente en las próximas elecciones. El comunismo podría constituir un peligro si el sector explotador capitalista o el sector demagogo llegasen a dominar la vida política de Bolivia. Pero estoy convencido de que la voluntad del pueblo no permitirá que tales cosas lleguen a ocurrir.

—¿Cuáles son las ideas incluidas en su programa con respecto a la educación del pueblo?

—Tras mi experiencia de veintisiete años de lucha tratando de buscar la liberación económica y social de Bolivia, he llegado a la conclusión de que es necesario implantar un programa de educación integral. No hemos de limitarnos sólo a la educación fundamental o alfabetización. Es un error pensar que al pueblo le basta con saber leer y escribir. Trataremos de conseguir un nivel superior implantando algo parecido al bachillerato laboral español y a los Centros de Formación Profesional Acelerada. Aceptaremos gustosos la ayuda técnica ofrecida por España. El desarrollo de Bolivia requiere una colaboración en lo técnico, sin ninguna compensación.

—¿En qué sentido y bajo qué directrices se ha de orientar la ayuda económica ofrecida por otros países?

—Mantenemos buenas relaciones con los Estados Unidos y trataremos de beneficiarnos en lo posible del programa de la Alianza para el Progreso, del que el anterior Go-

bierno recibió 500 millones de dólares en doce años. Este dinero no ha sido aprovechado, y las realizaciones no corresponden a la cuantía de dicha ayuda. Bolivia carece de buenas comunicaciones, y sólo se desarrolló la minería, dejando a un lado el petróleo y la agricultura, que podrían dar origen a nuevas fuentes de riqueza. Sin abandonar estos sectores, pensamos dar nuevas proyecciones a la minería, para lo que contamos con los créditos de Estados Unidos, de Alemania y del Banco Interamericano de Desarrollo. Créditos que, lógicamente, imponen como condición una suficiente rentabilidad de las minas.

—¿Se respetaría, en un futuro régimen encabezado por usted, la nacionalización de las minas decretada en 1952?

—Sin duda. La nacionalización de las minas es inmodificable, puesto que fue la respuesta histórica a grupos explotadores que no supieron impulsar la riqueza nacional. Pensamos desarrollar al máximo tanto la agricultura como la minería, realizando nuevas prospecciones, y llevando a cabo la reforma agraria, en la que siempre he creído. El antiguo régimen trató de solucionar el problema reduciendo los latifundios a minifundios, y esto ha supuesto a la larga una serie de graves inconvenientes. Nosotros abogamos por la creación de grandes cooperativas, lo bastante mecanizadas para dar al trabajo un sentido social. Con ello, la reforma agraria adquiriría una mayor dimensión. Una vez mecanizada la agricultura y creadas las cooperativas, el campesino sabría emplear los créditos mucho mejor.

El general Barrientos sigue respondiendo con agilidad a las preguntas de los periodistas; pero nosotros creemos que con estas contestaciones que hemos recogido para MUNDO HISPÁNICO ya tenemos una visión completa de los principales problemas de Bolivia a través de un experimentado político y de un ilustre general.

JOSE LEON CANO

EL JEFE DEL ESTADO HA RECIBIDO EN AUDIENCIA AL MINISTRO DEL EJERCITO DEL BRASIL

MADRID.—En visita oficial permaneció durante breves jornadas en la capital de España el ministro de Guerra del Brasil, general Arthur da Costa e Silva, acompañado de su esposa, doña Yolanda Barbosa da Costa e Silva; asimismo, acompañaban al ministro brasileño el coronel Mario David Andreazza y el teniente coronel Alcio Barbosa da Costa e Silva, asistentes secretario y adjunto de la División Técnica del Gabinete del ministro, respectivamente.

El general Arthur da Costa fue recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y, en visita oficial también, por el vicepresidente del Gobierno, don Agustín Muñoz Grandes; por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, así como por los ministros del Aire, teniente general Lacalle Larraga, y de Marina, almirante Nieto Antúnez. En estas entrevistas, el ministro brasileño fue acompañado por el embajador del Brasil en Madrid, don Antonio C. da Cámara Canto.

Representando al Ejército brasileño, el general Arthur da Costa e Silva rindió un homenaje a la Infantería española y a los héroes de la defensa del Alcázar de Toledo en el histórico monumento donde tiene su sede la Academia de Infantes en la Ciudad Imperial.

De manos del ministro español del Ejército, don Camilo Menéndez Tolosa, el ministro brasileño recibió las insignias de la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco, en el transcurso de un acto celebrado en el despacho oficial del ministro español, durante el cual fueron impuestas otras condecoraciones a las personalidades brasileñas que acompañaban al general Da Costa e Silva.

En la Embajada del Brasil, el ministro de Guerra de aquel país impuso a su vez al ministro español del Ejército las insignias de Gran Oficial de la Orden del Mérito Militar del Brasil, así como al teniente general jefe del Estado Mayor Central, don César Montilla Lautrec. Otras condecoraciones fueron también impuestas por el general Da Costa a varias personalidades militares españolas.

En la fotografía, Su Excelencia el Jefe del Estado en cordial conversación con el general Da Costa e Silva, durante la audiencia en el palacio de El Pardo. Les acompaña el ministro español del Ejército, teniente general Menéndez Tolosa.



NUEVO EMBAJADOR DEL ECUADOR EN ESPAÑA



MADRID.—El nuevo embajador extraordinario y plenipotenciario de la República de El Ecuador en España, don Rodrigo Vela Barona, presentó sus cartas credenciales a Su Excelencia el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, con el protocolo y ceremonial de costumbre en estos actos. A la llegada del embajador a la plaza de la Armería, del Palacio Nacional, una compañía del Regimiento de la Guardia de Su Excelencia le rindió honores, al tiempo que se interpretaban los himnos nacionales de ambos países por la banda militar. Al pie de la escalerilla de honor, el embajador y los altos funcionarios de su Embajada que le acompañaban fueron recibidos por los mandos de la Casa Civil y jefes de protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El Jefe del Estado español, que estuvo acompañado durante los actos por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, así como por los jefes de las Casas Militar y Civil y otros mandos y personalidades, tras la ceremonia de entrega de credenciales conversó, en una saleta inmediata, con el nuevo embajador (momento que testimonia la fotografía), en cuya entrevista estuvo también presente el ministro señor Castiella.

Terminados los actos, y acompañado, como a la entrada, por el primer introductor de embajadores, don Antonio Villaceros, el embajador ecuatoriano, señor Vela Barona, abandonó el palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

IV SALON NAUTICO INTERNACIONAL EN BARCELONA



BARCELONA.—El ministro español de Marina, almirante Nieto Antúnez, inauguró el IV Salón Náutico Internacional, instalado en el palacio número 1 y en las zonas adyacentes del recinto ferial de Montjuich. A este certamen concurren 329 expositores, que ocupan un espacio de unos 35.000 metros cuadrados, entre los que figuran representaciones de Alemania, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, España, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda, Italia, Noruega, Polonia, Suecia y Suiza.

Al acto inaugural asistieron las primeras autoridades militares y civiles de Barcelona, así como el presidente del Consejo de Economía Nacional, don Pedro Gual Villalbí; capitán general del Departamento Marítimo de Cartagena, almirante Guitián; subsecretario de la Marina Mercante, almirante Boado; la totalidad de los miembros de los comités organizadores del Salón y de la Feria de Muestras, personalidades del mundo cultural y deportivo y otras representaciones.

Tras la bendición y las palabras de los presidentes de la Feria de Muestras y del Salón Náutico Internacional, pronunció un discurso el ministro de Marina.

El almirante Nieto Antúnez procedió a continuación a imponer la Cruz del Mérito Naval a los señores Martorell y Espinós, miembros del Comité organizador del certamen.

LA ESCUELA DE INVESTIGACION LINGÜÍSTICA INICIA SUS ACTIVIDADES

MADRID.—Dio comienzo en el Instituto de Cultura Hispánica el primer curso de la Escuela de Investigación Lingüística, de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (O.F.I.N.E.S.), para especialistas en investigación de la lengua española. A este curso asisten 20 especialistas en filología procedentes de diversos países hispanoamericanos, de los Estados Unidos y de España, en su mayoría con beca de O.F.I.N.E.S.

Previamente tuvo lugar la constitución del Patronato de la citada Escuela de Investigación Lingüística, de cuyo acto ofrecemos una fotografía. De izquierda a derecha, don Luis Alfonso, de la Academia Argentina de la Lengua; don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica; don Dámaso Alonso, académico de la Española; tras él, y de pie, don Manuel Calvo Hernando, jefe del Departamento de Información del I. de C. H.; don Manuel Criado de Val, secretario general de O.F.I.N.E.S. y director de la Escuela de Investigación Lingüística, y don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica.



ESPAÑOLES CONDECORADOS POR EL GOBIERNO PERUANO

MADRID.—El embajador del Perú en España, general Lindley, impuso a varias personalidades españolas la Medalla de Comendador de la Palma Magisterial del Perú, del Ministerio de Educación Pública, otorgada por el Gobierno de aquella República por servicios culturales. En la fotografía, las personalidades condecoradas: don Joaquín Tena Artigas, don José María Álvarez Romero—director del Departamento de Intercambio y Cooperación del Instituto de Cultura Hispánica—y don Ramón Moreno, ante el embajador, durante la ceremonia de imposición.

PRIMER CICLO DE CULTURA GUATEMALTECA

MADRID.—La Asociación de Universitarios Guatemaltecos residentes en España, con la colaboración de la Embajada de su país, la Delegación Nacional—Comisaría para el S. E. U.—y el Instituto de Cultura Hispánica, organizó el Primer Ciclo de Cultura Guatemalteca Contemporánea, que inauguró en el salón de actos del Instituto de Cultura Hispánica el embajador de Guatemala en Madrid, don Luis Valladares Aycinema, disertando sobre el tema «Páginas de humor chapín».



ESTUDIOS TURISTICOS HISPANOAMERICANOS EN VIGO

VIGO.—En la sede de la Escuela de Turismo San Jorge, institución legalmente reconocida por el Ministerio de Información y Turismo, tuvo lugar la II Conferencia del Seminario de Estudios Turísticos Hispanoamericanos, sobre el Perú. El catedrático de la Universidad de Madrid don Manuel Ballesteros Gaibrois disertó sobre el tema «Culturas primitivas del Perú y su contacto con las españolas».

NUEVOS ENBAJADORES DE ESPAÑA EN CHILE Y COLOMBIA



MADRID.—Don Miguel María de Lojendio Irure ha sido designado nuevo embajador de España en Chile. Nació en 1908 e ingresó en la carrera diplomática en 1930. Tras prestar sus servicios en la Administración Central, fue destinado en 1934 a la Embajada de Santiago de Chile, en donde, al comenzar el Movimiento Nacional, organizó, con el marqués de Zabalegui, la representación del Gobierno nacional en aquella capital. Después de una brillante ejecutoria en distintas naciones, en 1964 fue designado embajador de España en El Cairo, puesto que desempeñaba actualmente.

El nuevo embajador de España en Colombia, don José Miguel Ruiz Morales, ha sido director general de Comercio y Política Arancelaria y posteriormente de Relaciones Culturales y de Financiación Exterior. Prestó servicios diplomáticos extraordinarios en diversas ocasiones: en la Conferencia Internacional sobre Liquidación de Deudas Alemanas, en la Asamblea de las Naciones Unidas y en las Delegaciones españolas ante el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, para gestionar el ingreso de España en los citados Organismos. Asimismo ha participado en varias conferencias generales de la U. N. E. S. C. O. y en la II Conferencia de Ministros Europeos de Educación, celebrada en Hamburgo.

objetivo
hispanico



CONMEMORACION DEL VUELO DEL "PLUS ULTRA"

BUENOS AIRES.—Ante el monumento en la costanera de Buenos Aires que perpetúa la memoria de los tripulantes del «Plus Ultra», de cuyo histórico vuelo se cumple el cuarenta aniversario, el embajador de España en la Argentina, don José María Alfaro, acompañado de varias personalidades, realizó una ofrenda floral. En la fotografía, de izquierda a derecha: el ministro plenipotenciario y cónsul general de España en Buenos Aires, don Marcial Rodríguez Cebal; don José María Alfaro y Polanco; don Mario Aragonés Moreno, delegado general de Iberia para Iberoamérica, y don Jorge Closas, consejero de Relaciones Públicas para el continente americano de las Líneas Aéreas de España.



MISS IBERIA CHILENA

VALPARAISO.—Con objeto de elegir a la Reina de la Colectividad española en Chile, se convocó un concurso «Miss Iberia», en el que el jurado designó ganadoras a las dos guapas de la fotografía; María Teresa Blázquez Peña y Pilar González Estévez. La primera ha sido invitada por las Líneas Aéreas IBERIA para visitar España. La reina de la colonia española de Chile nació en Valparaíso y es estudiante en la Universidad católica de esta ciudad.

GRABADOS DE OMAR RAYO



MADRID.—En la sala de Exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica exhibió una colección de grabados el artista colombiano Omar Rayo. Veintiuna obras de gran maestría y exquisitez, cuya limpia y depurada factura llamó la atención por su originalidad. A la inauguración asistió el encargado de Negocios de la Embajada de Colombia, vicealmirante don Augusto Porto Herrera; el ex embajador de aquella República don Miguel López-Pumarejo; la agregado cultural, señorita Marina Otero, junto con el comisario de Exposiciones del I. de C. H., don Luis González Robles.

CLAUSURA DE CURSO EN EL INSTITUTO COSTARRICENSE DE CULTURA HISPANICA



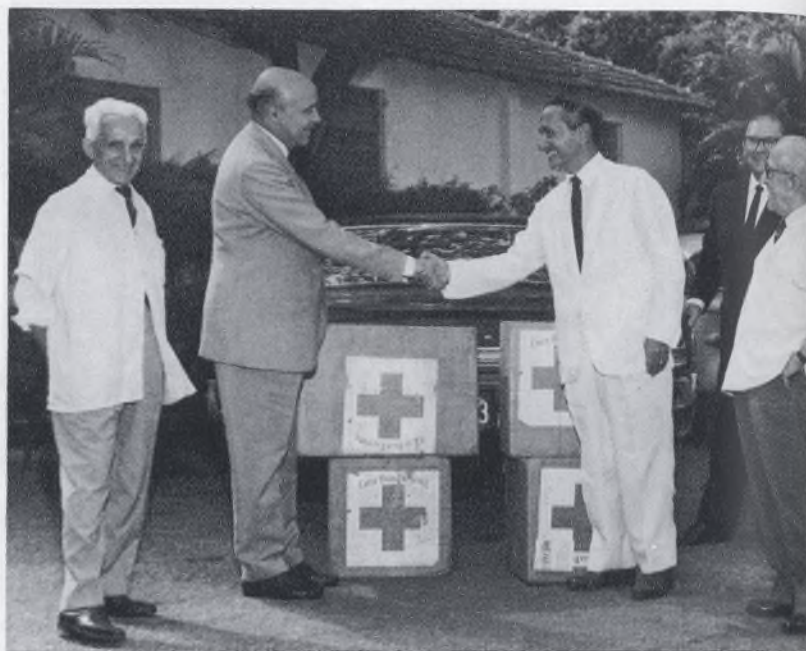
SAN JOSE.—Presidencia del acto de clausura de curso en el Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, con entrega de certificados y diplomas a los alumnos. De izquierda a derecha: don José Luis Coto Conde, don Fabio Carballo, don José Manuel de Abaroa, embajador de España; don José Marín Cañas, presidente del Instituto (en el uso de la palabra); don Enrique Macaya, don Julián Marchena y don Gonzalo Retana.

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN NICARAGUA HABLA SOBRE GIBRALTAR



MANAGUA.—En la Universidad Centroamericana, el embajador de España, don José Pérez del Arco, pronunció una conferencia bajo el título «El libro rojo español sobre Gibraltar: esquema de un proceso histórico diplomático». Presidió el rector de la Universidad, padre Pallais; el nuncio apostólico y varios embajadores acreditados en esta capital. El secretario general de la Universidad, señor Díez-Calabuig, aparece en la fotografía haciendo la presentación del embajador español señor Pérez del Arco.

DONATIVO ESPAÑOL PARA LOS DAMNIFICADOS BRASILEÑOS



RIO DE JANEIRO.—El embajador de España en el Brasil, don Jaime Alba, hizo entrega en nombre de la Cruz Roja Española, al presidente de la Cruz Roja Brasileña, ministro don Alvaro Díaz, de un donativo que en gesto de solidaridad con los damnificados por las recientes adversidades de aquel país envía la citada benéfica Institución. El envío consiste en un importante lote de productos vitamínicos.

EN HONOR DEL DIARIO "LA OPINION"



LOS ANGELES (California).—El cónsul de España en Los Angeles, don Eduardo Toda Oliva (en el centro de la fotografía), ofreció una recepción en honor del diario «La Opinión» y del editor señor Costa. Los asistentes que acompañaron a ambas personalidades en el agasajo posaron también para los informadores gráficos.



CATEDRATICO ESPAÑOL EN CHILE

SANTIAGO DE CHILE.—El catedrático español de Literatura don Manuel Bermejo Marcos desarrolló un intenso programa de conferencias en las Universidades de Santiago y Valparaíso. Con este motivo, el Instituto Chileno de Cultura Hispánica ofreció una recepción en su honor, que hizo extensiva también al reverendo padre Oswaldo Lira, con ocasión de su llegada a la capital chilena. En la fotografía, de izquierda a derecha: don Carlos Sánchez Hurtado, secretario general del Instituto; doña Josefina C. de Lira, don Manuel Bermejo Marcos, reverendo padre Oswaldo Lira, doña Adriana Otte de Vargas, don José María Velo, secretario encargado de Asuntos Culturales de la Embajada de España, y don José Valencia.

GIRA AMERICANA DE LOS MARQUESES DE VILLAVERDE

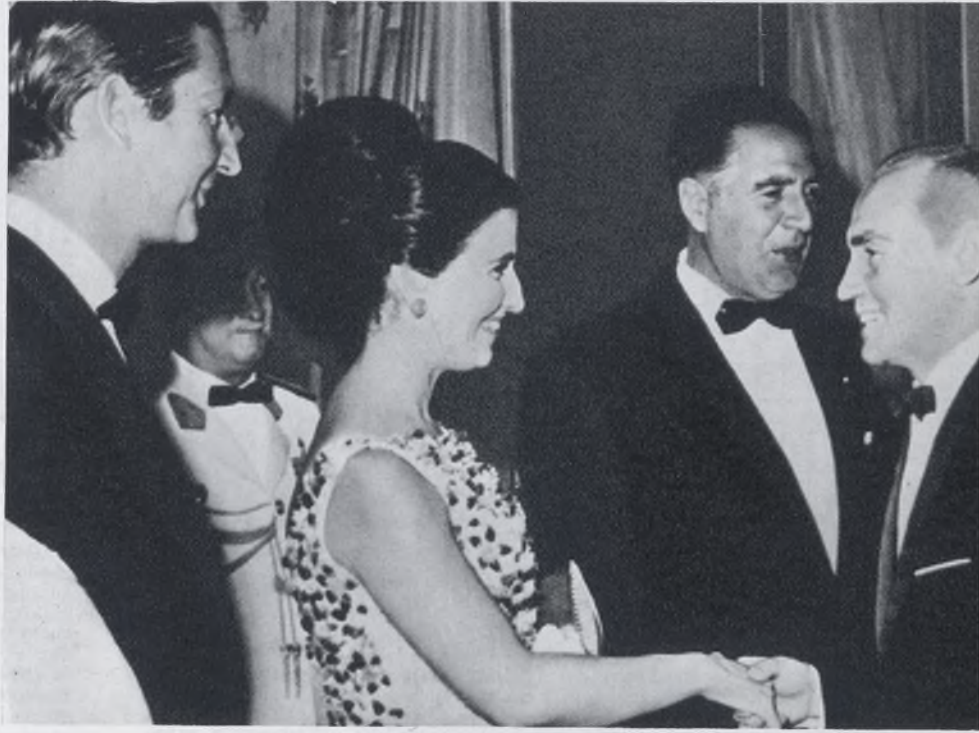
LIMA.—Con gran expectación y simpatía popular, los marqueses de Villaverde, doña Carmen Franco de Martínez-Bordú y el doctor don Cristóbal Martínez-Bordú, realizan una gira por diversos países hispanoamericanos, jalonada de recepciones diplomáticas, conferencias, agasajos sociales y entrevistas de prensa.

En Bogotá, durante la escala en el aeropuerto de Eldorado, los marqueses hicieron declaraciones a los medios informativos y firmaron autógrafos. En esta escala, el doctor Martínez-Bordú y su ilustre esposa fueron entusiastamente recibidos por la colonia española, al frente de la cual se encontraba el personal de la Embajada de España en Colombia.

A su llegada a Lima, el matrimonio fue recibido por la hermana del Presidente peruano, doña Lucila Belaúnde de Cruchaga. La Comisión organizadora del bicentenario de Acho entregó a la marquesa de Villaverde la Medalla de Oro conmemorativa y el diploma, destinados al Jefe del Estado español. De esta Medalla se han realizado dos únicos ejemplares, uno para el Presidente de la República peruana y otro para el Generalísimo Franco. En el Cuzco, los marqueses fueron efusivamente recibidos por los nativos.

En nuestra primera fotografía, el embajador del Perú en Madrid, general Lindley, saluda a los marqueses durante la recepción que les fue ofrecida en el palacio de Gobierno de Lima. A su lado, el Presidente peruano, don Fernando Belaúnde Terry. En la segunda fotografía, tomada en la Embajada de España, los marqueses de Villaverde, con los embajadores señores Sanz Briz; el primer ministro peruano, doctor Becerra de la Flor; el ex presidente filipino doctor Diosdado Macapagal, y señora, y doña Lucila Belaúnde de Cruchaga, durante la recepción ofrecida en honor de los marqueses de Villaverde.

En esta misma página, dos fotografías de la primera corrida de conmemoración del segundo centenario de la plaza de toros de Acho, a la que asistieron los marqueses de Villaverde. Alternaron en el ruedo los toreros españoles Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Camino. Con el matrimonio Martínez-Bordú, en la barrera, el embajador de España en Lima, señor Sanz Briz, y su esposa, doña Adela Quijano de Sanz Briz. En viaje por el país, los ilustres visitantes llegaron hasta el histórico lugar de Machu Pichu. Al momento de cerrar esta edición de MUNDO HISPANICO, los marqueses de Villaverde emprenden viaje hacia Brasil.



HOMENAJE AL EX PRESIDENTE DE FILIPINAS EN MONTEVIDEO



MONTEVIDEO.—En honor del ex presidente de la República de Filipinas doctor Diosdado Macapagal y de su esposa, el embajador de España en la República del Uruguay ofreció en la sede de la Embajada una cena, a la que asistieron destacadas personalidades uruguayas y españolas.

En el centro de la fotografía, doña Pilar Regoyos de Ferrer Sagreras, esposa del embajador de España en Montevideo, y a su derecha, el ex presidente de Filipinas, doctor Macapagal; embajadora de Chile y senador don Paysse Reyes. A la izquierda, el excelentísimo y reverendísimo Nuncio Apostólico, doña María Hortensia Herrera de Lacalle, señor Althabe, director de protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores, y señora de Barofio.

CONDECORACIONES ESPAÑOLAS A PERSONALIDADES ECUATORIANAS



QUITO.—En los salones de la Embajada de España, el embajador, conde de Urquijo, impuso diversas condecoraciones a varias personalidades. A la ceremonia asistieron los ministros de Previsión Social, Educación Pública y Defensa Nacional; el presidente del Concejo Municipal, el vicario general de la archidiócesis, autoridades, directivos del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, del Centro Español y otras personalidades de la sociedad quiteña. El conde de Urquijo impuso la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil a don Luis Jaramillo Pérez, ex ministro de Previsión; a don José Emilio Muñoz, las insignias de miembro correspondiente de la Real Academia de Farmacia; al coronel don Genaro Rivera, la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, y al presbítero don Alfredo Ponce Rivadeneira y a don José Clemente Bognoli, la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica.



CONGRESO DE ESCRITORES CENTROAMERICANOS

GUATEMALA.—El I Congreso de Autores y Escritores Centroamericanos se ha reunido en la capital guatemalteca. Uno de los acuerdos adoptados en sus sesiones es el de constituir la Federación de Escritores del Itsmo. La fotografía corresponde a una de las jornadas de trabajo, en la que vemos, en la presidencia del Congreso, de izquierda a derecha: don Luis Antonio Vasconcelos, don Cristóbal Ibarra, don Hernán Robledo (presidente de la Asamblea), don Jaime Fontana y don Hugo Alfonso Barrientos.

BENDICION DE LA BANDERA ESPAÑOLA EN CARACAS



CARACAS.—En la fotografía, un momento del acto de bendición de la bandera española que tuvo lugar en el templo del Sagrado Corazón de Jesús. La bandera pertenece al Colegio Español de Enseñanza Media Diego de Losada, y la bendición estuvo a cargo de los Padres Dominicos.



NUEVA CORTE ELECTORAL EN BOLIVIA

LA PAZ.—Para supervisar las próximas elecciones presidenciales se ha creado en Bolivia una Corte Electoral, de la cual forman parte representantes de todos los partidos políticos. En la foto vemos a los miembros de la Corte en la ceremonia de prestar juramento, con su presidente, don Mario Rolón Anaya, en el centro.

PANORAMA DE LA CULTURA ESPAÑOLA

EN EL IV CURSO HISPANO-ARGENTINO

SENALEMOS sobre el mapa de la Argentina las ciudades de Salta, Tucumán, Córdoba, Rosario, Buenos Aires y Bahía Blanca, y, uniéndolas con una línea de puntos, habremos atravesado casi diagonalmente el país de noroeste a sudeste, desde el valle de Lerma a la base naval de Belgrano. De todos esos lugares, desde las tierras salteñas, cargadas de recuerdos cachalquies, hasta el puerto frutero y triguero del sur, vinieron argentinos este año a Madrid para asistir al IV Curso Hispanoargentino (Panorama de la cultura española), con la particularidad de que ha sido el mayor número de cursillistas y que fue necesario habilitar dos aviones, completos, y hacer dos ediciones del Curso. Y si hubiera habido más transporte disponible se habría ocupado un tercer avión.

Ciento treinta y cinco profesores, hombres de letras y profesionales, en un primer vuelo, y 125 en otro, integraron la doble matrícula del IV Curso Hispanoargentino, que organizó, como en otros años, la Dirección de Intercambio y Cooperación del Instituto de Cultura Hispánica, a cargo de don José María Álvarez Romero, en colaboración con el embajador de España en la Argentina, don José María Alfaro, y del consejero cultural de la Embajada, don Juan Castrillo, así como con la propia Asociación de ex becarios argentinos del I. de C. H. en Buenos Aires, bajo la dirección, el primero de los grupos, de la profesora Sarah Pupato, y el segundo, de la doctora Raquel Amigo Ortiz, médico, de la Agregaduría Cultural de la Embajada española en Buenos Aires, y de la profesora Rosa Elena Aguilar, perteneciente a la Directiva de la Asociación Argentina de Ex becarios del I. de C. H.

Los 260 cursillistas

Dieron la bienvenida, en las respectivas recepciones que les ofreció el Instituto de Cultura Hispánica, el secretario general del Instituto, don Enrique Suárez de Puga, y el embajador de la Argentina en Madrid, don Juan O. Gauna, a los del primer grupo, y el secretario técnico del I. de C. H., don Luis Hergueta, y el ministro consejero de la Embajada argentina, don Alejandro Galarce, a los del segundo, contestando con palabras emotivas de agradecimiento, en nombre de los primeros cursillistas, el decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad argentina del Salvador, don José María Mustapich, y en nombre de los segundos cursillistas el arquitecto y ex decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Buenos Aires don Carlos Mendioroz.

Las conferencias

El objetivo del Curso, como en otros años, fue presentar una panorámica de la cultura y la actualidad españolas, para el acrecentamiento de un intercambio cultural y de un conocimiento recíproco, mediante un programa, cada año perfeccionado, de conferencias, y, además, de una serie de visitas culturales y excursiones turísticas.

Las conferencias de este año, de cuya asistencia se dio un certificado a cada uno de los cursillistas, versaron sobre «España, país industrial», y «Tierras y pueblos de España» (a cargo de J. B. Arranz), «Los dos últimos siglos de la cultura española» (Gonzalo Torrente Ballester), «Desarrollo de la economía española» (Emilio Figueroa), «La actual arquitectura española» (Miguel Fisac), «España, país turístico» (Javier Martínez de Velasco), «Teatro contemporáneo» (Alfredo Marquerie), «España y su paisaje musical» (Antonio Fernández-Cid), «Realizaciones agrarias» (Ramón Beneyto), «Arte español» (Antonio Almagro) y «Raíz poética de España» (Francisco Acoso).

El español que a todos nos une

No cabe duda que estos Cursos forman parte ya del programa de actividades de América en España durante el invierno y que se han convertido en una actividad anual que pone de relieve la comunidad de valores de los pueblos de la Hispanidad.

El español que con acento distinto hablan todos los pueblos hispanoamericanos e incluso con gracia y singularidades de una a otra región de un mismo país, es el mismo que a todos nos une.

Recogemos en estas páginas, de las distintas partes de la Argentina de donde han venido los cursillistas, las diversas declaraciones que testimonian una profesión hispánica de valores iguales.

N. L. P.



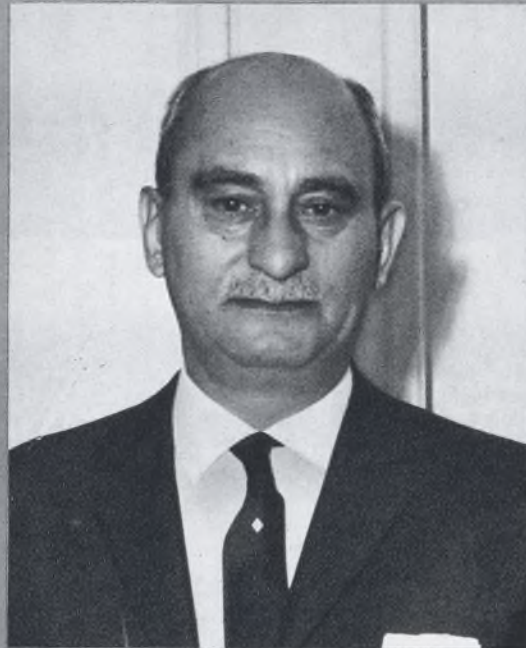
El doctor Mustapich responde a las palabras de salutación del señor Suárez de Puga, en la recepción del I. de C. H. En la segunda foto, aspecto de una de las clases del primer grupo.



El secretario técnico del I. de C. H., don Luis Hergueta, da la bienvenida a los cursillistas del segundo grupo. Le contestó don Alejandro Galarce. En la otra foto, el señor Suárez de Puga preside la entrega de diplomas.



HABLA EL EMBAJADOR DE ARGENTINA EN ESPAÑA



IV CURSO HISPANO- ARGENTINO



Don
Juan
Castillo

Diplomático español con una larga vinculación americana, don Juan Castrillo es actualmente consejero cultural de la Embajada de España en la Argentina y se ha entregado con el actual embajador español en Buenos Aires, don José María Alfaro, a un máximo intercambio cultural hispanoargentino, concretado en continuas y acertadas realizaciones. Ha contribuido eficazmente a la creación de la Fundación «Pedro de Mendoza», y es en la organización de los grupos para el IV Curso Hispanoargentino en Madrid un trabajador incansable. La reciente creación del Instituto Argentino de Cultura Hispánica también ha participado de su noble entusiasmo, y por todo ello creemos justo presentarle en esta galería de honor.

El embajador de la Argentina en Madrid, don Juan O. Gauna, valora la importancia que estos cursos hispanoargentinos han alcanzado en su nueva edición, con las siguientes declaraciones a MUNDO HISPÁNICO:

LAS relaciones culturales de la Argentina con España han venido escalando niveles altamente satisfactorios.

El Instituto de Cultura Hispánica, que es como decir Marañón y el equipo esclarecido de los colaboradores que dinamizan a su lado la sensibilidad de este Organismo para dar sentido de profundidad al diálogo de España con las naciones de su habla, ha cumplido con respecto a la Argentina una labor fecunda y de gran consecuencia, a fin de conformar una auténtica política cultural de intercambio entre nuestros pueblos.

Como embajador de mi país, he tenido la satisfacción de dar la bienvenida a nutridas delegaciones y representaciones del pensamiento científico, artístico, técnico y docente de la Argentina, que han llegado a España en viajes auspiciados por el Instituto y el Departamento Cultural de la Embajada española en Buenos Aires.

Como lo he expresado en alguna oportunidad, y lo reitero, esos contingentes, cualitativa y cuantitativamente, han constituido verdaderas embajadas de la Argentina en tierra de España, por la jerarquía de sus integrantes en los distintos campos de la vida espiritual e intelectual de mi patria, así como por su capacidad de expresión y transmisión de nuestro acervo.

Médicos, poetas, periodistas, abogados, artistas, ingenieros, profesores, vinculados todos al quehacer nacional en uno de los aspectos más constructivos, ya que están referidos a la tarea formativa de nuestra cultura y de la personalidad del hombre argentino, han entregado a España la versión de nuestra tierra con responsabilidad y autenticidad.

La inmersión en el mundo hispánico de esas calificadas delegaciones de mi patria, su contacto con la vida y los hombres de España, la recepción de su mensaje histórico, la confrontación de su contemporaneidad, la captación de una atmósfera penetrada de espiritualidad, en la que se advierte el viejo aire que entona nuestro estilo de vida, creo que es una rica cosecha de experiencia para que podamos modular las posiciones espirituales y morales que a nuestro pueblo le corresponde asumir en el gran debate ubicacional suscitado en el mundo, tramitado por procesos dialécticos en los que se juegan la valencia del hombre y el sentido de la convivencia.

Con respecto a la Argentina, España está movilizadísima con permanencia a través de los contactos humanos que se mantienen con sus hombres de letras, de ciencias, de teatro y, sobre todo, con su arte popular penetrante y frecuentador. Mi país está en la preocupación de estimarlos con debida sistematización.

Aspiro a que se canalice entre nuestros pueblos un intercambio más generalizado, por intermedio de hombres portadores de inquietudes sociales, con hombres revisivos de las concepciones filosóficas, estéticas y económicas al uso, a fin de que nuestro intercambio sea más confrontador y animoso en el terreno de los grandes entendimientos, al servicio de una idea hispanista vital.

El Instituto de Cultura Hispánica tiene trazada una línea señera en el ámbito de la América de habla española en función de siembra y en la que se advierte un vigoroso intérprete. Me refiero al señor ministro de Asuntos Exteriores de España, doctor Fernando María Castiella, a cuya destreza de estadista está confiada, entre otras, la custodia de los viejos valores de la hispanidad y las responsabilidades del entendimiento con el estallante acontecer espiritual de los pueblos de ese linaje.»



Profesora Sarah Pupato
y Dr. Luis Flores Sienna

La profesora Sarah Pupato, directora del primero de los grupos argentinos, con uno de los cursillistas, doctor Luis Flores Sienna, director médico del Banco Industrial de la Argentina e inspector médico de Sanidad Escolar y secretario de la sección argentina de la Asociación Médica Argentino-Española.



Dra. Raquel Amigo Ortiz
y prof. Rosa Elena Aguilar

Las dos directoras del segundo grupo del IV Curso Hispanoargentino: doctora Raquel Amigo Ortiz, médico en la clínica de maternidad «Ramón Sardá», de Buenos Aires, y encargada de Becas y Estudios en la Embajada de España en la capital argentina, y la profesora Rosa Elena Aguilar, que actúa en distintos planteles de la Segunda Enseñanza y pertenece al consejo directivo de la Asociación de ex Becarios Argentinos en España.



Srtas. María Inés Cornejo y Esther María Torino

Las señoritas María Inés Cornejo Arias y Esther María Torino Aguilar, de Salta, son profesoras de Contabilidad y de Historia, respectivamente, en la Escuela Normal de Maestras y en el Colegio Nacional de Salta. Aparecen en la foto, al entrar al salón de conferencias del Instituto de Cultura Hispánica, atentas a los distintos comunicados que a diario figuran en la tabla de avisos sobre las actividades del Instituto.



Dr. Camilo Soaje

Ministro provincial de Economía de Tucumán, ex miembro del Consejo Nacional de Desarrollo y subsecretario del Gobierno, actualmente empresario y en el ejercicio de la abogacía, don Camilo Soaje y Alurralde nos manifiesta:

«Nuestras anteriores generaciones fueron, en su lógica y en sus gustos, franceses; y eso hizo olvidarnos de España. Pero Tucumán descubre otra vez la grandeza tradicional de la Madre Patria. Ramiro de Maeztu nos abrió las puertas de España de nuevo. La presencia de un buen número de tucumanos esta vez en el Curso Hispanoargentino es una confirmación de que allí nos sentimos hispánicos. No es ya París la meta de nuestros viajes ni tiene el cetro de nuestras aficiones.»



Ing. Pedro Luis Checchi

Profesor de Matemáticas y Topografía en la Universidad de Córdoba, actual vicedecano de la Facultad de Ingeniería Civil y ex presidente de la Dirección de Hidráulica de la Argentina, declara a MUNDO HISPANICO:

«Nuestra Universidad de Córdoba, la más antigua de la Argentina y la segunda establecida en Suramérica, ha sido—y es—una fuerza hispánica en el país y siempre se ha señalado en la avanzada cultural argentina con una intensa vida estudiantil. A ella acuden en alto número alumnos de distintos países de América. Córdoba es un foco de hispanidad, que irradia por todo el centro de la República Argentina. Aunque es ahora cuando he venido a conocer a España, ésta responde, en todo cuanto he visto, a lo que de ella me había imaginado. Para admirar la grandeza de España no tenía yo que venir a ella: la conocía de antes, como buen hijo de América. Tampoco he tenido que despojarme de prejuicios que me hubieran deformado, pues nunca di crédito a los infundios dados a publicidad contra la tierra de nuestros mayores.»



Dr. Vespasiano Casella

Profesor en Ciencias Químicas de la Universidad Nacional del Litoral, en Rosario, bioquímico y farmacéutico, el doctor Vespasiano Casella declara:

«En un orden profesional, la asistencia argentina al Curso plantea la oportunidad de desarrollar muchas iniciativas y de fomentar, de modo regularizado, un intenso intercambio a nivel de la especialidad propia. En el caso particular mío, por ejemplo, me trae aquí conjuntamente el estudio del estado actual de la bioquímica española aplicada al análisis clínico, y sentar las bases de un intercambio en esta materia. El balance de estos cursos constituye un saldo positivo en la vida argentina.»



Dr. José María Mustapich

El doctor José María Mustapich es decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad del Salvador, en Buenos Aires; profesor titular de Derecho Civil y de Derecho Notarial de la misma Facultad, conferenciante, autor de numerosos trabajos jurídicos y en especial de la recopilación del Código Civil argentino y de un estudio preliminar del mismo, por encargo del Instituto de Cultura Hispánica en su magna obra de recopilación de los Códigos de Hispanoamérica. Da a nuestra revista la siguiente impresión:

«España, santuario de la Hispanidad, tiene en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid el meridiano que polariza las culturas hispanoamericanas, deseosas de integrar un imperio, no político, ni geográfico, ni agresivo, sino el imperio de la fe cristiana, de la exaltación del sentido de lo sagrado y del sentido vital que lo anima; es decir, un imperio del amor.»



Srtas. Ana María Cignetti, Hilda Otero y Susana Nieto

Integrando el grupo que asistió a la segunda parte del IV Curso Hispanoargentino, vino un buen número de estudiantes de Bahía Blanca, ciudad portuaria al sur de la provincia de Buenos Aires. Tres de ellas—las señoritas Ana María Cignetti, Hilda Otero y Susana Nieto Mendoza—aparecen en la foto comentando los apuntes tomados en una de las conferencias sobre «Panorama de la cultura española», que el Curso les ofreció. Ellas tres serán, dentro de poco, a su vez, profesoras.



Dr. Guillermo A. O'Donnell y Dr. Angel Alfredo Iglesias

En el intermedio de las conferencias dictadas en la sede del Instituto de Cultura Hispánica intercambian opiniones y comentan los temas tratados por los conferenciantes el doctor Guillermo O'Donnell, abogado, ex subsecretario del Interior, director general de Abastecimientos de la ciudad de Buenos Aires, secretario de Hacienda del Consejo Nacional de Educación y abogado del Banco de la Nación, con el doctor Angel Alfredo Iglesias Canda, abogado, destacada figura en la capital argentina y profesional con abundantes méritos en el ejercicio de su carrera.



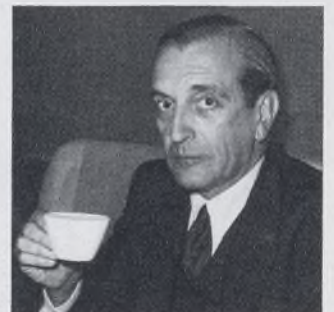
Dr. Carlos Mendioroz

En su larga ejecutoria profesional, el doctor Carlos Mendioroz ha sido profesor de la Universidad Nacional de Buenos Aires, decano de la Facultad de Arquitectura de dicha Universidad. Actualmente es miembro de su Consejo Nacional y director de Urbanización de la Municipalidad de la capital argentina.



Dr. Carlos Manuel Herrán

El doctor Carlos Manuel Herrán Molina fue ministro de la Corte Suprema de Justicia de Tucumán y unió al ejercicio de su profesión de abogado sus clases actuales en la Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, en la cátedra de Historia de la Filosofía. Su recia personalidad se destaca en los estudios de investigación filosófica, que también lo trajeron, con el IV Curso Hispanoargentino, a España.



Dr. Enrique Ruiz Guñazu

Don Enrique Ruiz Guñazu ha sido director general en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina. Actualmente preside el Ateneo de Estudios de la Federación de Partidos de Centro. Es abogado en intensa actividad y figura destacada en la vida cultural y jurídica argentina y asiduo visitante de España.

ZAJ

O LA
MUSICA
EXCENTRICA
DE
VANGUARDIA



“SOMOS LOS CLASICOS DEL FUTURO”



ZAJ



LIVING-ROOM MUSIC

Pieza utilitaria a la memoria de Richard Strauss

Instrumental: Un hogar burgués medio

Intérpretes: Su(s) habitante(s)

ABRA LA VENTANA

y deje entrar los rumores de la calle
o patio.

Corra

las

y

cortinas.

descorra

Provoqueelfru-frúdelosvisillos.

Haga ELEVAR

y

DESCENDER

la persiana

a diferentes velocidades y con desiguales

violencias.

Siéntese-levántese de

sillas

sillones

sofá, arrástrelos

deslícelos

MUEVALOS

Toque y desnivele los cuadros.

Mueva objetos sobre la mesa.

Desplace

con diferente grado de suavidad

ceniceros de METAL

Vidrio

LOZA.

Accione el interruptor de la luz

y los timbres.

Emplee la lámpara.

Ruede lápices

Escriba

sobre la

mesa

rasgue el papel.

Despliegue y pliegue periódicos

Sacuda revistas

Hojee libros

de desigual grosor.

Encienda la radio y busque por todas sus ondas.

Compruebelasvelocidades e intensidades del tocadiscosydelmagneto

fón.

Enchufe el aspirador y la enceradora

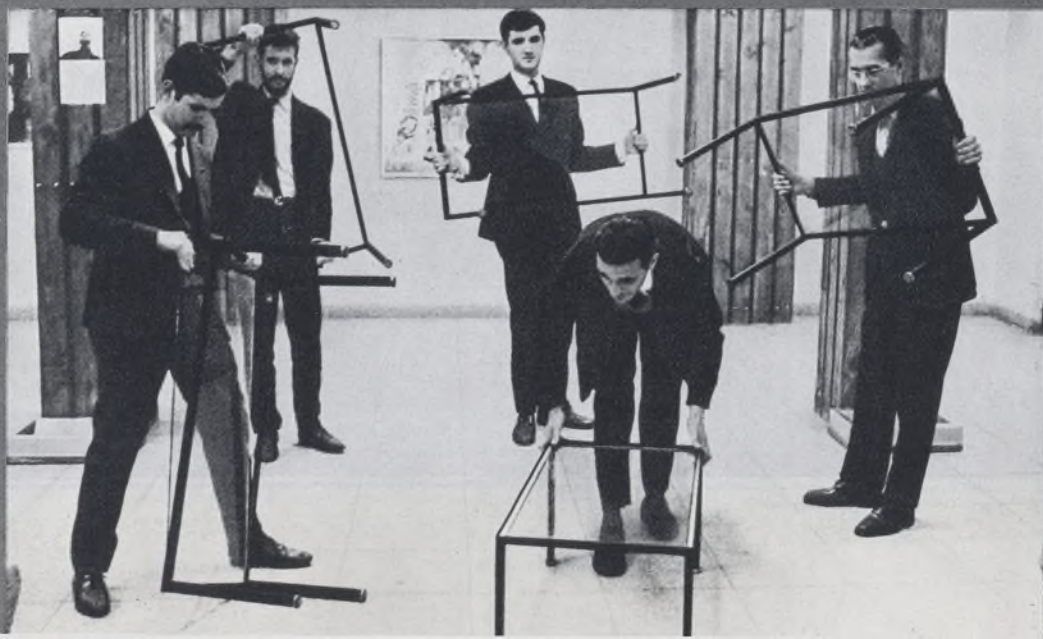
NOTA Añada, suprima, ordene, según su necesidad y fantasía.

tomas marco

Madrid-66

Los «genios del futuro» hacen un examen intestinal del piano. Y, a la derecha, una «partitura» (Tomás Marco) de música ruidosa.

La locura juvenil va por edades, ya se ve. Y el modo de hacer la nueva música va por muebles y estancias. Ya se ve también.



ZAJ ZAJ

esta es "música para aprender de memoria n.º 1"

ZAJ.

Puede que sea «jazz», escrito al revés y con una zeta menos. ZAJ es un grupo musical de vanguardia. Pero lo que más les gusta a estos cinco jóvenes genios del ruido es comer besugo. «Mientras damos nuestros conciertos comemos besugo.» ZAJ o la excentricidad a todas horas (principalmente en horas de trabajo). Han compuesto una partitura para pluma estilográfica. «Somos los creadores de la música de acción.» Durante uno de sus conciertos, envolvieron a una espectadora en rollos de papel. También pueden quitarse los zapatos y ofrecérselos al público como delicado presente.

Pero, sobre todo, está el besugo. «Cómo nos gusta el besugo», dicen.

—¿Qué quiere decir ZAJ?
—Pues eso. ZAJ.
—¿Son «ye-yés»?
—Somos los clásicos del futuro.
—¿Ganan dinero?
—La música ZAJ no nos da un céntimo.
—¿Y por qué están tan orgullosos?
—Porque hemos creado el único grupo musical de vanguardia que hay en España.
—A ver, usted, ¿cómo se llama?
—Juan Hidalgo. Soy compositor.

Los otros son José y Manuel Cortés, Tomás Marco y Walter Marchetti. Se llaman a sí mismos redentores de la música. Vamos a contarles a ustedes su «Viaje musical a Almorox» tal y como ellos nos lo contaron. Salida de Madrid a las nueve de la mañana. Durante once horas y cuarenta y cinco minutos cada participante ejecuta obras propias y extrañas. Los intérpretes son el personal ferroviario de la línea Madrid-Almorox, los trenes de ida y vuelta, los viajeros y, en general, «toda persona, animal, planta, mineral, objeto o cosa que de algún modo se relacione con los antedichos».

—Lea, lea, por favor, uno de nuestros conciertos. Luego nos respetará más.

—Oiga, ¿por qué no se dedican a algo serio?
—Nosotros somos cinco honrados ciudadanos que hemos creado el único grupo musical de...

—Eso ya me lo han dicho antes. ¿Tiene esto de ustedes algo que ver con la música o la poesía concreta?

—Basados en el amor a las alusiones, en las vulgares acciones cotidianas y en el énfasis de los modos de acción no lógicos, el propósito de nuestras obras estriba en la atmósfera creada y en los objetos exhibidos. Hacemos música de vanguardia en tres modalidades: experimental, de acción y teatro musical. Nuestras partituras admiten una nueva variación cada vez que se interpretan.

—¿Por qué no emplean instrumentos musicales?
—Nos sirven todos los instrumentos.
—¿Son anarquistas de la música?
—Somos clásicos del futuro.
—Eso también lo habían dicho ya. Se repiten ustedes.
—Es el besugo.

—En todo caso, son un grupo minoritario, intelectualoide, de ensayo. ¿Cómo se atreven a ir a un pueblo y actuar ante los campesinos? ¿No creen que es una falta de respeto para los campesinos?

—Los campesinos de Almorox se lo pasaron bomba. El público se contagia siempre de nuestra locura, toma parte activa en las interpretaciones. Sus reacciones, risas, gestos, palmadas, forman parte del concierto. Nosotros nos situamos entre la gente.

Otro recurso de estos músicos es obsequiar a los espectadores con pipas de girasol para que el ruido de las cáscaras contribuya al concierto general. He aquí algunos de los títulos del repertorio ZAJ: «Música en el aire», de Josefa Codoniu; «La hora», de Josefa Codoniu; «Opus 38», «Paquetes», «Desintegración morfológica de Lolito de Fuencarral», etc. Otra de las actividades del grupo consiste en enviar por correo sus partituras. Es lo que ellos llaman «Concierto Postal».

—Somos los creadores de un espectáculo que trasciende los límites del puro concierto para crear un nuevo teatro musical.

Ha hablado Juan Hidalgo, que es uno de los inspirados del grupo. En pleno concierto, Juan Hidalgo se sienta sobre el piano y se peina.

—¿No se sienten incomprendidos?
—Nunca se ha comprendido a los grandes. Pero nos quedará siempre algo...

—¿Qué?
Se miran con aire de complicidad. Sonríen.
—El besugo. Ah, el besugo...

F. A. U.

(Reportaje gráfico Eurofoto.)

NI FU NI FA.

FI.

PERO YO, FO.

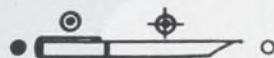
¿Y FE?

FE EN FO.

alternando los fa, fe, fi, fo, fu logrará usted la música para aprender de memoria n.º 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, y 25, 26, etc...

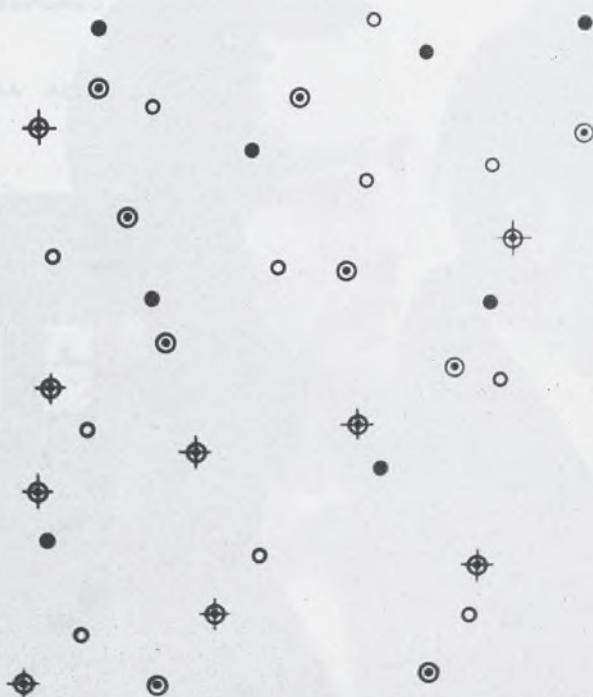
Juan Hidalgo

MUSICA PARA UNA PLUMA ESTILOGRAFICA



Se puede empezar en cualquier punto.
El tiempo de duración es indeterminado.
La pluma puede ser de cualquier marca y modelo.

- golpe con el plumín
- golpe con la parte opuesta al plumín (coronación de la caperuza)
- ⊙ golpe con la parte alta de la pluma (con el capuchón puesto)
- ⊕ golpe con la parte baja de la estilográfica



JOSÉ CORTÉS

Si todas las emisiones del sello clásico español, correspondientes al tiempo del reinado de Doña Isabel II, son del mayor interés y han atraído la atención de los grandes especialistas, tanto nacionales como extranjeros, concretamente para quien redacta la presente crónica tiene especial atractivo la emisión que fue puesta en servicio el día 1.º de noviembre de 1854.

Realmente, comparados los dibujos de los sellos que forman esta serie con los correspondientes a otras emisiones de la época, no hay duda de que no son tan vistosos como los de 1850 a 1853 y otras posteriores. Pero tal serie tiene, desde un punto de vista filatélico, «algo» que ha hecho que los más importantes conocedores del sello español, los señores Guérin, Tort, Ruiz de Arcaute, Sanabre, Tollú y Blas, hayan realizado amplias investigaciones con el fin de suministrar cumplidas referencias sobre la misma.

Solamente consta de tres valores, correspondientes a los nominales de 2 y 4 cuartos y 1 real. Su dibujo es sencillo: sobre fondo blanco, el escudo con las armas de Castilla, León y Granada; más, en medallón central, la heráldica de la Casa de Borbón. Fueron sellos realizados en calcografía, en planchas que contenían 170 sellos, impresos principalmente sobre papel blanco delgado y azulado grueso. El dibujo sirvió posteriormente para hacer una emisión de sellos fiscales de Filipinas.

A pesar de que el autor del grabado, don José Pérez Valera, incluyó en el mismo una gran cantidad de marcas secretas, la realidad es que de poco sirvieron en su momento, pues esta emisión fue profusamente falsificada para defraudar a los servicios de Correos. El gran número de marcas secretas y las falsificaciones hechas en la época son el binomio para señalar que esta serie tiene un especial interés desde el punto de vista del filatélismo.



ARGENTINA

En honor de Félix Rubén García Sarmiento (1867-1916), conocido en el mundo de las letras bajo el nombre de Rubén Darío, se dedicó un sello de 15 pesos, con tirada de un millón de unidades, confeccionado a base de combinar la litografía con el huecograbado.

BRASIL

El último sello del grupo conmemorativo del IV centenario de la ciudad de Río de Janeiro es uno de 30 cruzeiros con dibujo simbólico y fabricado en litografía.

CUBA

Como es costumbre en este país, entró en servicio la serie anual, en la que figuran aves migratorias, a base de cinco sellos con motivos distintos y valores de 3, 5 y 13 centavos. Tirada de 190.000 series.

A las frutas tropicales corresponde una emisión de 1, 2, 3, 4, 10, 13, 20 y 50 centavos, en offset multicolor, que componen 175.000 series.

Bajo el título de *Deportes internacionales* se reúnen un grupo de sellos de nominales 1, 2, 3, 7, 9, 10 y 13 centavos, en los que figuran distintas actividades deportivas.

Consagrada al Acuario Nacional se hizo una serie de 1, 2, 3, 4, 5, 10, 13 y 30 centavos, ostentando en sus diseños peces comunes a los mares de Cuba. Tirada: 143.000 series.

COLOMBIA

Los servicios de pasajeros y correspondencia por avión son motivo de una serie retrospectiva de tres sellos de 5, 60 centavos y 2 pesos, en los que figuran modelos de aviones que han prestado servicio en las Líneas Aéreas Colombianas. Con tiradas variables, forman un total de 500.000 series, en huecograbado.

CHILE

En honor de Andrés Bello entraron en servicio dos sellos, impresos en calcografía.

Además, se han hecho otros dos para el correo aéreo de 40 centavos y 1 escudo, con vistas del puerto pesquero de Angelmo y el monumento a los Mártires de la Aviación, que está en Santiago.

ECUADOR

La serie dedicada a los V Juegos Deportivos Bolivarianos la componen doce valores, que, si bien tienen dibujo diferente, todos ostentan la llama olímpica. Se complementa este grupo con una hoja-bloque sin dentar en la que se reproducen todos aquéllos.

ESPAÑA

El sello que corresponde este mes a la serie *Escudos* lleva la heráldica de la ciudad de Valladolid. En huecograbado multicolor y valor de 5 pesetas.

La serie de este año relativa al tema de pintura reproduce

obras de José María Sert y la forman los faciales y motivos siguientes: 25 céntimos, *La bola mágica*; 40 céntimos, *Evo-cación de Toledo*; 70 céntimos, *Cristo dicta las Reglas de la Orden de Predicadores*; 80 céntimos, *Aeronautas*; 1 peseta, *Retrato de Sert*; 1,50 pesetas, *La Audacia*; 2,50 pesetas, *La Justicia*; 3 pesetas, *Lucha de Jacob y el Angel*; 5 pesetas, *Las cinco partes del mundo*, y 10 pesetas, *San Pedro y San Pablo*. Como es costumbre en esta clase de series, son en huecograbado unicolor con orla dorada. Tirada: 4.500.000 series.

El Ayuntamiento de la ciudad de Valencia lanza un nuevo sello de sobretasa a favor del Plan Sur, en el que hay una panorámica de la torre del Miquelete. Tirada: 75.000.000 de unidades.

FILIPINAS

La ceremonia de la toma de posesión de la Presidencia de la República por don Fernando Marcos dio lugar a que los sellos del centenario de Rizal de 6 + 4 y 30 + 5 céntimos fueran sobrecargados con una leyenda alusiva y nuevos valores de 10 y 30 céntimos.

MEXICO

El VII centenario del nacimiento de Dante sirve de motivo para un sello de 2 pesos, en calcografía y para el correo aéreo.

PANAMA

Un conjunto de doce sellos, confeccionados en huecograbado multicolor, muestran distintas especies de pájaros, peces y crustáceos.

PERU

La IV Feria Internacional de Pacífico, al igual que las anteriores, ha sido motivo filatélico, con tres valores de 1,50, 2,50 y 3,50 soles, todos ellos con el mismo dibujo.

SALVADOR

La recientemente celebrada Feria Internacional dio lugar a una serie de tres sellos para la correspondencia ordinaria y otros tres para la aérea.

VENEZUELA

Dentro del programa de emisiones del corriente año figuran las siguientes: seis sellos con pinturas del artista Michelena, cinco efectos dedicados a los bailes nacionales, otros seis reproducirán diferentes mariposas del país y uno se dedicará a la memoria de Simón Bolívar.

Por otra parte, se espera que aparezca una nueva serie general de amplio número de faciales, tanto para el correo ordinario como para el aéreo, ya que recientemente hubo que sobrecargar con nuevos valores muchos sellos de tipo conmemorativo aparecidos últimamente, más la palabra «Resello», con el fin de hacer frente a las necesidades del correo.



TEORIA Y ELOGIO DEL CARTEL PUERTO-RIQUEÑO

Por
JUAN ANTONIO GAYA NUÑO

EL Puerto Rico de mediados del siglo XX—y bien es de esperar que el de muchísimo tiempo futuro—pasará a la consideración de la historia del arte como el minúsculo país que albergó la actividad de la más completa y rica escuela de pintura concebible dentro de sus tan limitadas costas. Pero otra estimación más rubricada de sorpresa acogerá a su cartelismo, constituido en escuela prodigiosamente varia y rica, esmaltada de una calidad fuera de serie. Se trata de un hecho absolutamente anómalo y que no cabe explicar mediante razones derivadas en exclusiva de esa excelente pintura. No. Un bien concertado cartel es algo muy diverso de un magistral cuadro al óleo, variando de una a otra realización la técnica a emplear, pero, muy sobre todo, la categoría conceptual que se trata de desarrollar. El cuadro al óleo puede quedar—y no es poco—en obra ilustre de un buen artista. El cartel, de destino mucho más modesto, habrá de ser igualmente pintura de la mejor especie, pero añadiendo otras sales, las de una eficacia y una inmediatez en el decir que han de ser independientes de la excelencia puramente plástica. Y así se da la extraña circunstancia de que en la pintura de nuestro tiempo, más bien expeditiva y rápida, un cuadro, las más de las veces realizado con intención de que perdure, ambicioso de museo, necesitará de menor preparación mental que un cartel, cuya única capacidad de exhibición es, tantas veces, la calle. Todavía no existen, que yo sepa, museos de cartelismo, aunque sea evidente que deben ser creados, y que lo serán. Pero, en tanto ello acaece, y aparte de tal o cual exposición, el cartel no tiene más refugio que el de la calle, el aire libre.

«Un impacto en un ojo», ésta es la expresión un poco vulgar y radical, pero de ningún modo desafortunada y mucho menos inexacta, con que ha sido definido más de una vez el cartel. Esa definición alude a las obligaciones de aviso, consejo, alerta y persuasión de que se rodea al género pictórico que nos interesa. Alude también a las normales circunstancias de sintetismo, resumen, brevedad e intensidad de dicción de lo sugerido por el cartel. Normalmente, una inscripción, una leyenda, unas muy contadas palabras—muy contadas y medidas—, deben apoyar y explicar lo simbolizado o sintetizado por los colores a los que acompañan, pero completado de la manera más discreta lo que ya ha sido pregonado. En cuanto a lo que se pregona, la mercancía es infinita, y allí cabe todo cuanto en nuestro mundo se da y se vende, se desea y se compra, se quiere significar que positivo o se trata de arruinar por negativo. «Los cigarrillos H son los mejores», «Beba el licor S», «Conozca los fiordos noruegos», «Votad por el partido A», «Los buenos patriotas no elegirán a L», «La mejor película del año», etc. Todo un signo de afirmaciones y negaciones, de propagandas tras las que pueden ocultarse negocios fabulosos en sus cifras o movimientos políticos de inmensa trascendencia para el futuro de la humanidad, utilizan constantemente el arte del cartel. Y comoquiera que lo utilizan fábricas de licores o de jabón rivales, partidos políticos en rabioso enfrentamiento, países que desean enderezar hacia sus respectivas fronteras todo el turismo internacional, los cartelistas respectivos habrán de esforzarse cada día por ser más seductores, más agudos, más ingeniosos. Todo ello ha constituido en nuestro tiempo un género nuevo, perfectamente respetable aun dentro de su mecánica, interesada en dinero o en ideologías. El cartelista—autor o no de otras realizaciones en principio más puras—goza ya de un prestigio propio vinculado a estas hojas de papel litografiadas y efímeras.

Pero todo lo que antecede, tan sumergido en generalidades, quedó dicho como principio de teoría total del cartel, y no conviene trasladar sus razones a otra teoría enunciada en nuestro título, la del cartel puertorriqueño. En efecto, en la pequeña y grande isla antillana, los hechos han ido más aprisa y según caminos muy propios. Son válidas las más de las premisas enunciadas, pero ha de ser necesario añadir otras, precisamente puertorriqueñas, las





suficientes para mitigar la sorpresa de que este arte haya obtenido—no en la isla, sino en su capital—un prestigio tan sólo comparable al de los mejores centros gráficos europeos. Esas premisas pueden ser las siguientes: Primera, relativa a historia y tradición: El cartel puertorriqueño ha nacido por generación espontánea, como Minerva de la cabeza de Júpiter, armada ya de todas las armas. Ninguna tradición isleña, antillana, ni siquiera americana, ha propiciado su nacimiento. Aparece en el momento en que la escuela de pintura boricua constituye todo un renacimiento, desproporcionado en número de sus artistas con la población del Estado.

Segunda, referente a respaldo económico: En contra de los hechos generales que normalmente sustentan y financian el arte del cartel, aquí no se produce el fenómeno naturalísimo de que éste pregone las excelencias de ningún producto industrial, de una marca de ron, de otra de café. Ni siquiera existen carteles provistos de la sugerencia más mínimamente interesada en el dinero: la de «Visita Puerto Rico», «Conozca usted el Yunque», «Recorra nuestros parques nacionales». (Entre paréntesis, creo que deberían existir estos carteles, y, lógicamente, no para fijarlos en la isla, sino en el extranjero. Pero ésta es otra cuestión.) Lo anunciado por los carteles boricuas suele ser un festival de teatro, un concierto, una exposición de arte o historia, la fecha de un centenario, etc.

Tercera, alusiva a los autores: Si es muy cierto que Picasso es autor de muchos carteles, habitualmente anunciando sus exposiciones; si otros de enorme belleza son debidos a Braque y a Léger, a Miró y a Matisse, es habitual que el cartelista europeo lo sea de oficio, por requerir éste un determinado sentido del color plano y del dibujo conciso, condiciones de practicismo gráfico que se dan o no se dan en el pintor, por glorioso que éste pueda ser. Pero si el cartelista europeo queda con frecuencia en nada más que cartelista—y dibujante, e ilustrador, y autor de portadas de libros—, el cartelista puertorriqueño es siempre un pintor. Más exactamente, un estupendo pintor.

Cuarta, que alude a la técnica: Totalmente impecable. Absolutamente perfecta. Verdadera esencia de cartel. En el concepto, en la realización, en la tirada. Se creería que ello ha sido realizado en Zurich, en Leipzig, en París, en Barcelona. Lo ha sido en San Juan de Puerto Rico.

¿Historia del cartel boricua? Casi no la tiene, como los pueblos felices. O la tiene, pero tan breve y triunfal que resulta algo así como un fulminante milagro. No me he preocupado de saber cuál fue el primer cartel pensado, realizado, tirado y exhibido en Puerto Rico; precisión que debe quedar para una historia más organizada y seria. Sí es conocido que el gran hecho colectivo comenzó por 1950, y que obtuvo calor en la División de Educación de la Comunidad; que el Instituto de Cultura Puertorriqueña, desde su fundación, prosiguió la labor, prestigiándola con todo el buen seso, con todo el organizado entusiasmo, con toda la altura y la dignidad que el Instituto deposita en cualquiera de sus empresas. Más tarde también el Museo de la Universidad se agrega, con óptimos ejemplares, a la tarea común, y, en fin, no faltan empresas privadas que acaban de redondear la hazaña. Y sólo así puede ser explicado lo inconcebible de los logros; por ejemplo, el de que, en la Exposición Internacional de Carteles que tuvo lugar en Ontario entre el 5 de abril y el 29 de mayo de 1960, Puerto Rico obtuviera el undécimo lugar en las aportaciones por país y el segundo en aportaciones por artista. Lorenzo Homar resultaba ser el segundo participante en número de piezas presentadas. Al ser seleccionados quinientos cincuenta carteles, diecisiete de ellos eran puertorriqueños. Y todo esto a los sólo diez años de esfuerzo un tanto cohesivo. Aún más, otros datos probarán, con testimonio ajeno, parecidas excelencias. En el anuario *Annual International Posters*, que publica Arthur Niggli en St. Gall (Suiza), antologizando los mejores carteles publicados durante cada año, es normal que haya

una sección bajo el epígrafe de Latinoamérica, otra para los Estados Unidos y una tercera para Puerto Rico.

El ningún acento comercial de este cartel, su absoluto desinterés, su ausencia de uñas usureras tras la leyenda, incluso su falta de dogmatismos políticos, religiosos o dependientes de cualquier otro signo ideológico, son factores que han ayudado al artista a crear carteles bellos. Nada se oponía a la limpieza expresiva del cartel, y ningún pensamiento quedaba en la trastienda como posible oposición a lo pregonado. Luego, la identificación del cartelista con su obra ha tenido que ser mucho mayor que si lo anunciado fuera un cigarrillo o un coñac que muy posiblemente no son los preferidos por el artista. Pero al vocear cultura no hay disconformidades que valgan. Ni tiene por qué conservar el cartel puertorriqueño el tono combativo y aguzado que muy frecuentemente distingue a los que, en Europa o Estados Unidos, proclaman las excelencias de marcas rivales de un mismo producto. Consecuencia: el cartel boricua, con todo y ser expresivo, se puede permitir una mayor serenidad de dicción, y, con esa mayor serenidad, albergará superiores proporciones de belleza. De belleza sin lucha, de belleza sin agresión, de belleza que no tiene que empinarse un poco más que su compañero para asegurar mejores dividendos de una sociedad anónima.

¿Nombres, nombres y apellidos de los autores de este gran género prestigiador del arte puertorriqueño? No estoy haciendo historia ni crónica, sino elogio un poco en abstracto, y exijo del lector que colabore con mi intención poniendo algo de su parte, esto es, estudiando las reproducciones adjuntas, caso de que no recuerde las obras originales cuando aparecieron, caso de que no haya conservado en la memoria el impacto proporcionado por aquel cartel de sólidos y bien concertados colores que avisó de la inminencia de un centenario, de una representación teatral o de una exposición. Pero bien puede haber otros lectores para los que este tema resulte algo así como una revelación, y es entonces cuando procederá traer nombres. Uno, a la cabeza de todos, debe ser el del triunfador de la Exposición de Ontario, esto es, el de Lorenzo Homar, artista desde los pies hasta la cabeza, ducho en todas las técnicas, amante de todos los medios gráficos, cartelista por la gracia de Dios. No sólo es el principal cartelista de Puerto Rico, sino que vale como símbolo de todo este soberbio esfuerzo. En unas páginas de teoría, cual éstas pretenden ser, su nombre bastaría como ilustración, pero ahora la justicia impone la cita de otros de sus colegas, de similar facundia expresiva y no menor oficio. Son Rafael Tufiño, Francisco Rodón, Luis Hernández Cruz, Carlos Raquel Rivera, Antonio Torres Martínó, Rafael Rivera García... Otros hombres menos conocidos como pintores, como Rubén Moreira o José R. Alicea, son autores de carteles tan excelentes como los de los dichos, y bien largo sería completar una nómina que aspira ya legítimamente a la categoría más triunfal. No lo haré, ni comentaré tal o cual afortunado cartel, porque ello requeriría todo un largo libro. Es necesario ese libro aunque no tenga texto, aunque no sea sino una antología de reproducciones. Aunque se limite a ser catálogo del Museo Permanente del Cartel que algún día—estoy seguro de ello—establecerá el Instituto de Cultura Puertorriqueña.

A uno y otro propósito creo haber contribuido con estas páginas, pequeñas de teoría, pero copiosas en elogio. Se concluyen asegurando que si Henri de Toulouse-Lautrec pudiera contemplar lo hecho por sus discípulos puertorriqueños, no disimularía su contento. Ninguno lo disimulamos. Y mucho menos los espectadores españoles, que ya han disfrutado de exposiciones de carteles puertorriqueños—más breves de lo que merecieran—en Madrid, en Barcelona y en Salamanca.

J. A. G. N.

(Fotos de Basabe.)

RECITAL DE CANTO EN EL PALACIO DE LIRIA

música

UNA de las más bellas y singulares sesiones musicales del curso madrileño se ha celebrado con voluntad de homenaje a Monserrat Caballé, artista española en triunfo por el mundo. Entre actuaciones de ópera en el Liceo barcelonés, como intérprete de *El Trovador* y de *Tanhausser*, a pocas fechas de la imposición solemne, en el escenario de dicho teatro, de las insignias del Lazo de Isabel la Católica, Monserrat quiso regalar un especialísimo programa de *lieder* y canciones a los «Amigos de Música en Compostela». Varias veces se habló en estas páginas de dicha organización, de su nobilísima finalidad: recaudar fondos con destino a becas y apoyos de jóvenes artistas. El premio a esa generosa postura lo tienen los «Amigos» no sólo en el posible acceso a los cursos compostelanos, sino también, y de manera principalísima, en el disfrute de recitales y conciertos, que los más grandes intérpretes brindan como adhesión al empeño. Andrés Segovia, Gaspar Cassadó, Alicia de Larrocha, tantos otros ligados en concepto de profesor a los cursos de Santiago, abrieron el camino que ahora colma de belleza Monserrat Caballé.

El simple recital sería acontecimiento. Porque la voz de volumen, extensión y calidad; la técnica magnífica, en la que brillan el filado inverosímil y el *siato* enorme, unidos a la cuadratura y regularidad expresivas, garantizan, cuando se cuenta con un tan extraordinario colaborador al piano como es Miguel Zanetti, resultados de rango fuera de serie. Bien pudo comprobarse en las versiones de Häendel, Mozart, Schumann y Strauss; en las canciones de Mompou, Rodrigo, Montsalvatge y Ginastera.

Pero algo hay, además, de valor especialísimo: la costumbre de llevar los programas a marcos infrecuentes que aumenten sus atractivos originales. Nada de teatros o de *auditorium* corrientes; museos, palacios, claustros, salones artísticos.

En la íntima coyuntura, los duques de Alba cedieron el Palacio de Liria, sus más amplios y nobles, atractivos e históricos salones, a un senado que se apiñó tanto para oír a la cantante como para disfrutar del placer singular que el marco mismo deparaba. En número incalculable, aprovechada hasta lo inverosímil la capacidad grande que las salas ofrecían, el programa encontró la coda más bella en el recorrido curioso por los salones y estancias, la admiración de cuadros, tapices, mobiliario, porcelanas, vajillas, libros y colecciones que forman el todo más encantador.

La propia gentileza de los duques, su atención personalísima, su orientación y compañía dieron mayor realce al obsequio. Y pudimos soñar un poco, retrotraernos a épocas en las que la música tenía lugar propio en los palacios, y uno de los distintivos del señorío, de la aristocracia del espíritu, se daba en esa posesión por las grandes casas de músicos a ellas adscritos, que para ellas componían e interpretaban sus obras.

Monserrat Caballé, «Amigos de Música en Compostela»—en la representación y palabra inspirada de su presidente, José Miguel Ruiz Morales—, Palacio de Liria: ¡qué trilogía magnífica en el servicio y en el culto del arte!

ANTONIO FERNANDEZ-CID



Monserrat Caballé actuando ante el selecto auditorio.



Don José Miguel Ruiz Morales, presidente de «Amigos de Música en Compostela», pronuncia unas palabras de homenaje a la artista española.



Monserrat Caballé con los duques de Alba.

UNIDAD DE DESTINO

(Tras el Centenario
de Andrés Bello y
ante el de Rubén Darío)

por
**ERNESTO
GIMENEZ
CABALLERO**
(Embajador
de España)



AURORA
DE UN
MITO

La lengua hispánica o hispanida —la de más de cien millones de almas, la hablada hoy al par de la angloamericana en el mundo— está jubilosa.

Se acerca, 1967 (18 de enero), el Centenario de su Poeta —El Vaticinador— Rubén Darío. Y, reciente se aleja, 1965, el de su gramático Salvador: Andrés Bello. Ambos: Bello y Rubén, hijos de América. (¡Qué honra —y esperanza— para nosotros los originarios de la Madre Patria, aunque nos vayamos haciendo ya, por destino y vocación, americanos!).

Pero antes de que se distancie este Centenario de Bello, retengámosle aún con algunas revelaciones iluminadas. Ante todas, la de Andrés Bello como Mito: el de la *Unidad de Destino en lo universal, de nuestra Lengua*.

El Centenario de la muerte, en Chile, de Andrés Bello —15 de octubre de 1865— fue celebrado de modo tan unánime y sorprendente por todo el mundo linguohispano que, sobrepasando los límites del academicismo, rozó el lindero de lo revolucionante: elevando a figura ya mítica, la —hasta entonces— simplemente humanista y profesoral del gran venezolano, nacido en la ilustrada Caracas de 1781, un 29 de noviembre. Quizás, pocos se han percatado todavía de tal transvaloración. Y, menos, de su por qué.

Aun antes de ir conociendo los tributos que, en otros países, le rindieron, me bastó advertir los excepcionales, aquí en Asunción ofrendados, por la Academia Paraguaya de la Lengua Española, el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica, la Sociedad Bolivariana y la Academia Paraguaya de Historia, reflejados ampliamente en prensa y radio. Junto a la palabra de tratadistas e historiadores como Efraín Cardozo, Luis de Gasperi y Luis A. Lezcano, tan significativas fueron las exaltaciones de los embajadores de Venezuela (Roque Peña), Colombia (Marino Jaramillo) y Chile (Pastor Larrain) sobre la múltiple y compleja personalidad del Prócer conmemorado que ello nos incitó a descubrir lo antes advertido: el que Andrés Bello, egresando de la estricta etapa histórica de la Emancipación americana, está empezando a ingresar en otra, nueva y trascendente, donde va ya incluida no sólo América, sino todo lo hispanida, Filipinas y Sefarad. ¡Y España misma!

Andrés Bello: *o el Salvador del Vervo hispánico. El inspirador de la Unidad lingüística*. Y, por tanto, espiritual, de lo que políticamente proyectara el otro genial venezolano, su amigo y fervoroso nuestro: Simón Bolívar.

¿Amigo? Y discípulo. Pues la visión emancipada —y al tiempo mismo unificante— de la América hispánica fue del maestro Bello. Y Bolívar, el audaz secuaz que la intentó.

Conocidas son las relaciones entre los dos inmortales caraqueños. Pero no tanto sus más secretas complejidades. Bello (1781) sólo dos años más que Bolívar (1783, y 33 más de perduración en la vida) resultaría, sin embargo, su Maestro. No sólo en la época escolar de Simón en Caracas, para enseñarle Geografía y Literatura, sino después, algo más trascendente que debió Bolívar intuir en la tertulia de los Ustáriz, en las cartas que Bello le escribiera desde Londres y en los libros y noticias que de ese gigantesco polígrafo —sabio y poeta, con ya toda una cosmovisión de América— le llegaron a Simón cuando aquél, sintiéndose malcomprendido y hasta subestimado por el Libertador, se retirara a Chile para iniciar lo que Bolívar no logró: el que «arando en el mar» (el mar de la Revolución) quedara un surco, germinara la semilla y brotara el fruto.

BELLO
Y
BOLIVAR

El Plan de la Emancipación americana sólo era uno: *rehacer la unificación, hasta entonces «monárquica y española» en forma, ahora «republicana y americana»*. Y, en vez de que España siguiera anexionando América, lograr: que



NEBRIJA
Y
BELLO



AMERICA
LATINA
Y
AMERICA
HISPANICA
O LA GRAN
PARADOJA

América acercara, un día, a España, pasando ésta de Madre Patria a una fraterna Nación más, de la misma estirpe y lengua. Como el más joven de los pueblos emancipados. Bolívar —inspirado por Bello, por el sentido *tradicional* hispano y cristiano de Andrés Bello mucho más que por las consignas del haitiano Petion y del enciclopedismo francés— planteó, tal transformación, sobre tres bases doctrinalmente exactas y que quiso poner a prueba en ese su laboratorio político que se llamara la «Constitución boliviana», en la inventada Bolivia de Bolívar.

1.^a Para sustituir duraderamente una Monarquía (como la española) por unas «Repúblicas» (a la americana) se necesitaba mantener el «Principio de Continuidad». Por lo que, en lugar del Rey, Bolívar propuso un Presidente vitalicio.

2.^a Ese Presidente, además de vitalicio, debería poseer la otra prerrogativa real de la continuidad: la de un «Príncipe» (o *Primum Caput*) que le sucediera. Y por eso Bolívar instituyó su segundo postulado revolucionario: «el Derecho Presidencial a elegir un Sucesor»; y

3.^a Sin embargo, de nada servirían esos dos principios —previos y esenciales— «Presidente Vitalicio» (para sustituir al Rey) y «elección de Sucesor» (para equivaler al «Principado») si no se creaba un sucedáneo de la «Aristocracia»; de una minoría egregia y rectora. Por lo que Bolívar postuló un «Senado hereditario» (el de los Próceres de la Revolución).

También todos sabéis lo que sucedió después. Que no ya Bolivia, pero sí un sólo país de América, supo llevar a cabo ese plan que debería haber unificado, en manera distinta aunque permanente, las voluntades americanas hasta entonces ligadas por una antigua unidad ya en decadencia, la monárquica y estrictamente española. (Tendría que pasar más de un siglo para que aquellos tres principios geniales, inspirados en el «tradicionalismo» de Bello e intentados instituir por la urgencia política bolivariana, tuvieran su cumplimiento pleno en la España actual. Incipiente, en el ascendente gran Méjico de hoy).

Pero ya que Bolívar no consiguiera, en lo político e inmediato la unidad de destino soñada, Andrés Bello no por eso había de renunciar a otra más profunda y previa y de eficacia lejana y vastísima: aquella de la Lengua.

Pero también a una condición: la de sustituir un uniformismo retórico y cada vez más inerte, el monarquizado por la Real Academia de Madrid, hieratizada aún en el prístino molde «latino» de la «Gramática» de Antonio de Nebrija, el augur del primer renacimiento hispánico y lingüístico del siglo XV.

La historia de nuestra Habla tiene dos fechas o renacimientos: 1492 ó «Gramática» de Antonio de Nebrija (en Salamanca). Y 1847 ó «Gramática» de Andrés Bello (en Santiago de Chile).

La «Gramática» de Nebrija superando, por vez primera, la mediéfica multiplicidad dialectal de la Península, erigió la «norma castellana» (ya consagrada por tres siglos de supremacía —XII al XV— sobre las otras romances peninsulares) como *unificadora e imperial*. Vaticinando que serviría para gentes de tierras por descubrir. O sea: para la inminente América.

Esa «Gramática» de Nebrija inspirada, espíritu y letra, en la latina, es la que perduraría sin sustanciales modificaciones, desde 1492 hasta 1847. (Todavía uno de los maestros de Rizal en Filipinas le enseñaría por 1870 a este futuro genio del idioma, con el «Nebrija» y Gainza). Perduraría esa «Gramática» hasta la otra, de Andrés Bello. Salvadora, como en su tiempo la nebrijense, del mismo peligro idiomático para nuestra Habla: el de la «diferenciación». La «Gramática» de Nebrija, frente a una dispersión peninsular apoyada en fueros medievales. La de Bello: frente a una desunión americana, apoyada en libertades románticas.

Sólo que, para lograr tal victoria, Bello tuvo que seguir el método opuesto al de su precursor: el de *deslatinizar* la Gramática.

Si Nebrija, 1492, para unificar (castellanizar) las hablas peninsulares y las adyacentes de América tuvo que servirse del modelo *latino* haciéndolo «renacer» con una «Gramática» «renacentista», ahora, 1847, Bello, para evitar la fosilización o academización de tal gramática ya impotente ante el vario hablar de 20 nuevas naciones, hubo de «descastellanizarla», de «deslatinizarla». Construyéndola no sólo «para americanos libres» —como él pensó en un alarde de modestia y estrictez—, sino para las otras zonas del idioma donde esa misma libertad llegaría también: las ífraternas Filipinas. Y las de una España por venir.

Por lo cual, de *castellana y latina*, la «Gramática» de Nebrija pasaría con Bello a antilatina.

Y a algo más vasto y ambicioso que la simple castellanidad a *Hispanidad*. Entendiendo por esto un concepto superior no sólo de lo medieval (de «lo castellano») sino de lo *moderno* o nacionalista (de «lo español»).

Cierto que Bello siguió llamando «castellana» a la Gramática, como se continúa aún en muchos sitios de América para denominar nuestra común habla. Pues lo que ofendía a la Emancipación americana era, precisamente, «lo español», en cuanto «nacionalista», en contraposición a los «nacionalismos» surgidos en América.

Pero lo que Bello quiso significar sólo podíamos entenderlo ahora, pasado más de un siglo: que nuestra Lengua común, al no ajustarse a los cánones latinos invalidaba la vieja Gramática. Por poseer nuestra Lengua «sus reglas peculiares», su «índole propia», sus «genialidades». Y que sólo ese genio, activándolo —como él lo activó— serviría en el mañana como vínculo de fraternidad y conservación, ante «la avenida de neologismos». Y la «multitud de dialectalismos y vulgarismos», «embriones de idiomas futuros». De una Babel, como diría Capdevila y temiera Rufino José Cuervo. Tal como la resultante en Europa al hundirse el Imperio latino.

Y así, gracias a Bello, se dió la grande, insospechable paradoja de que la Lengua impuesta por España durante su colonización de América fue, de hecho, no la de estructura hispánica, sino aquella de la gramática latina. Fue: la de una auténtica «América latina». Mientras que, desde Bello, la Lengua resultante va siendo cada día más, la auténtica de una «Hispania fecunda». Ni «latina», ni «castellana», ni «española». Sino aquella Koiné o común de todas las naciones emancipadas de la España originaria, nebrijense y latinizada. Y, entre esas naciones, el habla de la propia España actual, como una hermana más.

Por tanto, no importa que ahora los antagonistas de la Hispanidad nos impongan el dicitario de «América latina» con todo lo que de peyorativo y de *apartheid*, racistamente hablando, tiene eso de «latino» frente a lo «anglosajón» o «ario» o «señorial». Porque, de hecho, todo extranjero que hoy se incorpore no a «América», que es ya la del Norte, sino a esta «Latinoamérica», provenga del Lacio o de Francia o de países anglosajones, eslavos, germánicos u orientales, *deberá hablar*, para vivir y convivir en esta América «latina», la lengua «deslatinizada», hispanizada y común, inspirada y salvada desde 1847 por Andrés Bello, que supo así imponer nuestro genio perenne, nuestras «genuinidades o particularidades propias», al exigir el «estudio de la lengua materna» para que «se uniforme entre todos los pueblos que la hablan».

De ahí el por qué a Andrés Bello se le vaya ya viendo desde la altura de su Centenario, como algo más que un gramático. Como a un héroe unificador. Como a un Mito de ligazón —o *religatio*— entre pueblos que medio siglo después, 1905, serían exaltados, con Vaticano de Vida y Esperanza, por el Poeta Rubén. El surgido de esta Lengua que Bello salvara. Para una Unidad de Destino.

SERAN CENIZA...

por JOSE
PEREZ
DEL ARCO
(Embajador
de España)

Los hondos y maravillosos versos que don Francisco de Quevedo dedicara a la pervivencia después de la muerte —«serán ceniza, mas tendrán sentido. / Polvo serán, mas polvo enamorado...»— han venido rítmica e insistentemente a mi memoria al leer el noble editorial con que «ABC», de Madrid, ha contestado con aplaudidora dialéctica a ese curioso manifiesto que un llamado Ateneo Revolucionario, de México, ha hecho público pidiendo que sean devueltas a España las cenizas de los Conquistadores, Virreyes y Gobernadores que allí puedan quedar, a fin de subrayar así un gesto de total ruptura con la tradición hispánica, de la que aquel grupo revolucionario mexicano desearía desprenderse.

Pues este ingenuo manifiesto parece sobre todo olvidar, entre otras muchas cosas, el hecho fundamental de que el nacer no es voluntario, y de que el pasado, como la vida, es absolutamente irrenunciable, en lo que nos ha precedido. Por lo que muy escasa validez tiene, si es que tiene alguna, el hablar de lo que pudo haber sido y no fue, ya que ello está definitivamente grabado no sólo en la tabla de bronce de la Historia, sino también, como efecto y trascendencia, en el cedazo mismo de la estructura humana, en la que lo que ha sido determina casi siempre, en forma muy importante, lo que después habrá de ser.

Olvida también algo fundamental y es que España, al llegar a las orillas de América, no vino sola, ni a sí misma exclusivamente se trajo. Pues un gran país descubridor y colonizador no se lleva jamás sólo a sí mismo, sino que trasplanta al hacerlo todo lo que su propia época ha logrado. Del mismo modo que cuando, dentro de poco, los Estados Unidos lleguen a la Luna, no irá con ellos solamente su propio genio emprendedor, por grande que éste sea, sino también, y al mismo tiempo, el resumen y panorama del nivel técnico, científico y espiritual alcanzado por la Humanidad en ese momento, así tampoco la España civilizadora del siglo XVI arribó ensimismada y solitaria hasta la remota tierra que descubría.

Traía a América con ella, es verdad, su propio destino nacional, su propio perfil y su propia mística duramente forjados en las batallas de la Reconquista, tensamente elevados en el fervor de su fe. Pero, además —y eso fue fundamental para la empresa— traía todo lo que de gran potencia de su tiempo era la España de entonces. Y, con esto, todo lo que en un largo y perseverante caminar había sido construido en el Occidente, por sus conductores y sus hombres de acción, por sus soldados y sus poetas, por sus científicos y sus soñadores, por sus navegantes y sus mercaderes.

Y así, llegaron con el hidalgo de Castilla, austero y esforzado, el saber filosófico de Platón y Aristóteles, y el encanto y la serenidad del arte antiguo que incorporaba el juvenil Renacimiento; el orden rígido y justo del Derecho Romano y el ideal caballeresco de lo femenino, aprendido en las cortes medievales; la lírica de los poetas andaluces y la morbidez del «dolce stil nuovo»; el arte gótico, alzando al cielo su oración de piedra, y el tomismo, alzando hacia él su inquisitiva razón; y la mística elevando a Dios intuitivamente los anhelos del corazón humano, y la imprenta, y el arte de navegar. Y, sobre todo, aquel sentido constantemente imaginativo, creador y renovador, que ha hecho que la cultura occidental sea sin cesar ascensional y mutable, mientras que otras de distinta estirpe se petrificaron rígidamente en su evolución, cerrando sus posibilidades de progreso o avance.

Muchas fueron las civilizaciones que conquistaron el solar ibérico, muchos los pueblos que por nuestro suelo desfilaron, y muy contrastados y opuestos fueron sus mundos, pero todas ellas empaparon de riqueza el limo de nuestras tierras, todas añadieron nobleza y jerarquía a nuestra historia y de todas ampliaron el horizonte de nuestra evolución. Y todas las cenizas de quienes, al conquistarla, fueron conquistados a su vez por el ser telúrico de España, nos pertenecen, y propias nuestras son con orgullo, y en vano podríamos tratar de desembarazarnos de ellas, porque forman parte inseparable de la aleación en que aquélla consiste.

«Escríbese que los árboles que ni se plantan ni producen frutos son estimados por infelices... y éstos pueden cotejarse a los hombres que no aprovechen a otros...» En torno a 1550, aquel madrileño del Imperio, Gonzalo Fernández de Oviedo, que habría de dejar tan maravillosa y maravillada crónica del Nuevo Mundo, y al mismo tiempo de la auténtica maravilla que la Conquista fue, lo escribió así al comienzo de su «Historia General y Natural de las Indias». Pues todo ello, raíz y expansión, es como el crecer de los árboles. Pero es crecimiento y, al mismo tiempo, inevitabilidad; pues inevitable es lo que ha sido, y tratar de rechazarlo es como rechazarnos a nosotros mismos, lo que podría quizás estar alguna vez en algún propósito, pero no puede jamás estar en ninguna posibilidad.

Y esas cenizas de los Conquistadores y los Virreyes, muchos de ellos auténticos superhombres que añadirían alcornica a cualquier estirpe, están ahí, irrenunciable e incontestablemente también, como lo están en el fondo de todos los pueblos de América, formando parte inseparable de su ser, al que contribuyeron a dar grandeza y dimensión histórica, y al que, enamoradamente, pertenecen para siempre. Como en los versos de Quevedo: «Serán ceniza, mas tendrán sentido. / Polvo serán, mas polvo enamorado...»

J. P. del A.



AQUILINO MORCILLO HERRERA

"Amicus Plato
sed magis
amicus véritas"

Sí, ciertamente. En el sentido recto, y en el figurado, uno es amigo de Platón. ¿Cabría reputar ésa como mala compañía? Sin embargo, acaso para desgracia propia, y sin que ello represente virtud alguna —porque el venenillo de la verdad se lleva en la sangre— uno fue y será siempre mucho más amigo de la verdad. En nombre de la verdad escribo y a su luz trazo este boceto que el timonel de MUNDO HISPANICO difundirá a propósito de la figura en quien vinculaba, hace pocas semanas, el Premio Jaime Balmes de 1965: Aquilino Morcillo Herrera, Director de «Ya».

¿Semblanza biográfica? Mejor, si os place, semblanza anecdótica. Las parcelas humanas suelen iluminarse en mayor superficie con la luz de la anécdota que con el dato seco y exacto de la biografía. La razón de que ocurra así se me antoja simple. ¿Acaso somos los hombres algo más que anécdotas? —anécdotas trascendentales cuando se refieren a la esencia intransferible de cada uno— en el devenir incesante del Tiempo?

DOS NOMBRES QUE NO CASAN MAL

Yo no sé si el actual director de «Ya» pensó alguna vez que su nombre habría de ser escrito un día inmediatamente unido al del autor de «El Protestantismo». Sospecho que no. Veintiocho años atrás, cuando conocí a Morcillo, que acababa de acceder a la dirección de «Ideal», en nuestra Granada común, parece improbable que aquella idea bullera en su importante meollo. ¿Qué...? ¿No asienten ustedes? Admitan, cuando menos, que mi teoría no carece de fundamento. Faltaba todavía casi un cuarto de siglo para que el «Premio Balmes» fuera creado. Y aunque Morcillo posee el olfato de un pachón cuando hay que oliscar lo que están guisando a distancia en la cocina periodística, tal vez no pudo «coger los vientos». Sostener lo contrario equivaldría a declarar que Publio Ovidio Nasón, a su vera, resultaba chato.

—¿Y hace seis meses...? —puede que pregunte algún beduino—. ¿No empezaría entonces a funcionar esa nariz privilegiada? A! fin y al cabo, el «Premio Balmes» huele a periódico.

Frente a esta capciosa interrogación, yo me encogería de hombros: —Bien, sí, concedido —opinaría—. El «Premio Balmes» exhala un fuerte aroma a periódico, pero es totalmente inodoro, aunque no sea incoloro y mucho menos insípido, en cuanto a «noticia propia». El «Premio Balmes» huele, sobre todo, a honor, y la pituitaria del señor Morcillo padece una alergia incurable cuando de olfatear honores se trata. Sufre, simultáneamente, el adjudicatario de ese premio en 1965 una anquilosis de la voluntad para perseguir e incluso para aceptar distinciones o prebendas.

En una ocasión se encontró con la sorpresa de que le otorgaban una Gran Cruz. Era algo gordo, sin duda. A cambio de poderse llamar «Excelentísimo señor» le avisaban de la necesidad de pagar un pequeño caudal a la Hacienda Pública. Me enseñó el papel y estimuló mi regocijo:

—Lee, lee esto. ¿No tiene gracia?

Mi comentario se insertó en la misma línea:

—Piénsalo, Aquilino. No sólo serás Excelencia. Esa condecoración te permitirá llevar banda y lucir una placa coruscante.

—¿Llevaría banda? ¿No me estarás engañando?

—La llevarías, la llevarías.

Y Morcillo, sin levantar los ojos de un original que corregía con prisa febril, concedió:

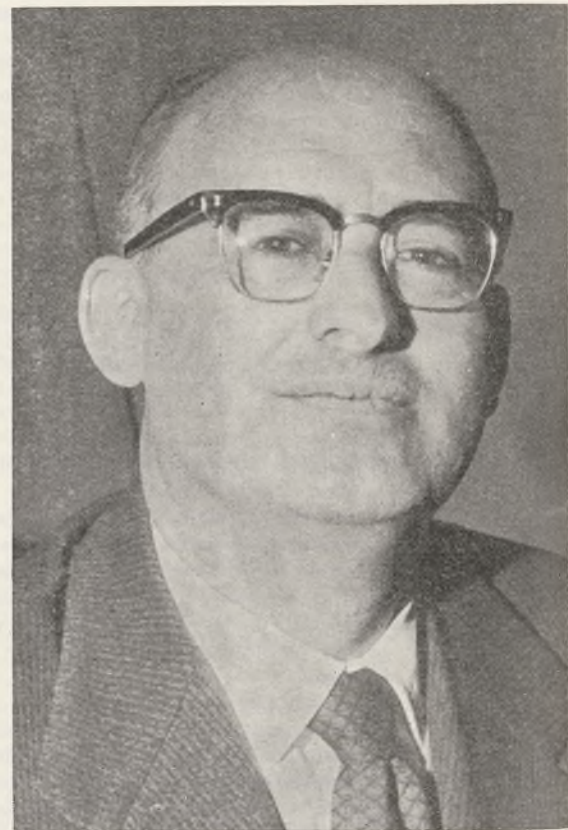
—Entonces, habrá que pensarlo.

Cuando le nombraron director de «Ya» y hubo de vaciar los cajones de su mesa de trabajo en «Ideal», diez o doce años después, el papel mágico apareció allí, revuelto con otros mil, sin haber sido utilizado jamás, con tantas arrugas como una *vedette* vieja. Fue entonces también cuando quisieron organizarle un banquete magno: autoridades, representaciones, compañeros, admiradores. Su sorpresa, perfectamente absurda, era de una ingenuidad casi cómica:

—¿Banquete...? ¿A mí...? ¿Por qué...? ¿Para qué...?

Y en el lago de estas interrogaciones, sin posibilidad de insuflar en sus aguas la más leve brisa, quedaron irremisiblemente fúlcidas las velas del entusiasmo colectivo.

Aquilino Morcillo, Premio Balmes... No casan mal estos nombres. Como Balmes, por quien profesó desde la adolescencia devoción singular, Morcillo ama la claridad, la sencillez, la precisión, la eficacia. Como Balmes,



incita constantemente a no olvidar lo elemental, a discurrir fórmulas prácticas, a no extraviarse en la fronda retórica. Como Balmes, igualmente, si el caso llega y la tarea ineludible está hecha y colmada, ama la especulación y nada en el océano de las ideas generales, pero sin que le abandone el anhelo invariable de bucear en él, capturar un buen pez y regresar a la tierra en busca de una sartén que lo ponga a punto. Y hablando del yantar, para no dejarlo en pura metáfora: tan enemigo del lujo insultante como de la pobreza sucia, la sobriedad del personaje es proverbial. Aviso leal: si coméis con él, no le dejéis hacer la lista de los platos. Le he oído proclamar que no hay manjar comparable al tomate crudo, y esta discutible afirmación me lleva a intuir que, como *gourmet*, Morcillo sería derrotado en el primer *round* por cualquier comedor que se estime.

CABEZA FRIA... Y RESCOLDO CORDIAL

Algunos compañeros me preguntan:

—Aquilino es un poco frío, ¿no?

Yo suelo responder:

—Lo parece.

Efectivamente, cuando le dice a uno «¡Hola, ilustre!» o «¡Querido amigo!» el sudor no le brota. Entre el parecer y el ser, media, no obstante, un largo camino que no cabe apurar en el espacio de un diálogo de cinco minutos. Aquilino Morcillo dispone de «cabeza fría», que es cosa distinta. Una especie de sexto sentido misterioso le lleva a jerarquizar de inmediato las cuestiones que se le someten. En cuanto advierta que anda una nimiedad por medio resultará difícil suscitar su entusiasmo. Entre el Morcillo de la dirección de «Ya», o de la Escuela de Periodismo, y el camarada de sobremesa o del moroso paseo, ¡qué tremenda diferencia, además! Quienes le hemos oído expeler carcajadas luego de una observación ingeniosa, trazar caricaturas verbales, narrar chascos, personales o del prójimo, podríamos

opinar con mayor garantía de acierto acerca de la frialdad de nuestro «Premio Balmes». Frente a la arbitrariedad, el rescoldo cordial de este paisano de Ganivet inflama su leña andaluza y la transforma en hoguera:

—«Eso»... ¡no se puede consentir!

—¡Es una injusticia, una seria injusticia! ¡Estaríamos buenos...!

Cuando no halle salida, recordará, invariablemente, unas palabras del filósofo de Vich, que son su «leit motiv» esperanzado:

¡Por lo menos, gritemos y protestemos, para que el error no prescriba!

Los entuertos que Morcillo ha deshecho en el periodismo, con el buen sentido de Sancho y el desinterés noble del caballero Quijano, llenaría una relación interminable. Su defensa de los derechos del director en Salamanca —derechos que él poseía, razón por la cual sólo defendía los ajenos— fue una auténtica revelación para toda la clase profesional de las Españas.

EL ESCRITOR Y EL ORADOR

Aparentemente, Morcillo abomina de la literatura:

—¡Sin literatura, sin literatura! —diagnostica insistentemente.

Debemos entender que alude a la literatura mala. Mejor que nadie conoce que los periódicos no se han dignificado sino cuando abrieron las puertas a los escritores que sabían escribir... y tenían en el magín cosas dignas de ser escritas. A la hora de valorar a cualquiera, Morcillo no omitirá inquirir: «¿Tiene pluma?»

En cuanto a él, aunque no haya prodigado su firma, porque Morcillo sostiene y practica la teoría de que un director no debe escribir, tan pronto se lo proponga será rival peligroso y capaz de dar lecciones al más elegante escribidor de turno. Su tesis sobre «La Prensa y el Estado», que le valió el Premio Extraordinario al doctorarse en Derecho, y que apenas pudo ser objeto de lima superficial, lo prueba elocuentemente.

Yo le considero mejor orador que escritor. Como orador, Aquilino Morcillo merece el tratamiento de «Excelencia» que perdió sin remedio por haberse olvidado de diligenciar aquel papel honorífico que le llegó a Granada y no iba a inspirarle sino una hilarante curiosidad:

—Lee, lee esto. ¿No tiene gracia?

Reúne las cualidades del gran orador, servidas por una cultura honda y ancha: rigor en los conceptos, orden en la exposición, fuerza argumental, calor persuasivo, belleza y facilidad para la imagen, sentido de la medida. Morcillo hablará durante diez minutos, durante ocho, durante treinta, durante cuarenta y tres, según se lo proponga, sin repetirse y sin que el auditorio se le escape. Le bastará consultar, para extensas intervenciones, un guión de tres líneas garrapateadas con su letra abominable.

El volumen de la voz aumenta en él, hasta convertirse en torrente. Yo, que soy mal pensado, he creído siempre que Morcillo habla por lo regular con acento como de falsete, porque el muy taimado se reserva para lucirse en el lujo oral.

UN MILLONARIO EN IDEAS

Con el «Premio Balmes» a la mejor dirección de diarios impresos llegan hasta el Dr. Morcillo Herrera —que es, realmente, doctor y Herrera, aunque no le alcance parentesco alguno con el eximio montañés, «alma mater» de *La Editorial Católica*, como ciertos despistados suponen— veinte mil duros, veinte mil... En confianza, intuyo que no le vendrán mal. Luego de treinta años de dirigir periódicos, Morcillo es *millonario de ideas*. Posee, entre los bienes fungibles, el sueldo que cobra, generosamente podado por el impuesto de Utilidades; entre los no fungibles, un piso homeopático en Santander, para huir en agosto del infierno de Madrid, y un vehículo «made in Spain», que suele conducir en invierno con el sombrero puesto, para tormento del pasajero que cabalga a su retaguardia, y lleva personalmente a lavar y engrasar cuando no encuentra responsable idóneo de quien echar mano ¿Cómo fiarse?

Universitario con matrículas suficientes para hacerse un traje de papel, pudo ser —y por ahí apuntaba— Inspector de Timbre, Notario, Catedrático. «No lo dejaron ser» sino periodista. Gracias a Dios. Sucede que Morcillo se entregó al periodismo como se habría entregado a la pedagogía, o a la liquidación de Derechos Reales, o al estudio de las plantas, si le diera por la botánica, fiel a la divisa clásica: «Lo que seas, sólo con toda tu alma». En el periodismo, su triunfo era inevitable.

Y, en fin, yo no garantizaría que este Dr. Morcillo Herrera estuviera hoy en situación de prestar dinero a rédito. Puedo, a cambio de esta ignorancia, dar fe de que ayer tenía menos y renunció limpiamente a su aumento. Poco después de acabar nuestra guerra, casado con una de las muchachas más bellas de Granada, padre ya de dos hijos, el entonces director de «Ideal» admitió —idea *insensata*— que el ejercicio lícito y legítimo de la abogacía podría reforzar un menguado haber periodístico. Pensado y hecho. Juró el cargo, pagó la contribución, se dió de alta... Dos juicios de cognición. Algo caía. El tercer pleito no fue un ejecutivo, ni un mayor cuantía. Se limitaba a una reclamación de daños contra una compañía de transporte público. El letrado, en papel con membrete profesional, se dirigió a la empresa: «Mi cliente dice que le deben ustedes *tanto*. ¿Pagan o formulo la demanda?» La respuesta llegó en seguida. La compañía pagaba. Sin discusión ni regateo.

¡Ah, quizá tú lo has olvidado, pero yo lo recuerdo, amigo mío! Era una madrugada de domingo y nos habíamos quedado solos en la Redacción de «Ideal». De pronto, me enseñaste aquellas líneas:

—¿A quién atienden? ¿Al letrado? ¿Al director de un periódico con el que no les convendría discutir? ¡No puede ser, ya lo estás viendo!

El lunes siguiente, Aquilino Morcillo notificaba al Ilustre Colegio su baja y renunciaba a la toga. Acababa de fallecer un abogado, mientras seguía creciendo hacia la cima un maestro del periodismo de España, este «Premio Balmes» de 1965, por la gracia de quienes sabían lo que se pescaban y se lo quisieron dar.

MANUEL SANTAELLA

BANCO CENTRAL

Alcalá, 49 y Barquillo, 2 y 4 - MADRID

Capital desembolsado:
800.000.000 de pesetas

Fondos de reserva:
1.996.000.000 de pesetas



407 Dependencias en Capitales de provincia y otras importantes plazas de la Península, Islas Baleares, Canarias y Africa.



Con esta extensa organización y su importante red de Corresponsales en todo el mundo, realiza toda clase de operaciones bancarias, estando especializado en la financiación del comercio internacional.



Los Cheques de Viajero del Banco Central están creados para facilitar los desplazamientos de quienes realizan viajes dentro y fuera de España.

APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL NUMERO 6.328

ESCRITURAS ORIENTALES

por
MATILDE
RAS

No hace mucho publiqué en «ABC» de Madrid un artículo referente al gran hispanista japonés doctor Takashi Okada. Confiada en su acendrado amor a España y en su exquisita cortesía, deseé ampliar las noticias referentes a la estética escritura japonesa (ya que de escrituras tratamos). Y, en efecto, me envía esta cordial salutación, en japonés, que traducida al castellano, significa:

«Por mediación de la reputadísima grafóloga doña Matilde Ras, tengo sumo gusto en enviar un cordialísimo saludo a la admirable Institución Cultura Hispánica, que conozco perfectamente, como también a MUNDO HISPÁNICO.»

La escritura japonesa se compone de los silabarios KANA (Katakana y Hiragana) e ideogramas chinos, que fueron adaptados en el siglo VI. Se usan, en conjunto, unos 2.000 signos de los 15.000 que tiene un buen diccionario japonés, y el aprendizaje dura cerca de 6 años. (¡Chicos occidentales, compadecead a los estudiantes nipones! Vosotros, que en un año, o poco más, estais al cabo de la calle.) Se escribe de arriba abajo y de derecha a izquierda. Los libros se empiezan a leer por lo que nosotros llamamos la última página.

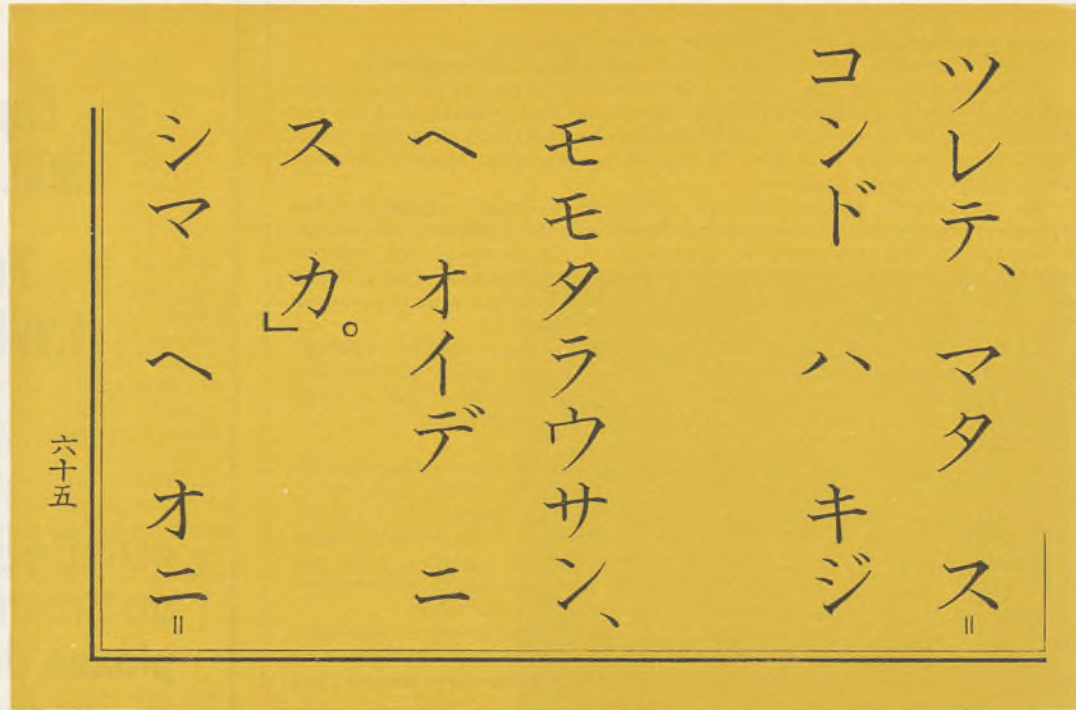
Referente a las publicaciones de España, me dice: «MUNDO HISPÁNICO es una gran revista; esporádicamente la he recibido de alguien de España... «ABC» también es otra publicación merecedora de todo elogio. Sus artículos son imparciales; los autores, muy escogidos.»

Como yo tenía idea de que había Gigantes y Cabezudos en el Japón (¡extraña coincidencia de espectáculos populares en tan diferentes pueblos!), me explica que así fue en otro tiempo, pero hoy es tanta la acumulación de vehículos, que se ha renunciado a esta diversión.

En cuanto a la vitola, de un modo corriente se usa poco el kimono, porque resulta caro; la moda europea se impone y hay grandes almacenes de «ropa hecha» o «a la medida» que se confecciona en pocos días. El doctor Okada añade con melancólica añoranza: «En fin, el mundo de la post-guerra gira en torno de facilidades». (Sí, y de paso es creador de dificultades.)

Gracias, por todos sus datos, mi gentilísimo corresponsal, y recuerde que entre los numerosos amigos que tiene en España y en las naciones americanas se cuenta la más modesta, pero no menos cordial amiga,

MATILDE RAS



Página de una cartilla Katakana. Se lee de arriba abajo y de derecha a izquierda. La numeración, al margen.

Nombre y apellido en caracteres Katakana y Hiragana.

たかし・おかだ。タカシ・オカダ。

Firma habitual bajo caracteres latinos.

Matilde RAS

Su firma, en chino.

岡田 山峻

最も有名な筆跡学者マキルテ・ラス女史を通じて、
朱がよくお返りであるクレカ・イスパニカや同様ムンド・イスパニコに心からなる
敬意を表します。
岡田 山峻 (Takashi OKADA)

Dedicatoria en japonés, a MUNDO HISPANICO.

Heraldica

por JULIO DE ATIENZA

(Barón de Cobos de Belchite)

SAN CLEMENTE



FILIBERTO SAN CLEMENTE RICART. *Enova (Valencia)*.—Los San Clemente son catalanes. Una rama pasó a Aragón. Probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1580 y 1602), Calatrava (1669) y Alcántara (1831 y 1840) y en la Real Chancillería de Valladolid (1581, 1726 y 1737). Traen por armas: *en campo de plata, una campana de azur (azul); bordura almenada, de ocho piezas de azur azul.*

ANDRES CABELLO. *Carabanchel Alto (Madrid)*.—Son oriundos los Cabello de Espinosa de los Monteros (Burgos). Don José Cabello Rodríguez, natural de León, ingresó en la Orden de Carlos III, 1783. Este linaje probó su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en los años de 1691, 1763 y 1771. Es su escudo: *en campo de sinople (verde), una torre de plata; bordura de oro, con ocho estrellas de azur (azul).*

VICENTE RODRIGUEZ NOVELLE. *Caracas (Venezuela)*.—Apellido patronímico, los Rodríguez se derivan del nombre propio Rodrigo. Diversos linajes de esta denominación probaron repetidas veces su nobleza, en diversas épocas, en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa, Carlos III y San Juan de Jerusalén; en las Reales Chancillerías de Valladolid y de Granada, Real Audiencia de Oviedo y Real Compañía de Guardias Marinas. La más antigua casa de los Rodríguez, de Asturias, Galicia y

CABELLO



Castilla, traen: *en campo de gules (rojo), un aspa de oro, acompañada en cada hueco de una flor de lis de plata.*

Los Novelles, o Novell, catalanes, usan: *en campo de azur (azul), un nogal al natural, arrancado y frutado; bordura de gules (rojo).*

CARLOS R. G. KUNST. *Buenos Aires (Argentina)*.—También es apellido patronímico el de Díaz, derivado del nombre propio de Día o Diego, del que, como es lógico, aún hay numerosísimas familias sin relación alguna entre sí. Los del Señorío de Molina vienen del Caballero don Alfonso Díaz, que fue uno de los trescientos que conquistaron el Alcázar de Baeza, en unión de los molinenses del Conde de Lara; este señor le concedió privilegios y heredades en la villa de Peralejos. Muchas de sus ramas probaron su nobleza en las Ordenes Militares, en las Reales Chancillerías de Valladolid y Granada y en la Real Audiencia de Oviedo. La casa primitiva de los Díaz de Asturias y León traen por armas: *en campo de plata un león rampante de gules (rojo), llevando en su diestra un bastón de oro perfilado de sable (negro), bordura de gules (rojo), con cinco flores de lis de oro.*

MARIA OMEÑACA. *Milano (Italia)*.—El apellido Omeñaca es una derivación del vasco Meñaca, oriundo de la anteiglesia de su nombre, partido judicial de Guernica (Vizcaya). Probaron su nobleza en la Orden de Santiago en el año 1652 y en la Real Compañía

RODRIGUEZ



de Guardias Marinas en el de 1774. Traen por armas: *en campo de azur (azul), un aspa de oro, acompañada en jefe de un lobo andante de sable (negro), y en punta, de ondas de agua de azur (azul) y plata.*

ANTONIO GALINDO MANRIQUE. *Salamanca*.—Apellido muy extendido por toda la península es el de Galindo. Pasó a América, estableciéndose en Trujillo (Perú). Probó su nobleza en la Orden de Santiago (1625, 1637 y 1759), Calatrava (1650 y 1678), Alcántara (1654) y Carlos III (1825). Don Pedro Galindo, vecino de Ocaña, y don Juan Ignacio Galindo, vecino de Alfambra, alcanzaron privilegios de nobleza en 1717 y 1752, respectivamente. Don Baltasar Galindo y Cabrera fue creado Conde de Casa Galindo en 16 de enero de 1713. Traen: *en campo de sinople (verde), tres bandas de oro, cargada cada una de una cotiza de gules (rojo).*

Manrique es apellido patronímico, derivado del nombre Manrique. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (1624, 1681, 1687, 1698 y 1704) y San Juan de Jerusalén (1518, 1520 y 1566). Don José Manrique de Arana fue creado Marqués de Villa Alegre de Andollo en 1685; don Nicolás Manrique de Lara, Marqués de Lara en 1739, y don Jerónimo Manrique de Lara, Conde de Armildez de Toledo en 1790; son sus armas: *en campo de gules (rojo) dos calderas jaqueladas de oro y sable (negro), puestas en palo con cuatro sierpes de sinople (verde), salientes*

NOVELLE



DIAZ



de cada lado de las asas, Lema: «Nos non venimos de Reyes que Reyes vienen de Nos».

LUIS JAUDENES DE ROBLES. *Madrid*.—Los Robles castellanos se extendieron por toda la Península. Probaron su nobleza repetidas veces en la Orden de Santiago y en las de Calatrava (1614, 1645, 1663, 1692 y 1704), Alcántara (1603, 1634 y 1639) y Carlos III (1777 y 1802), y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Los Robles de Castilla traen: *en campo de gules (rojo) un roble al natural; bordadura de oro, con ocho armiños de sable (negro).*

ANTONIO GARCIA SICILIA. *Madrid*.—Riojanos del Valle de Jubera, son los Sicilia, derivados filológicamente de Santa Cecilia y Santacilia. Usan el escudo del solar de Valdosera, es decir, escudo cuarteado por una cruz paté de oro: *primero, en campo de sinople (verde) dos castillos de oro almudrenados y salientes de cada uno, una bandera blanca, cargada con una cruz llana de gules (rojo); segundo, en campo de azur (azul), dos crecientes tornados de plata, rodeados de trece estrellas de ocho puntas, de oro; tercero, en campo de plata, un león de púrpura, coronado de oro; y cuarto, cortado de plata y sinople (verde) y sobre el todo, un roble natural con una rama nudosa desgajada y encajado al árbol un oso de sable (negro), bordura de oro, con trece cruces de Santiago de gules (rojo) y trece conchas de plata, alternando.*

MEÑACA



GALINDO



MANRIQUE



ROBLES



SICILIA





Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

IBRAIM MEDINA. Canarias, 1.213. Puerto Nuevo, San Juan (Puerto Rico), 00920. Desea correspondencia en español con jóvenes de todo el mundo.

MARIA TERESA RODES. San Juan de la Cruz, 2. Buzón núm. 4. Zaragoza (España). Señorita de 29 años desea correspondencia con chicos de 35 a 40 años, con preferencia de Aragón, Madrid y Barcelona.

COSMOPOLITAN CONTACT. A polygot magazine for international friendship, correspondence, trade, exchange, travel. Sample 35c, or equivalent in any form. P. O. Box 25.117. Hollywood, Calif. 90.029 (U. S. A.).

MANUEL. Apartado Correos, 953. Las Palmas de Gran Canaria (España). Universitario de 30 años, soltero, solicita correspondencia de señoritas.

RAMON RAMON PEREZ. 9, Rue Jean Jaurés. Noisy le Sec. Paris-93 (Francia). Desea mantener correspondencia con chicas de 20 a 30 años que les guste el cine.

ARMANDO RODRIGUEZ EQUIZA. Bartolomé Mitre, 722, piso 1.º Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea intercambio de postales con otros coleccionistas.

ASHOK ARORA. 970, Alwar Gate, Ajmer (India). Joven de 19 años desea correspondencia con jóvenes españoles e hispanoamericanos para canje de sellos, postales, etc.

ALBINO JOSE P. SILVA. op R/L, S. P. M. 0368, Guinea Portuguesa. Desea correspondencia con chicas españolas y brasileñas.

N. RODRIGUES LOPES. Rua Lebero Bodaró, 487. 1.º andar (The F. National Bank of Boston) Sao Paulo (Brasil). Desea correspondencia con chicos y chicas de España.

RICARDO YETLER. 485, So Gulpk Road, King of Prussia. Penna

19.406 (U. S. A.). Desea correspondencia con señorita católica española o francesa de 25 a 35 años para practicar idioma respectivo.

HELEN KATRI SLOBODCYA. Bratislava, ul.Kijevská 13-C (Checoslovaquia). Eslovaca de 22 años desea correspondencia con personas de 24 a 40 años, de Europa o América.

LOS ALUMNOS de Mr. B. Ansbro Grammar School, Louth, Lincs (Inglaterra) desean correspondencia con personas residentes en Tarragona (España) para próximo viaje a esa ciudad.

ENRICO DELL'AQUILA. Via Giovanni da Procida, 19. Milano (Italia). Italiano licenciado en Derecho desea correspondencia con chicas españolas estudiantes diplomadas para perfeccionar el idioma.

MLLE. JACQUELINE JAUFRES. 120, Rue Consolat. Marseille, 1.º (Francia). Universitaria francesa de 23 años desea correspondencia con españolas o portuguesas.

MARIA ELENA GARRIDO M. Carrera, 11, núm. 5-55. Popayán (Colombia). Desea correspondencia con chicos y chicas de habla castellana.

JOSEFINA ZAMBRANO C. Carrera 6.ª, núm. 3-82. Popayán-Cauca (Colombia). Joven colombiana desea intercambio de postales, estampillas, ideas, etc.

MLLE. LUCIANNE AUBINET. 42, Avenue Marechal Leclerc, 47-Marmande (Francia). Desea relacionarse con una joven española para intercambio de idiomas francés y español.

LEONCIO CARCEL. San Agustín, 30. Requena. Valencia (España). Me interesa adquirir serie Crisolín (Aguilar), números: 00, 01, 03, 04, 05, 06, 07, 08, 010, 011, 012, 014, 018.

MARIA CRISTINA ALVAREZ. Elordi, 844. Neuquén (Rep. Argentina). Desea correspondencia con lecto-

res de 15 a 18 años para intercambio de postales, sellos, fotos, etc.

FALCAO DO MAR. P. A. Número 18/64 S. P. M. 0078. Guinea Portuguesa. Desea correspondencia con lectoras de MUNDO HISPANICO de 17 a 25 años.

BENITO BONAMUSA. Herrera, 10 1.º, 2.º Mataró. Barcelona (España). Joven de 18 años estudiante de inglés desea le escriban en dicho idioma para practicarle.

JOHANN KÖPPL. Mitelgasse, 35/7 Wien-VI (Austria). Desea correspondencia con españoles e hispanoamericanos.

JOSE MANUEL S. MARQUES. Rua Faria Guimaraes, 1.187. Porto (Portugal). Portugués de 19 años, estudiante, desea intercambio de postales con jóvenes españolas.

LILIANA BARBIERI. Viamonte, 51. Bahía Blanca (Argentina). Desea intercambio de postales o sellos con chicos españoles o de otros países.

ANA MARIA RODRIGUES. Avenida Francisco Sá, 3.860. Fortaleza, Ceará (Brasil). Desea correspondencia con cualquier parte del mundo en español, francés o inglés.

ANDREA BARBAKOFF. 5.325, Ave. T. Bklyn 34. N. Y. (U. S. A.). Desea correspondencia en España.

SEBASTIAN HECTOR VIVES. de Allende Leste, 40. Córdoba (Argentina). Desea correspondencia con jóvenes europeos o de cualquier parte del mundo.

CONSUELO SOTO. Toledo, 62. Madrid-5 (España). Desea correspondencia con caballero de 45 a 55 años.

P. Y. L. E. S. Máiquez, 29. Madrid-9 (España). Reproducciones de cuadros de pintores españoles. Envíos por vía aérea.

RAFAEL ALONSO LOPEZ. Real

de Pinto, 6. Madrid-21 (España). Desea correspondencia con coleccionista de lapiceros de todo el mundo.

IMELDA DELUCIA. República de Siria, 413. Salta (capital). Rep. Argentina. Desea correspondencia en castellano para intercambio de postales.

BUZON FILATELICO

VINCENT MAS. 61, Cours Julien Marseille (Francia). Desea sellos posesiones españolas antes de 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935 nuevos e impecables. Correspondo todas lenguas.

CARLOS LOPEZ R. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Desea sellos de Venezuela anteriores a 1949. Facilita de España y otros países europeos.

CASA M. GALVEZ. Príncipe, 1. Despacho al público: Puerta del Sol, 4. Madrid-12 (España). La casa filatélica más antigua de España.

ROQUE ALBA. Obrapia, 161. Apt.º 10. Zona núm. 1. Habana (Cuba). Desea canje de sellos con filatélicos de España y de todo el mundo.

MISS KELLY SOLIS NAVARRO. 4.340, W. Normal Avenue. Los Angeles, 29. Calif. (U. S. A.). Desea intercambio de sellos temáticos (pintores, fauna, flora, etc.) con filatélicos de todo el mundo y especialmente de España y Francia.

MADRID FILATELICO. Revista mensual técnica y de información. Suscríbese en Casa M. Gálvez. Príncipe, 1. Madrid-12 (España).

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7.195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea canje de sellos con filatelistas de todo el mundo, preferencia europeos.

OMAR H. VENESIA. Casilla Correo, 36. Las Parejas (Santa Fe). República Argentina. Desea canje de sellos temáticos y novedades por novedades. No envío primero.

Antiguas Pañerías

Bustillo y Cia.

Socio Sucesor F. Vives

Sastrería a Medida y Confección

MADRID

Plaza Mayor, entre arcos de Toledo y Cuchilleros. - Serrano, 44



A EUROPA, AMERICA O AFRICA



**Cómodamente
por Iberia, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted**

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta conforta-

ble, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.

Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.



IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA



una ensalada sólo merece tal nombre cuando se le ha añadido...
ACEITE DE OLIVA DE ESPAÑA

Solicite recetario al

INSTITUTO PARA LA PROPAGANDA EXTERIOR DE LOS PRODUCTOS DEL OLIVAR
ESPAÑOLETO, 19 — MADRID, 4 (ESPAÑA)